

Libro 5

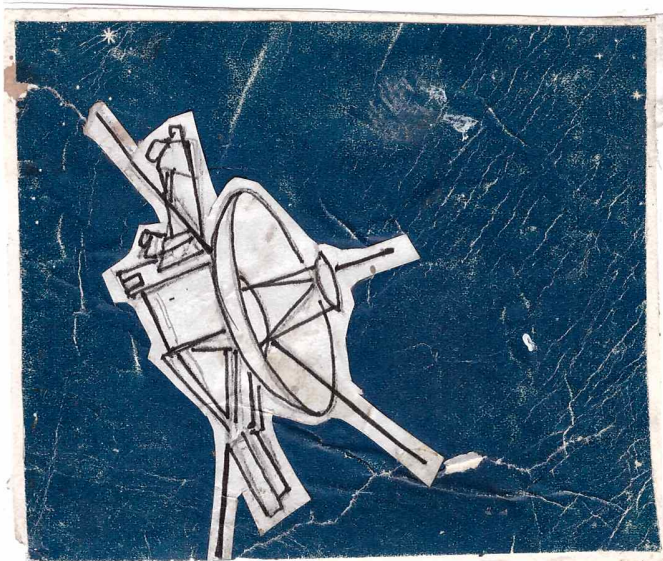
La historia del
tiempo y el firmamento



Agenor Almeida Sousa

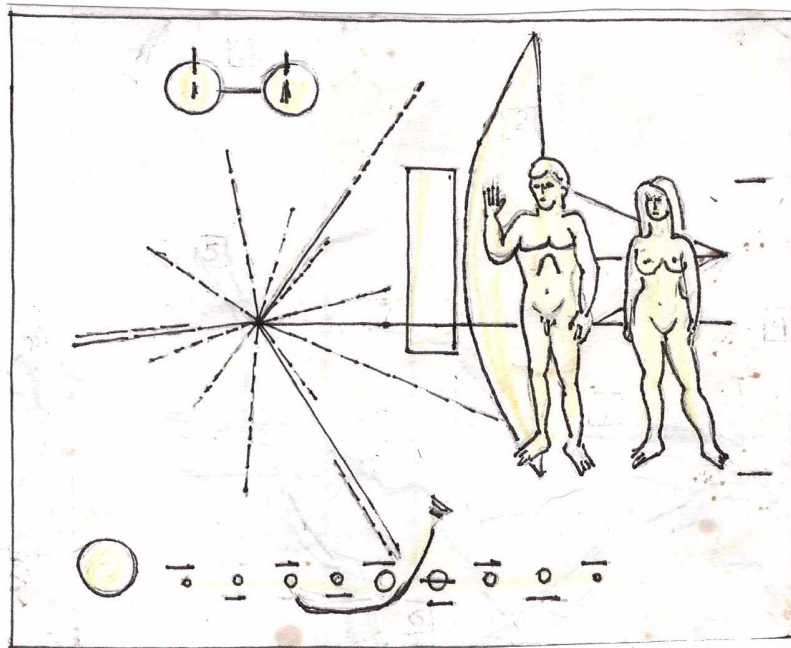
(EGA)

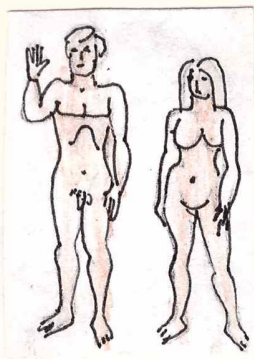
Cuba, México, Guatemala, 2016.



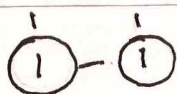
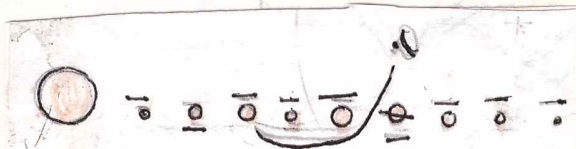
- 1972 - É lanzado la estación Cosmica Pioneer 10.
- Esta estación llegara a las cercanías de la proxima estrella solo dentro de 80 millones de años.
- Pioneer 10 leva a bordo una carta. ¿Que se lo que informa los habitantes de la Tierra?, en su primera carta a otros mundos.

La carta ¿que afirma?

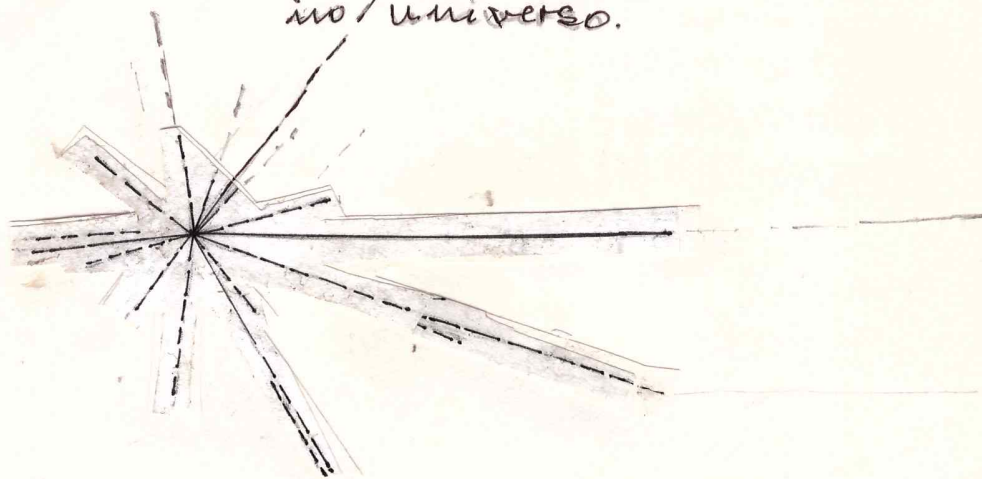




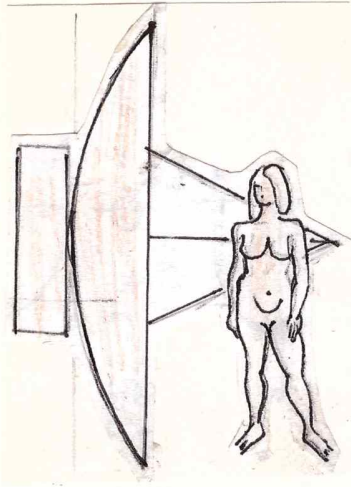
- De onde vinieron a lo sistema comparativo de los planetas.



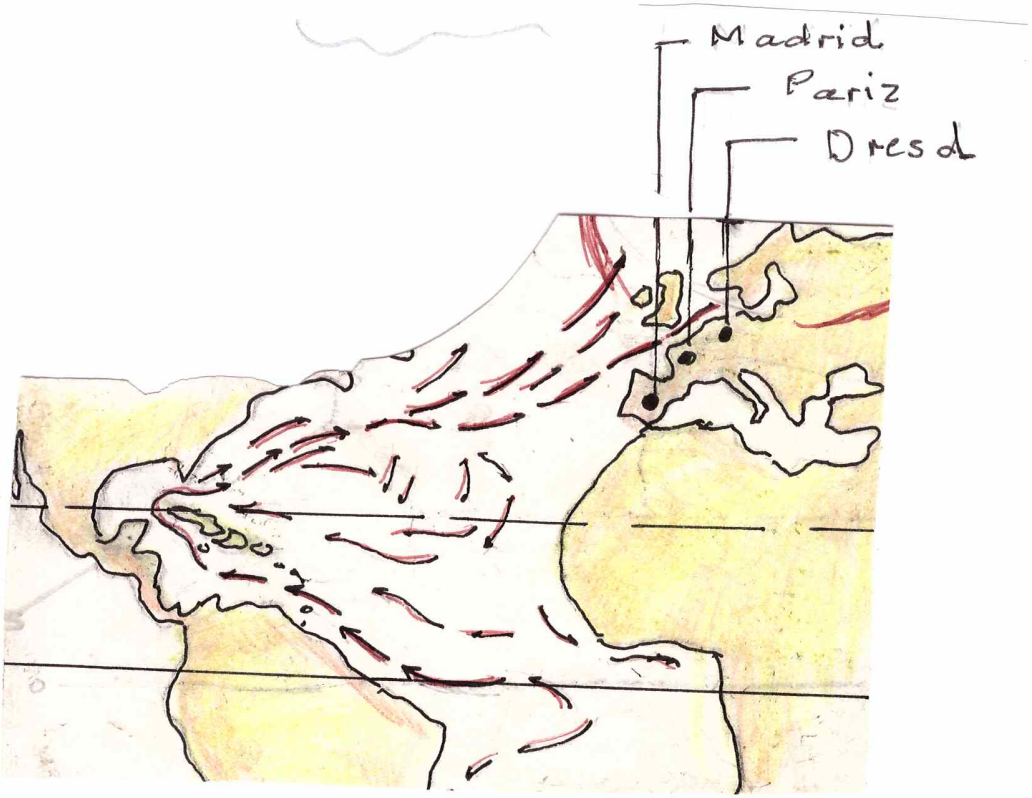
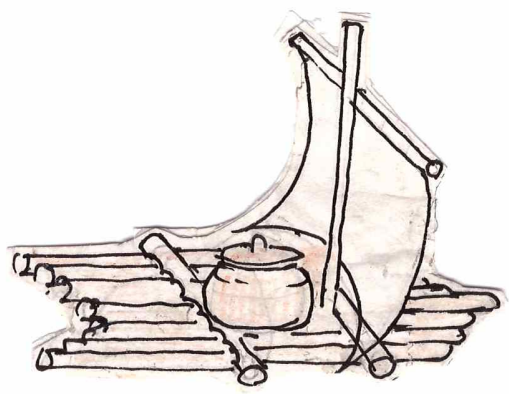
- Símbolo de los átomos de nitrógeno, sustancia más divulgada no universo.

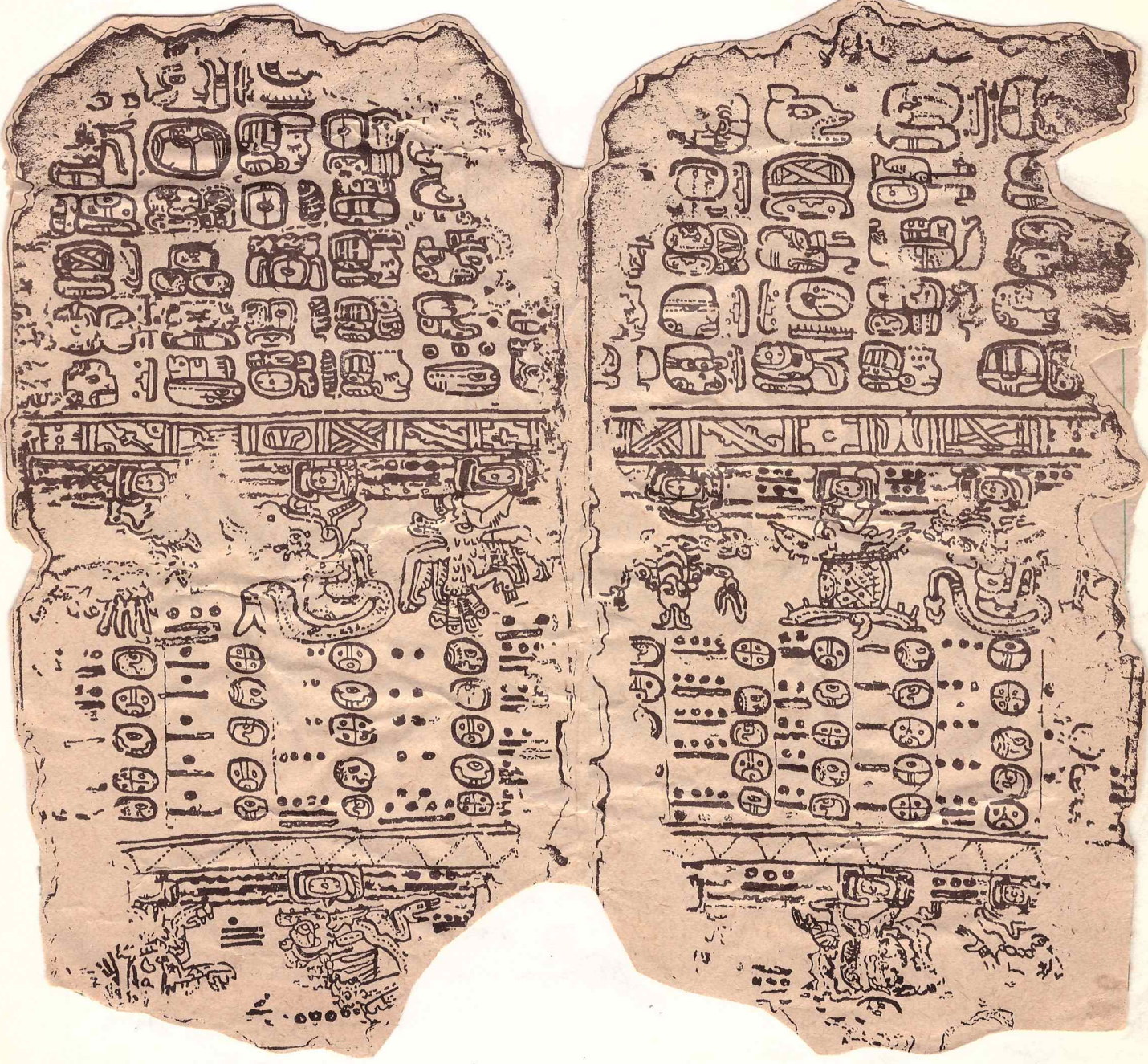


- Las líneas como escala. Esto corresponde a la radiaciones con longitud de onda de 21 cm. Las coordenadas del Sistema Solar con relación de los 14 pulsares que conocemos y cada "rayo" en código binario, se da la frecuencia exacta de mediación, con que "trabaja" el pulsar. El largo de cada línea corresponde en años luz, a la distancia entre el pulsar y el Sol, mientras que la representa desde el Sol hasta el centro de nuestra galaxia.

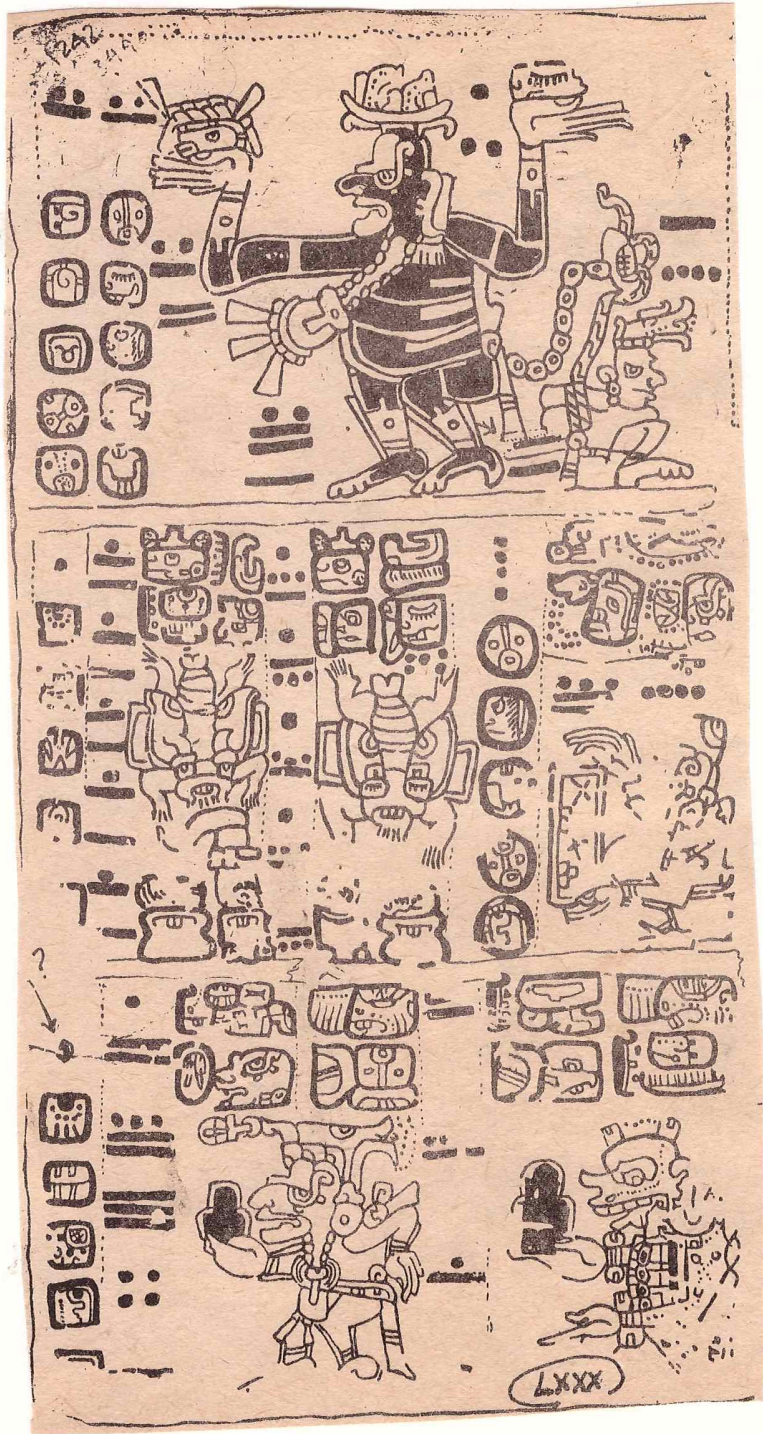


- En esta misma escala se da la figura femenina (1.68 m) y la representación de la estación cósmica.

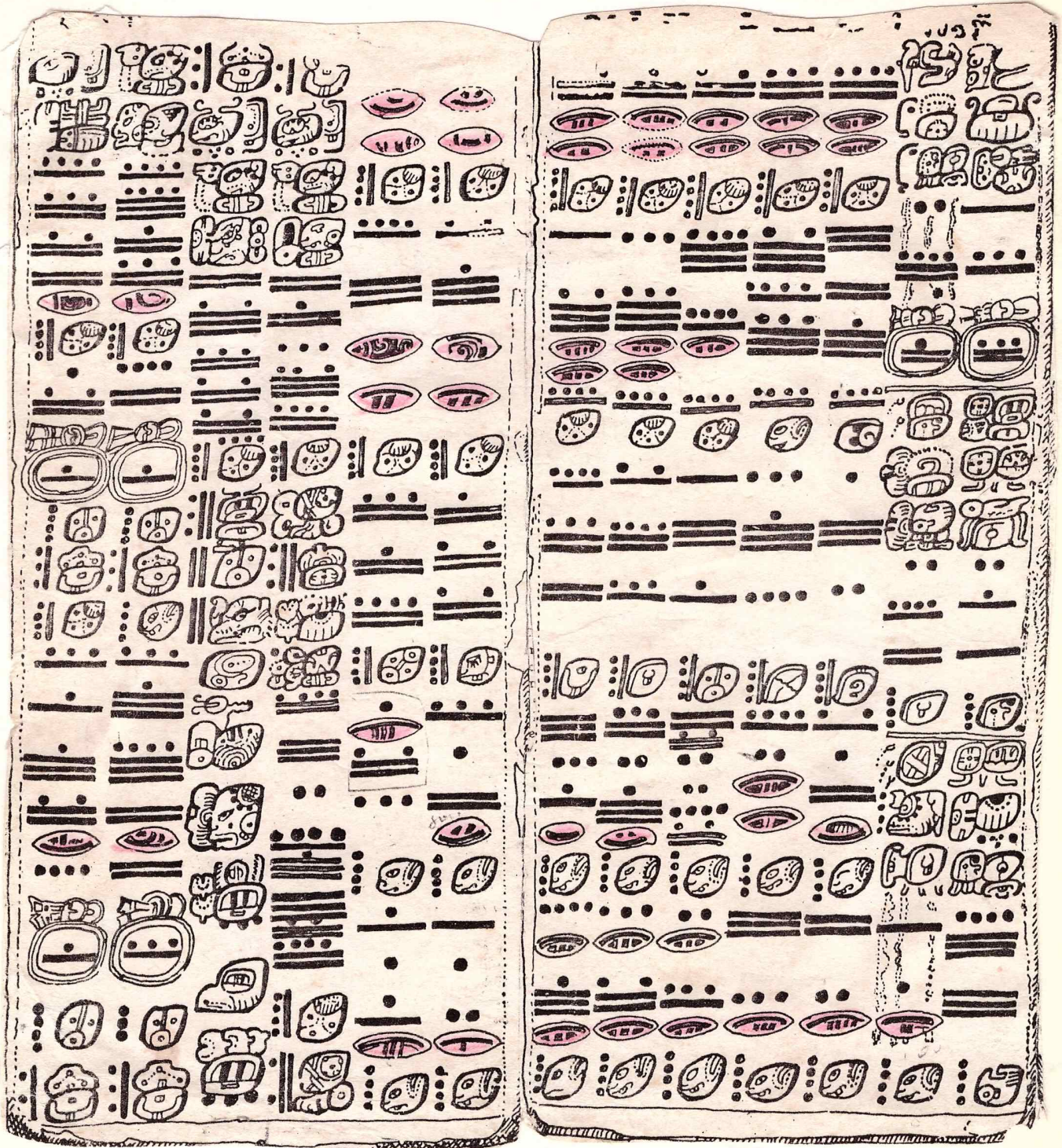




20 Codice - Pan's



Codice - Madri

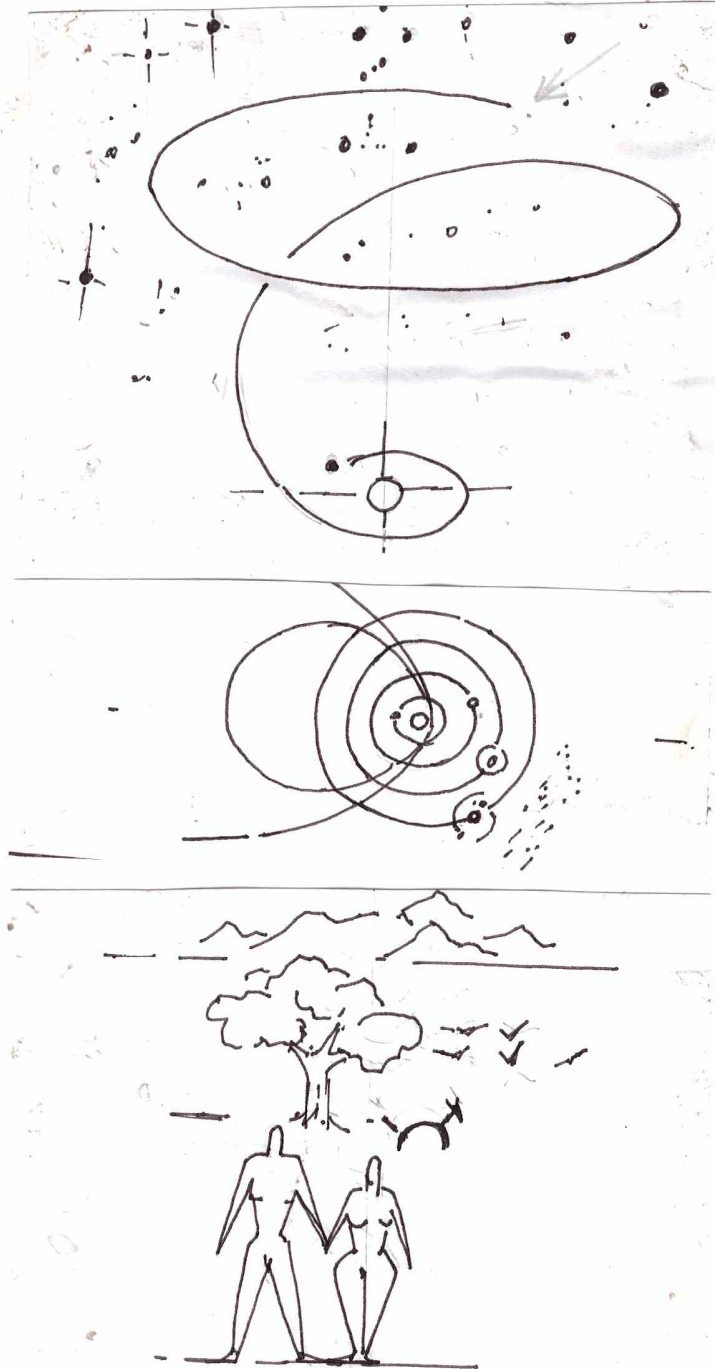


des Codice Dresd.

LIBRO DE CHILAM BALAM DE CHUMAYEL

* *

La relación de la historia de esta tierra, en su tiempo, se hacía en pinturas: porque no había llegado el día en que se usaran estos papeles y esta muchedumbre de palabras; para que se preguntara a los antiguos hombres mayas si sabían cómo nacieron y cómo fundaron su tierra en esta región.

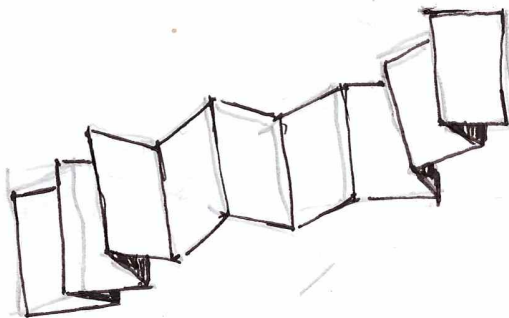


ESTE es el principio de las antiguas historias de este lugar llamado Quiché.¹ Aquí escribiremos y comenzaremos las antiguas historias,² el principio y el origen de todo lo que se hizo en la ciudad de Quiché, por las tribus de la nación quiché.

Esto lo escribiremos ya dentro de la ley de Dios, en el Cristianismo; lo sacaremos a luz porque ya no se ve el *Popol Vuh*, así llamado,³ donde se veía claramente la venida del otro lado del mar, la narración de nuestra oscuridad, y se veía claramente la vida

Existía el libro original, escrito antiguamente, pero su vista está oculta al investigador y al pensador.

Oscuridad





... lo oculo.

ÉSTA es la relación de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado, y vacía la extensión del cielo.

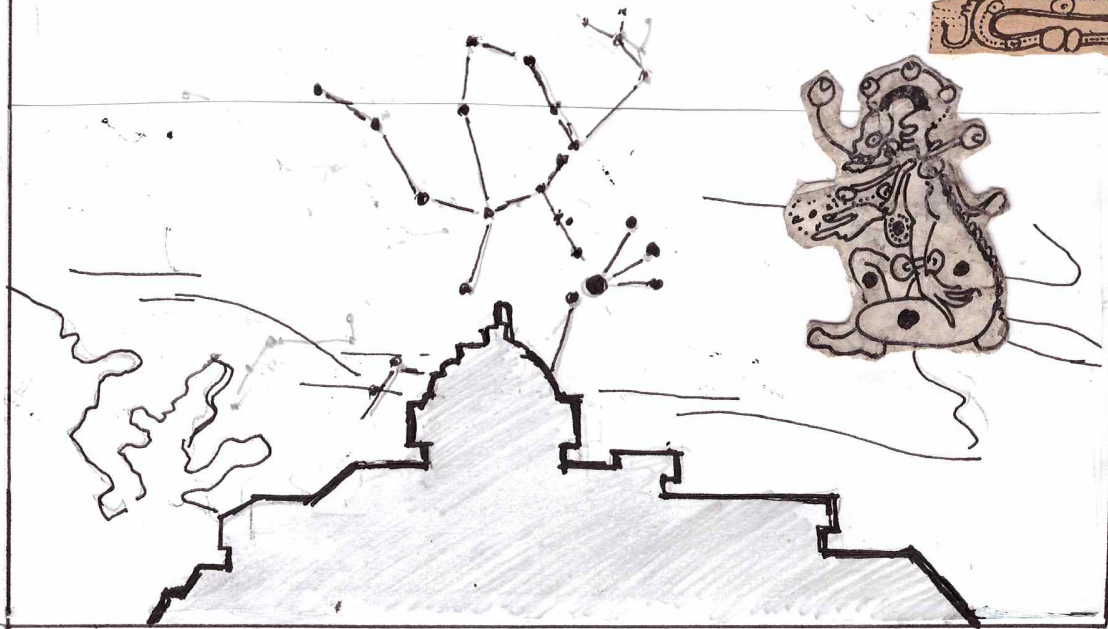
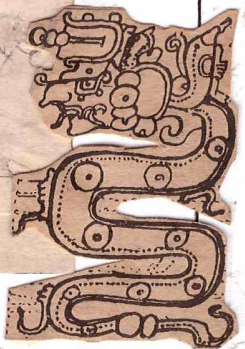
Ésta es la primera relación, el primer discurso. No había todavía un hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques: sólo el cielo existía.

No se manifestaba la faz de la tierra. Sólo estaban el mar en calma y el cielo en toda su extensión.

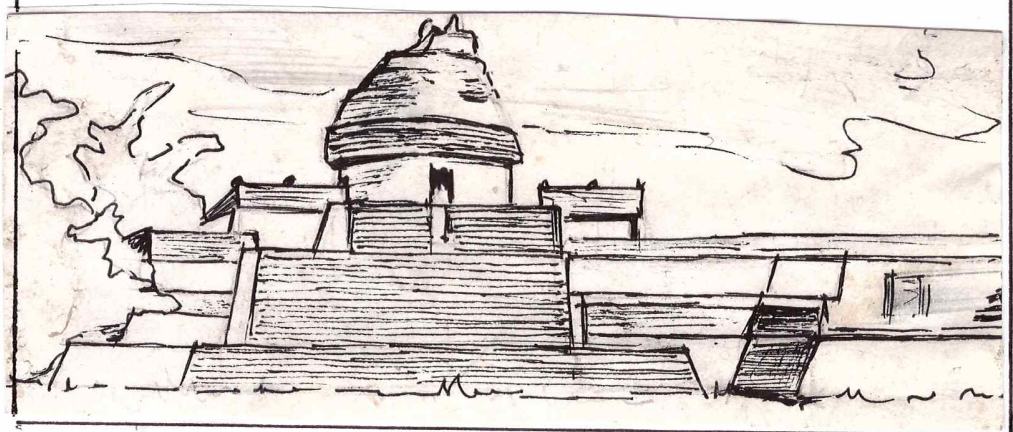
No había nada junto, que hiciera ruido, ni cosa alguna que se moviera, ni se agitara, ni hiciera ruido en el cielo.

No había nada que estuviera en pie; sólo el agua a reposo, el mar apacible, solo y tranquilo. No había nada dotado de existencia.

Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. Sólo el Creador, el Formador, Tepeu, Gucumatz, los Progenitores, estaban en el agua rodeados de claridad.¹ Estaban ocultos bajo plumas verdes y azules,² por eso se les llama Gucumatz. De grandes sabios, de grandes pensadores es su naturaleza. De esta manera existía el cielo y también el Corazón del Cielo, que éste es el nombre de Dios. Así contaban.

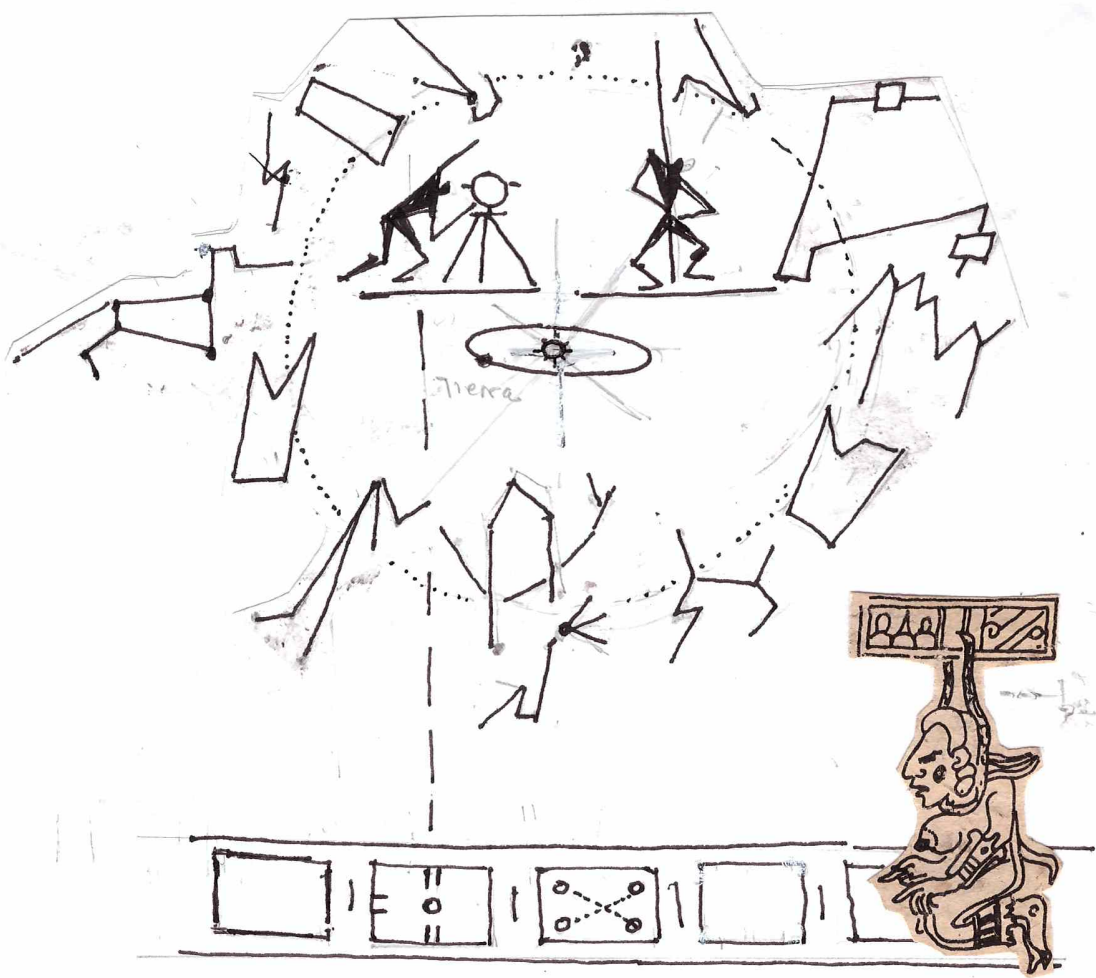


Todo esto trajeron los que vinieron, cuando fueron a recibir al otro lado del mar las pinturas de Tulán, las pinturas, como le llamaban a aquello en que ponían sus historias.



otro lado del mar → Tulán

Grande era la descripción y el relato de cómo se acabó de formar todo el cielo y la tierra, cómo fue formado y repartido en cuatro partes, cómo fue señalado y el cielo fue medido y se trajo la cuerda de medir y fue extendida en el cielo y en la tierra, en los cuatro ángulos, en los cuatro rincones, cómo fue dicho por el Creador y el Formador, la madre y el padre de la vida de todo lo creado, el que da la respiración y el pensamiento, la que da a luz a los hijos, el que vela por la felicidad de los pueblos, la felicidad del linaje humano, el sabio, el que medita en la bondad de todo lo que existe en el cielo, en la tierra, en los lagos y en el mar.



3 Éstos son los nombres de la divinidad ordenada en parejas creadoras de acuerdo con la concepción de los quichés, como sigue:

Tzacol y *Bitol*, el Creador y el Formador:

Alom, la diosa madre, la que concibe los hijos, de *al*, hijo, *alán*, dar a luz. *Qabolom*, el dios padre que engendra los hijos, de *qabol*, hijo del padre, *qabolab*, engendrar. Madre y padre los llama Ximénez; son el Gran Padre y la Gran Madre, así llamados por los indios, según refiere Las Casas, y que estaban en el cielo;

Hunabpú-Vuch, un cazador vulpeja o tacuazín (*Opossum*), dios del amanecer; *vuch* es el momento que precede al amanecer. *Hunabpú-Vuch* es la divinidad en potencia femenina, según Selser. *Hunabpú-Utiú*, un cazador coyote, variedad de lobo (*Canis latrans*), dios de la noche, en potencia masculina;

Zaqui-Nimá-Tziis, Gran pisote blanco (*Nasua nasica*) o coati, encanecido por la edad, diosa madre; y su consorte, *Nim-Ac*, Gran cerdo montés, o jabalí, ausente en este lugar por una omisión mecánica, pero invocado en el capítulo siguiente;















Tepcu, el rey o soberano, del náhuatl *Tepcu*, *tepeuani*, que Molina traduce por conquistador o vencedor en batalla; *ab tepcubual* entre los mayas, quienes lo tomaron igualmente de los mexicanos. *Gucumatx*, serpiente cubierta de plumas verdes, de *guc*, en maya *kuk*, plumas verdes, quetzal por antonomasia, y *cumatx*, serpiente; es la versión quiché de *Kukulcán*, el nombre maya de *Quetzalcóatl*, el rey tolteca, conquistador, civilizador y dios de Yucatán durante el período del Nuevo Imperio Maya. El fuerte colorido mexicano de la religión de los quichés se refleja en esta pareja creadora que continúa siendo invocada a través del libro

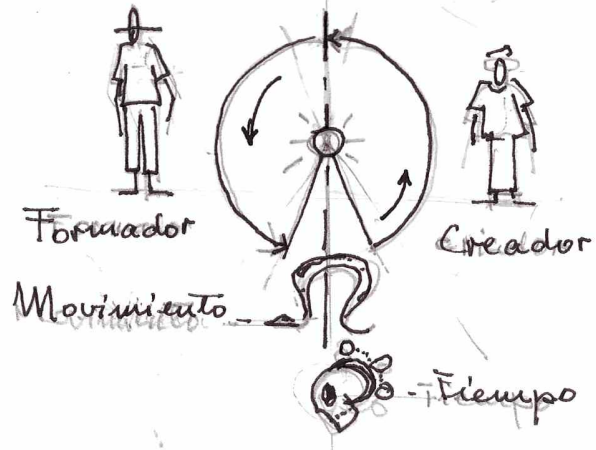
hasta que la divinidad toma forma corporal en *Tobil*, a quien en la Tercera Parte se identifica expresamente con *Quetzalcóatl*;

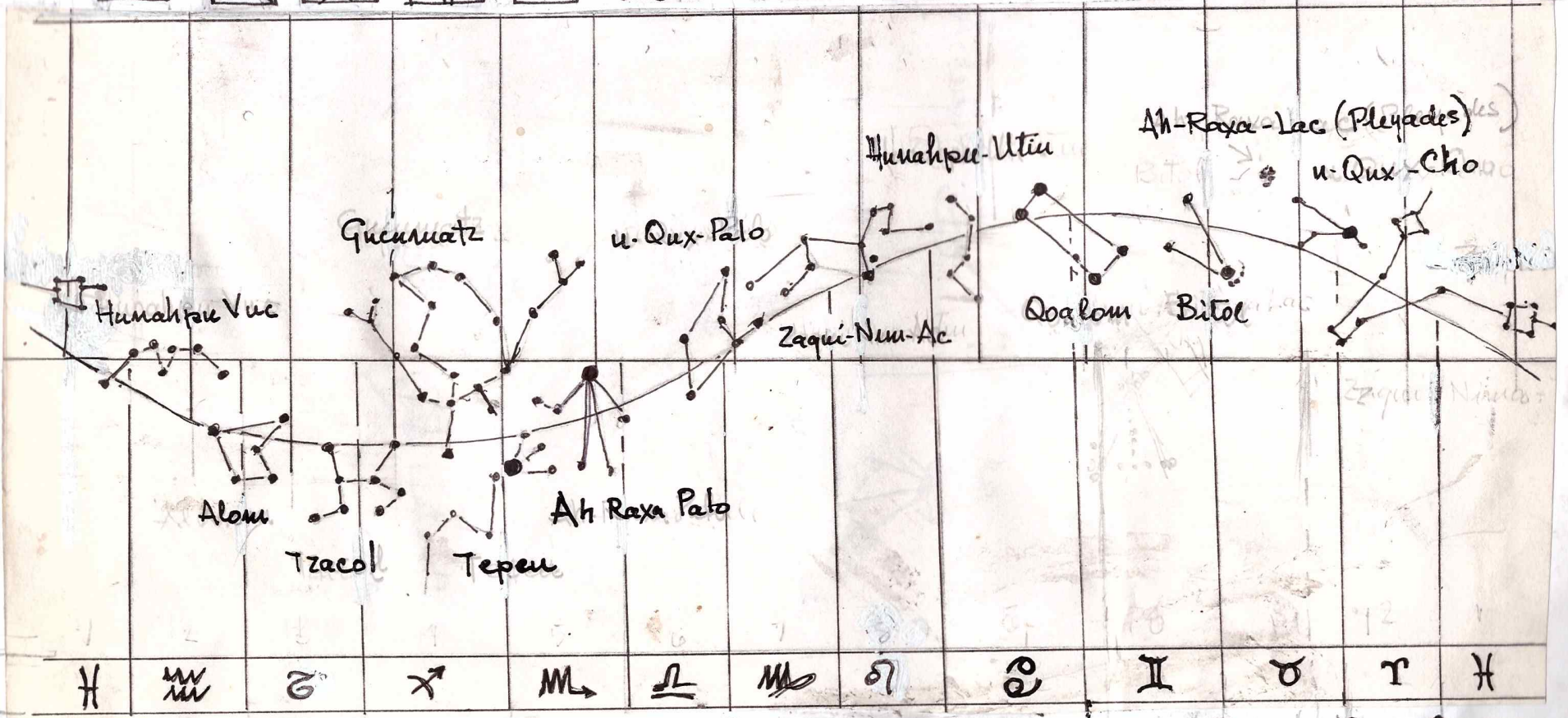
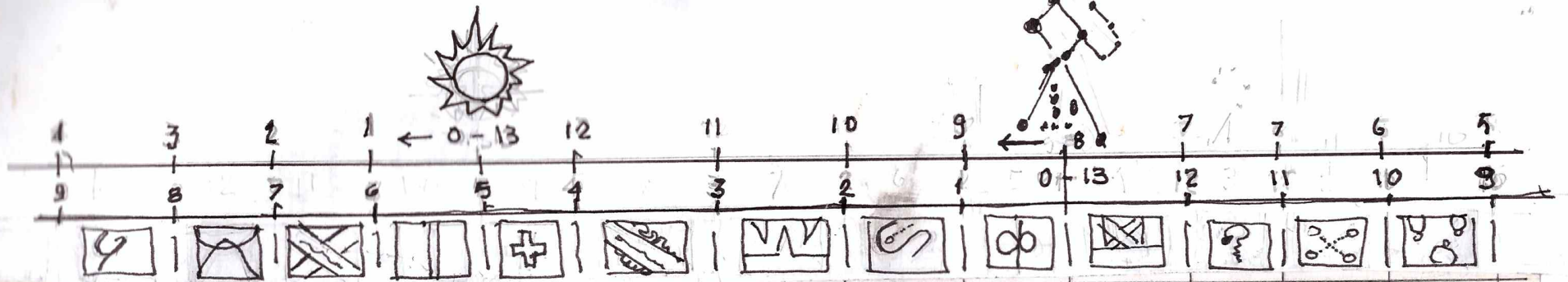
U Qux Cho, el corazón o el espíritu de la laguna. *U Qux Paló*, el corazón o espíritu del mar. Ya se verá que a la divinidad la llamaban también el Corazón del Cielo, *u Qux Cab*;

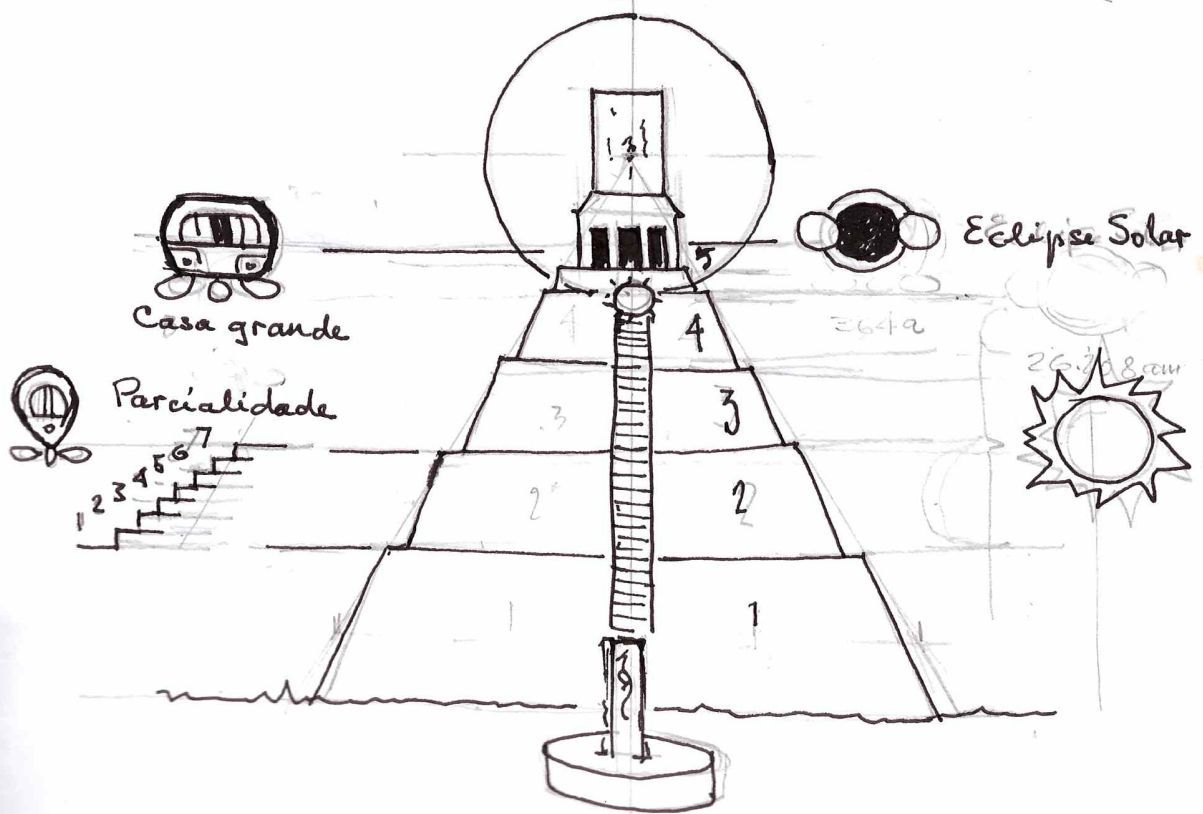
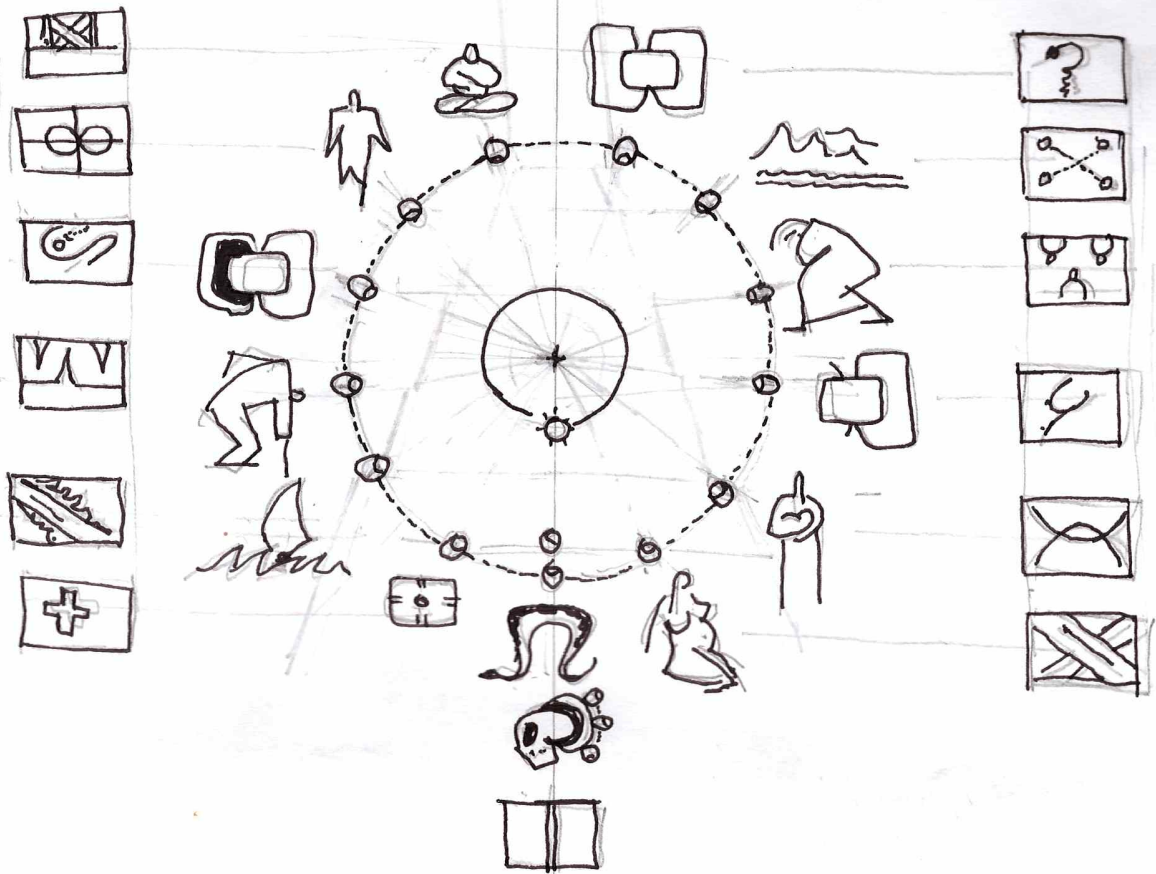
Ab Raxá Lac, el Señor del verde plato, o sea la tierra; *Ab Raxá Tzel*, el Señor de la jicara verde o del cajete azul, como dice Ximénez, o sea el cielo.

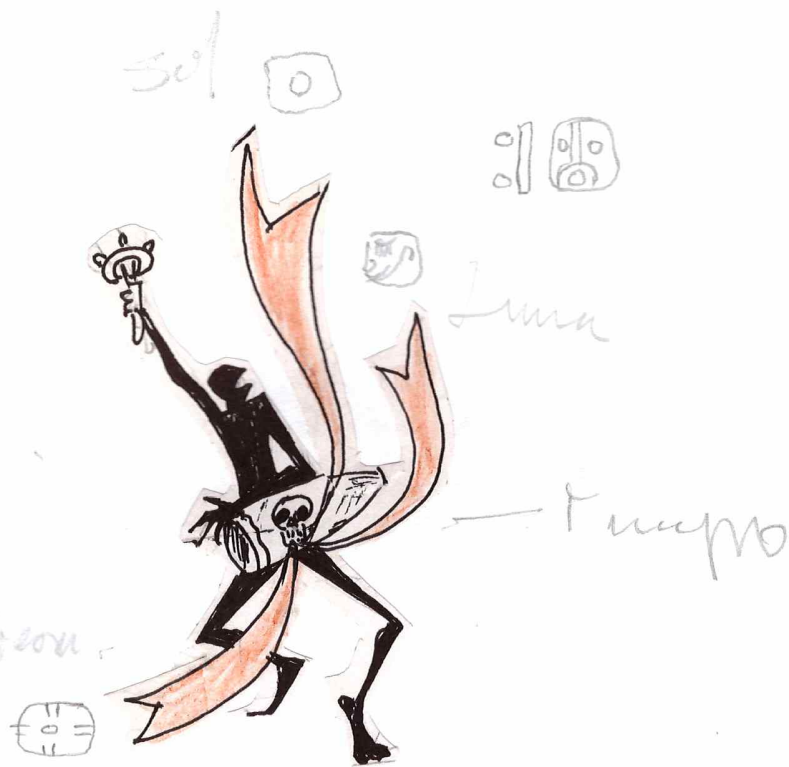
Y aquí traeremos la manifestación, la publicación y la narración de lo que estaba oculto, la revelación por Tzacol, Bitol, Alom, Qabolom, que se llaman Hunabpú-Vuch, Hunabpú-Utiú, Zaqui-Nimá-Tziis, Tepeu, Gucumatz, u Qux Cho, u Qux Paló, Ah Raxá Lac, Ah Raxá Tzel, así llamados.³ Y [al mismo tiempo] la declaración, la narración conjuntas de la Abuela y el Abuelo, cuyos nombres son Ixpiyacoc e Ixmucané,⁴ amparadores y protectores, dos veces abuela, dos veces abuelo, así llamados en las historias quichés, cuando contaban todo lo que hicieron en el principio de la vida, el principio de la historia.

↗	Tzacol (Creador)			Bitol (Formador)	♂
⊗	Hun-Alom (madre)			Qoalban (Padre)	♀
1 m m	Hun-Alpu-Vuc (amarrecer)			Hun-Alpu-Utiú (amarrecer)	⊗
≡	Zaqui-Nim-Tziis (vieja)			Zaqui-Nim-Ac (viejo)	♂
∩	u-Qux-Chō (agua)			u Qux-Palo (mar)	∩
⊙	Ah-Raxa-Lac (cielo)			Ah-Raxa Palo (mar)	∩
M	Tepeu (Soberano)			Gucumatz (serpiente)	→





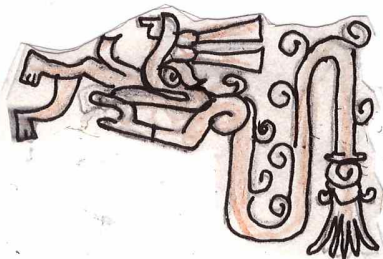
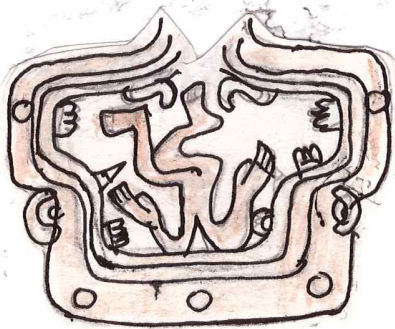
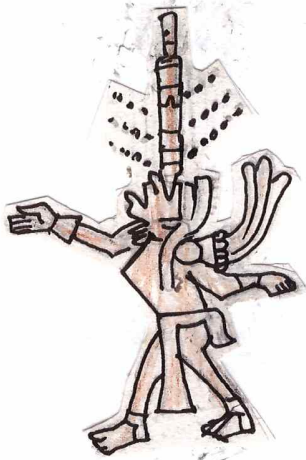
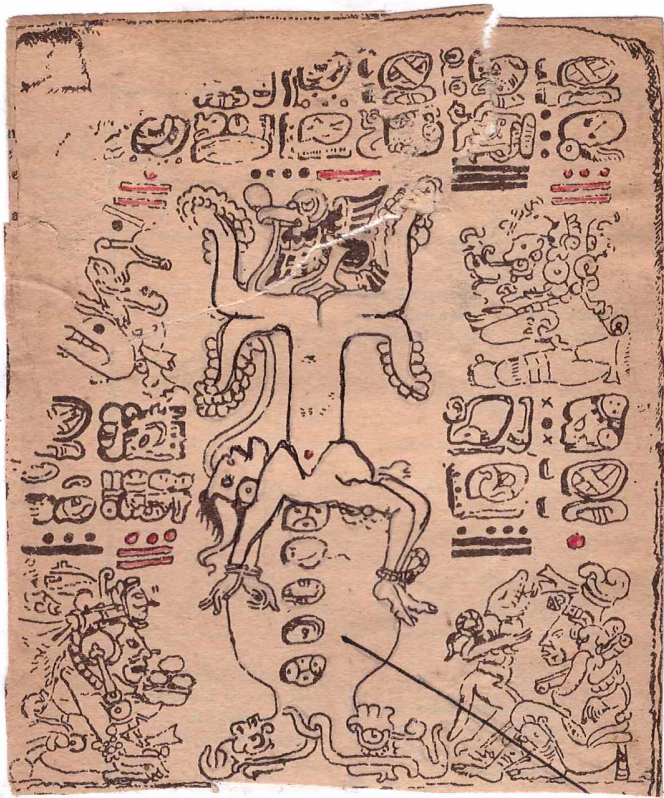


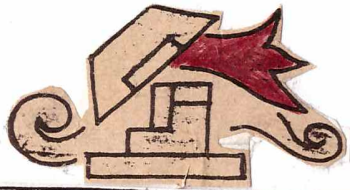


"Sonara el atabal, sonara la sonaja.
 En relacion con esta doble expresion,
 Roys (1933. p. 78) reproduce, tomando
 de Graun (1900) parte de los frescos de
 Santa Rita, Belice, en la que un perso-
 naje, ricamente ataviado, agita una
 sonaja con una mano en alto y con
 la otra hace resonar un huéhuetl
 que lleva en su cuerpo una calavera
 de cuya boca surge una doble corriente
 de volutas que representan el sonido,
 una baja y otra sube; ademas, del
 parche del atabal sube una tercera
 corriente que alcanza el sol. Detraz
 del personaje aparece la fecha 7 Ahau
 [Katum]. Chilam Balam. pg. 158 nota 4.

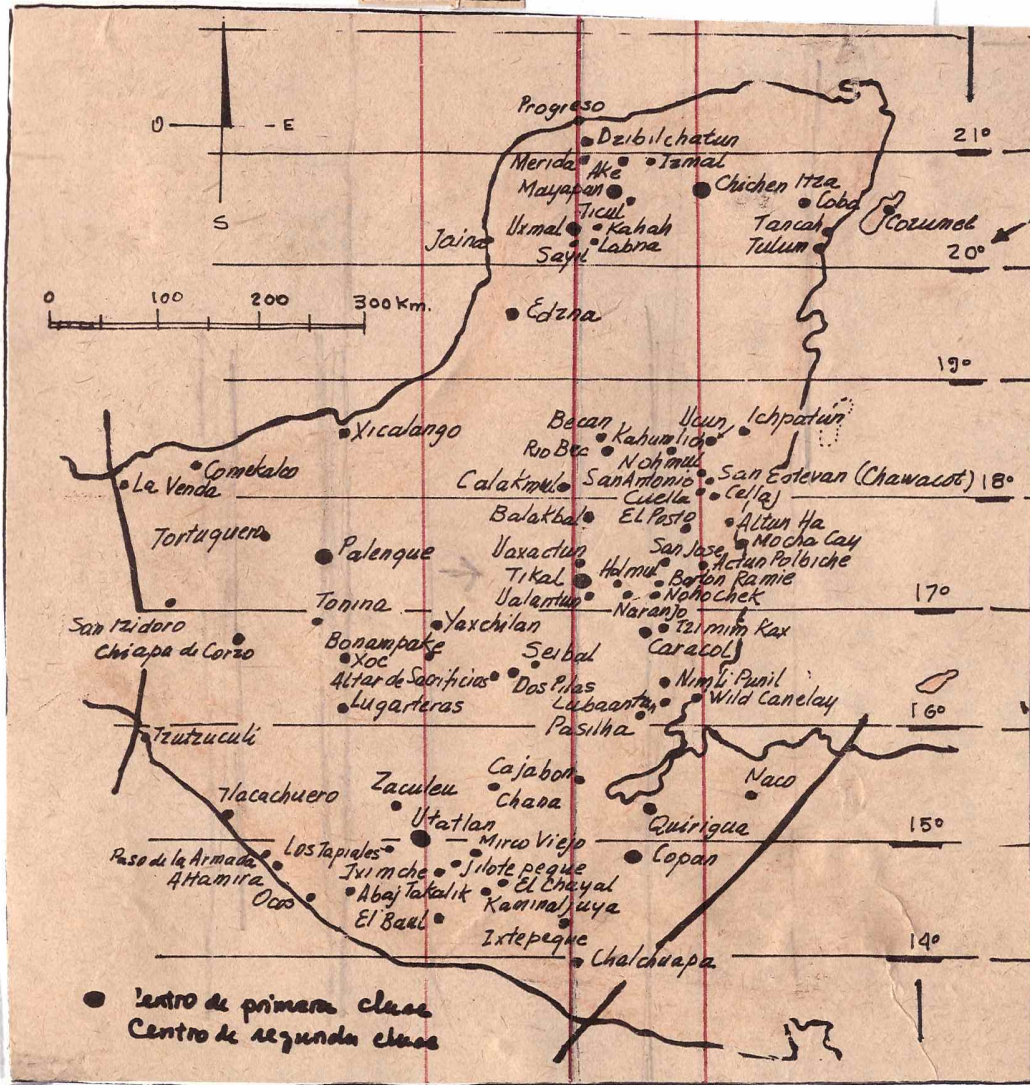
Ichcaansihó es el antiguo nombre de la actual ciudad de Merida. Si históricamente no tiene este lugar la importancia que tienen otros sitios, religiosamente es uno de los más importantes, especialmente como "asiento" del Katun 11 Ahau, por ser el lugar que escogieron los españoles para capital de su dominio precisamente en un Katun 11 Ahau. El nombre ha sufrido cambios. Una vez aparece como *Sihó'* en el texto del Cuceb (Año 8 Kan). Los cronistas españoles y aun algunos indígenas, registran *Ti Ho'* o *T'ho'*. Esta última forma es la que actualmente usan los nativos. La traducción de Ichcaansihó ha sido siempre un problema. Además de significar Faz-del-nacimiento-del-cielo, puede significar Entre-los-altos-sihoes, tomando *sihó* como el nombre de un árbol aún no identificado; sin embargo, el *Amole Sapindus saponaria*, árbol muy común en la península, tiene un nombre que varía mucho ahora, pero siempre conserva el elemento *sih* en las nomenclaturas más antiguas. El Diccionario de Motul registra *çih* (*Zihom* en la edición de 1929); actualmente se escucha *sihum*, *sibul*, *subul* y otras. Landa también escribe *çihom* al referirse a la función que tenía la planta en la ceremonia de la pubertad que él llama bautizo (véase Landa, ed. yuc., 1938, p. 46, escrito *çihom*). Esta ceremonia se llamó, según el mismo Landa, *caputçihil*, es decir, segundo nacimiento o renacimiento. *Sih(il)* es la parte que significa nacer o nacimiento y de ahí la relación de *Sihom* con la ceremonia. *Sihó* en Ichcaansihó, puede ser otra variante de *Sihom*. La *m* que falta estaría suplida por la clausura glotal con que se pronuncia *sihó*: (*sihó'*). Existen actualmente varios lugares en la península con el nombre *sihó* y *sihom*. *Ich* puede significar rostro o el lugar donde hay abundancia de algo, y *caan*, alto o cielo.

Ichcaansihó viene a veces acompañado de uno cualquiera de estos otros nombres antecediéndolo: *Chacnacultun* o *Saclactun* (Cuceb, Año 13 Muluc). *Chacnacultun* se traduce Lugar-de-las-grandes-piedras-labradas-recostadas, y *Saclactun*, Piedras-labradas-blancas.





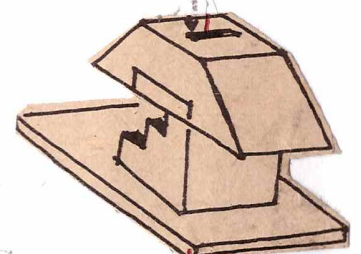
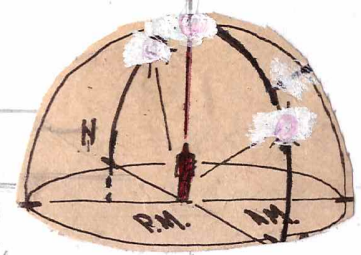
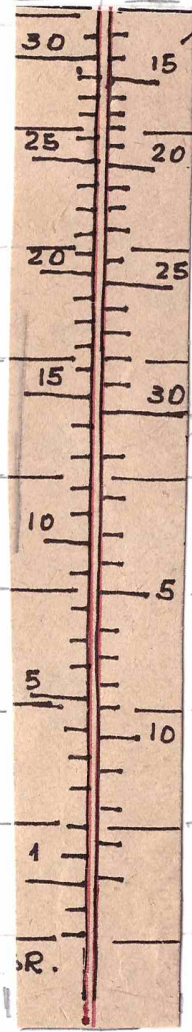
Año Nuevo



Uniale

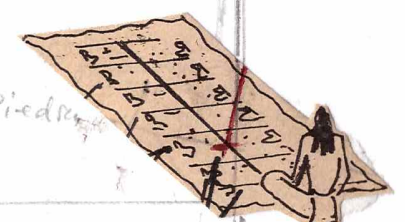
Rimar

Uniale



Casa de aprender no Casap

Estera



Piedra

Año Nuevo.

Así explicó el antiguo sabio *Mexchise*, el antiguo Gran Profeta, *Napuc tun*, Gran Sacerdote, y así cantó que, cuando no había despertado el mundo antiguamente, nació el Mes y empezó a caminar solo.

Y dijo su abuela, y dijo su tía, y dijo la madre de su padre, y dijo su cuñada:

—“¿Por qué se dijo que íbamos a ver gente en el camino?”

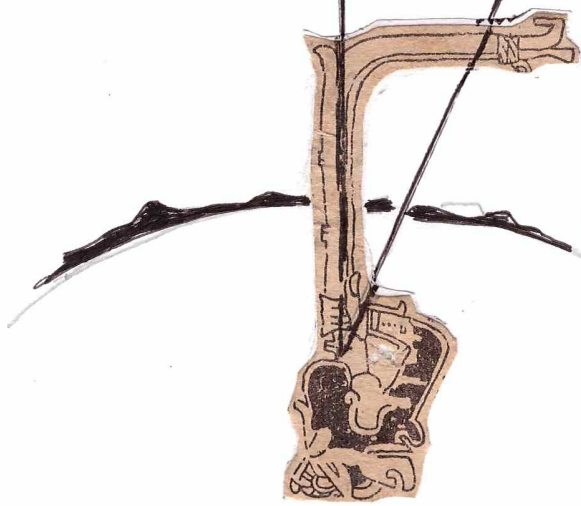
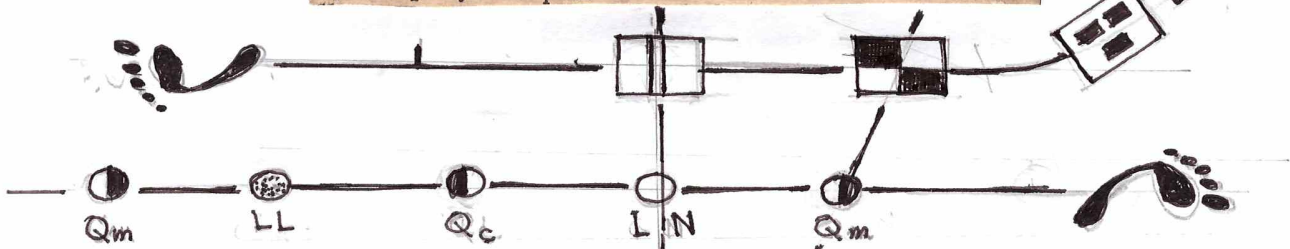
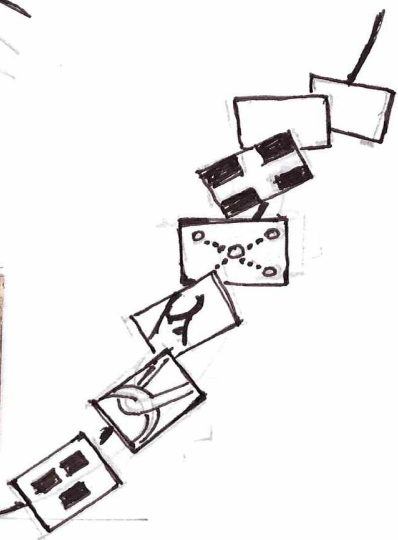
Así decían mientras caminaban. Era que no había gentes antiguamente.

Y entonces llegaron al Oriente. Y dijeron:

—“Alguien ha pasado por aquí. He allí las huellas de sus pies.”



“Mide tu pie”, dicen que dijo la Señora del mundo. Y que fué y midió su pie Dios el Verbo. Este es el origen de que se diga *Xoc-lah-cab*, *oc-lae*, *lah-ca-oc*. Este dicho se inventó porque *Oxlahun-oc* (el de los trece pies), sucedió que emparejó sus pies.



$13 \star \times 28 \text{D} = 364 \text{Kin} = 1 \text{Tun}$

Y partieron del Oriente. Y se dijo el nombre de los días, que todavía no tenían nombre, antiguamente.

Y caminó con la madre de su padre, y con su tía y con la madre de su madre, y con su cuñada.

Nacido el Mes, creó el que se llama Día y creó el cielo y la tierra, por escala: agua, tierra, piedras y árboles.

Y creó las cosas del mar y de la tierra.



En el Uno Chuen sacó de sí mismo su divinidad e hizo el cielo y la tierra.



En el Dos Eb hizo la primera escalera, para que Dios bajara en medio del cielo y en medio del agua. No había tierra, ni piedras, ni árboles.



En el Tres Men hizo todas las cosas, la muchedumbre de las cosas; las cosas de los cielos y las cosas del mar y de la tierra.



En el Cuatro Ix sucedió que se inclinaron uno sobre el otro el cielo y la tierra.



En el Cinco Men sucedió que empezó a trabajar todo.



En el Seis Cib sucedió que hizo la primera candela y así fué que se hizo luz donde no había sol ni luna.



En el Siete Aban nació la primera tierra, allí donde no la había para nosotros antiguamente.



En el Ocho Edznab afirmó sus manos y sus pies y los clavó sobre la tierra.



En el Nueve Cauac se ensayó por primera vez el infierno. (?)



En el Diez Ahau sucedió que se fueron los hombres malos al infierno, porque todavía no se veía a Dios el Verbo.



En el Once Ix (Imix) sucedió que hizo las piedras y los árboles. Eso hizo.



En el día Doce Ik sucedió que creó el viento. Y ésta es la causa de que se llame Ik (espíritu); porque no hay muerte dentro de él.



En el Trece Akal sucedió que tomó agua y mojó tierra y labró el cuerpo del hombre.



En el Uno Kan sucedió que se rompió su ánimo por lo malo que había creado.



En el Dos Chicchan sucedió que apareció lo malo y se vió dentro de los ojos de la gente.

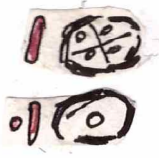


En el Tres Cimil fué la invención de la muerte. Sucedió que inventó la primera muerte Dios Nuestro Padre.



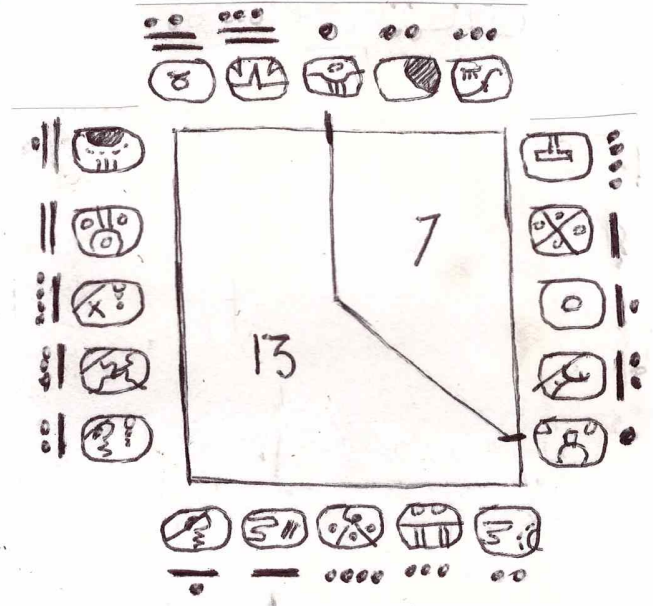
(Aquí hay un espacio en blanco que correspondería al Cuatro Man-ik, "el día en que pasa el espíritu".)





En el *Cinco Lamat* inventó el gran sumidero de la gran laguna del mar.

En el *Seis Muluc* sucedió que fueron llenados de tierra todos los valles, cuando no había despertado el mundo. Y sucedió que entró falsa voz de Nuestro Padre Dios en todos ellos, cuando no había voz del cielo, ni había piedras ni árboles, antiguamente.

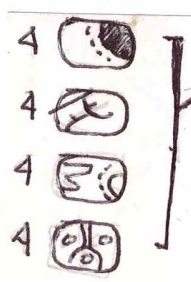


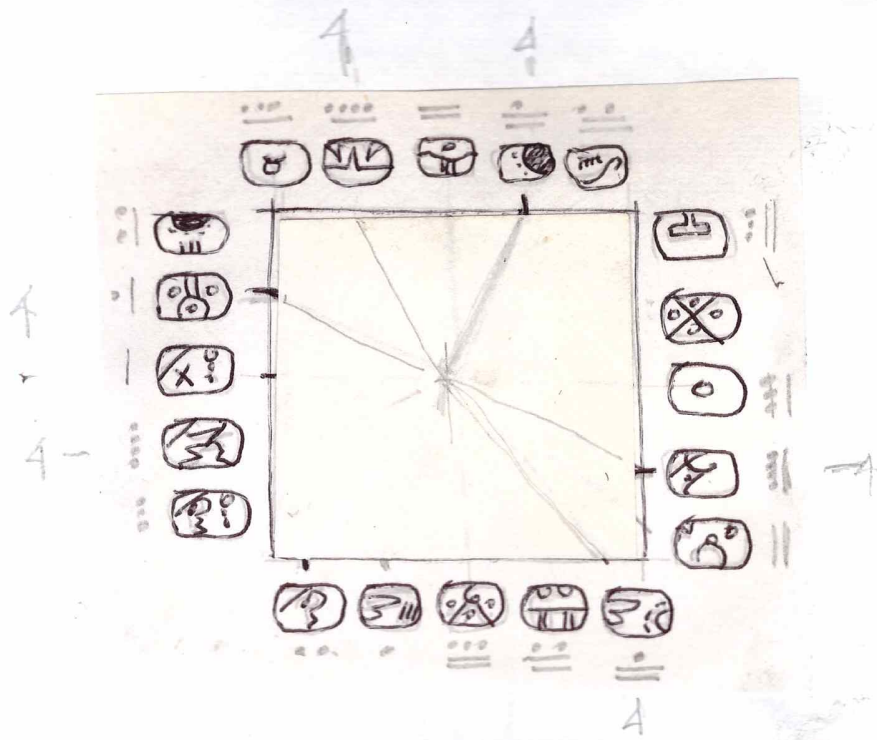
Y entonces fueron a probarse unos a otros (los días). Y dijeron así:
 "Trece... Y siete... apo." *13 + 7 =*

Ocho	Muluc	Cinco	Cauac
Nueve	Oc	Seis	Ahau
Diez	Chuen	Siete	Imix
Once	Eb	Ocho	Ik
Doce	Men	Nueve	Akbal
Trece	Ix	Diez	Kan
Uno	Men-(Ben)	Once	Chichan
Dos	Cib	Doce	Cimi
Tres	Aban	Trece	Manik
Cuatro	Edznab	Uno	Lamat

Cuatro Chic-chan Ah-Toc.
 Cuatro Oc Ah-Toc.
 Cuatro Men Ah-Toc.
 Cuatro Ahau Ah-Toc.
 Los Ahau son Cuatro.

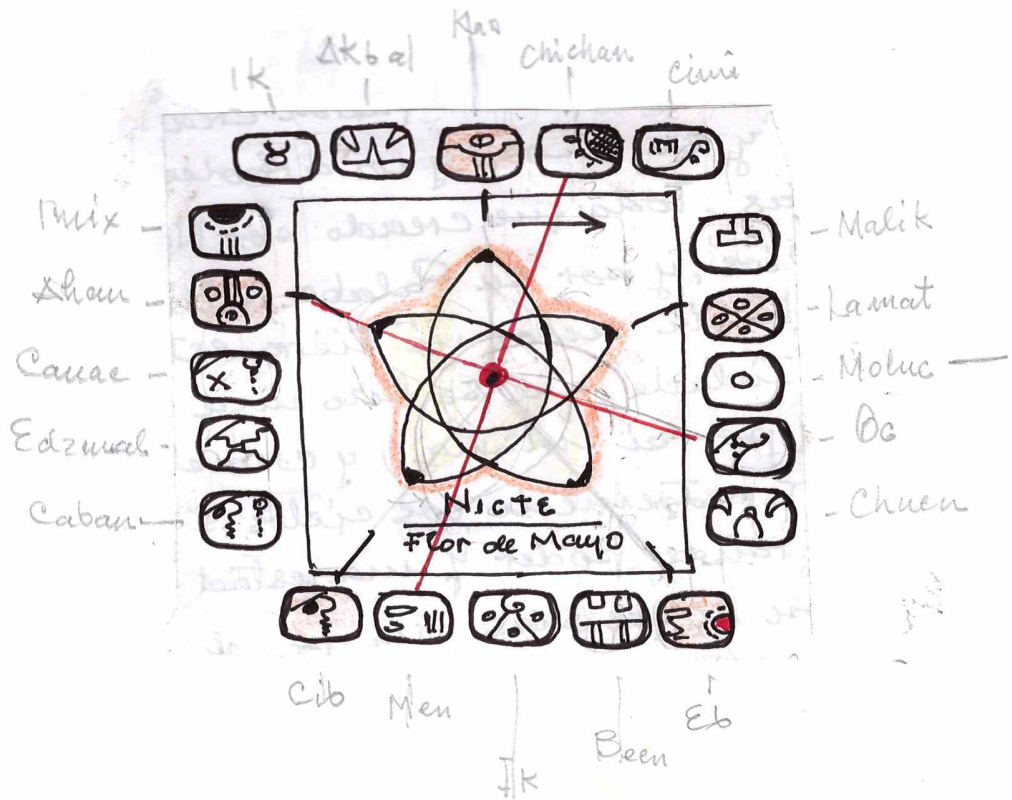
Esto dijeron para que saliera su voz al que no la tuviera, cuando el Primer Dios, el Sol, les preguntara su origen. No se les había abierto el instrumento de su voz para que pudieran hablarse unos a otros. Y se fueron en medio del cielo y se tomaron de las manos para unirse unos con otros. Y entonces se dijo en medio de la tierra: "¡Sean abiertos!" Y se abrieron los Cuatro Ah-Toc, que son cuatro.





Con ellos fué creado el Mes, cuando despertó la tierra, y cuando fueron creados el cielo y la tierra, y los árboles y las piedras. Todo fué creado por Nuestro Padre Dios, y por su Palabra; allí donde no había cielos ni tierra estaba su Divinidad, que se hizo una nube sola por sí misma, y creó el universo. Y estremeció los cielos su divino y grande poder y majestad.

La relación de los días, día por día, debe leerse empezando por el Oriente, según el orden en que está.

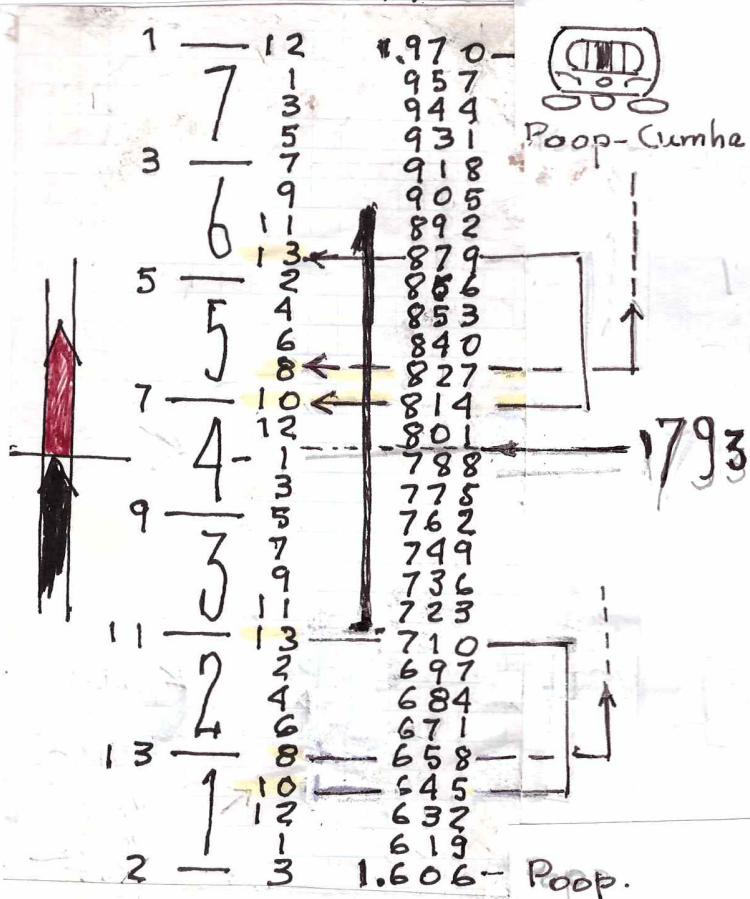


EXPLICACION DEL CALENDARIO MAYA

Al terminarse el 10 Ahau termina un dobléz de katunes y se repiten de nuevo 13 katunes;¹ están pintadas sus figuras en la rueda del katun.²

Décimo dobléz del katun se llama cuando termina su duración y se asienta otro. Al terminar el 8 Ahau comienza de nuevo, y entonces comenzamos a escribir para que se asiente otro katun, y al terminarse el 8 Ahau, comienza de nuevo.

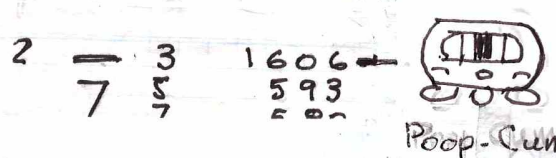
1970 -- Poop



Poop-Cumha

1793

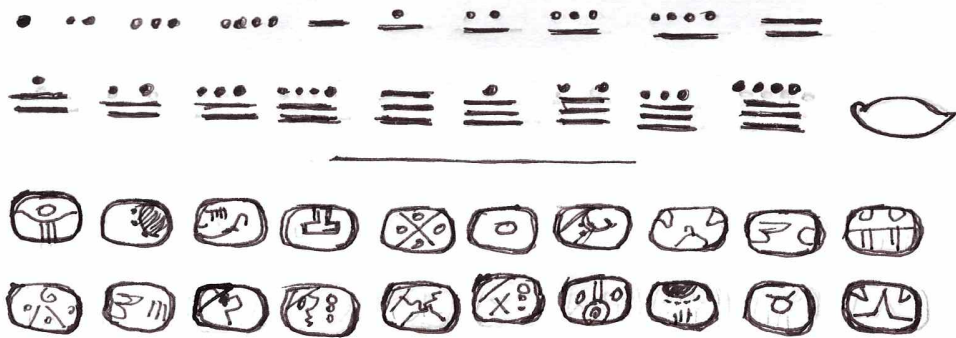
Poop.



Poop-Cumha

Entendía muy bien estas cosas el señor Don Juan Xiu de Oxkutzcab.⁵ Lo copié yo, Diego Chi, escribano de la cofradía de aquí de Maní el 16 de julio de 1689, el día que fueron de Oxkutzcab a Mérida, porque iban a entrar Lorencillo y los ingleses allí, el capitán Diego Balan Gobernador, Pedro Puc y Diego Tuin alcaldes y Pascual Noh el regidor principal.





Kin = días
 Uinal = mes
 Tun = año
 Katun = ...

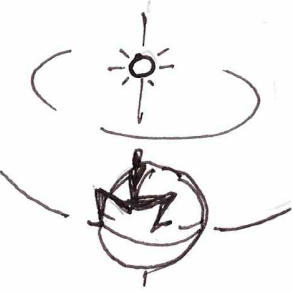
Pero lo que escribo no es nada meritorio, sólo para que sepan las cosas en que pasaban su vida nuestros antepasados en la época de su ceguera. Lo que habían de soportar según los pronósticos, que tampoco eran ciertos, sino falsedades, porque en lo único en que debe creerse es en Dios Nuestro Señor Unico Todopoderoso y Sus Mandamientos [sic].

13 tun
 x 9
 52 =

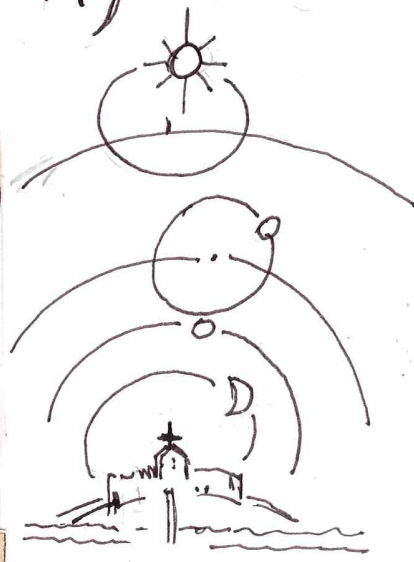
52
 x 7
 364 =
 Cita grande

Hoy al finalizar el mes, 20 Sec en el signo 6 Chichan del año de cargador 9 Muluc, es 14 de febrero de 1793; fue cuando terminé de aprender a escribir los meses uinales mayas, del calendario que los antiguos hombres mayas tenían cuando aún no comenzaba el cristianismo. Que me perdonen mis yerros mis señores padres y los altos entendidos maestros, los astrólogos acéntricos [sic] y los concéntricos [sic], los grandes sabios que saben cómo caminan el Sol, la Luna y las estrellas y todas las cosas creadas por nuestro Padre Dios.

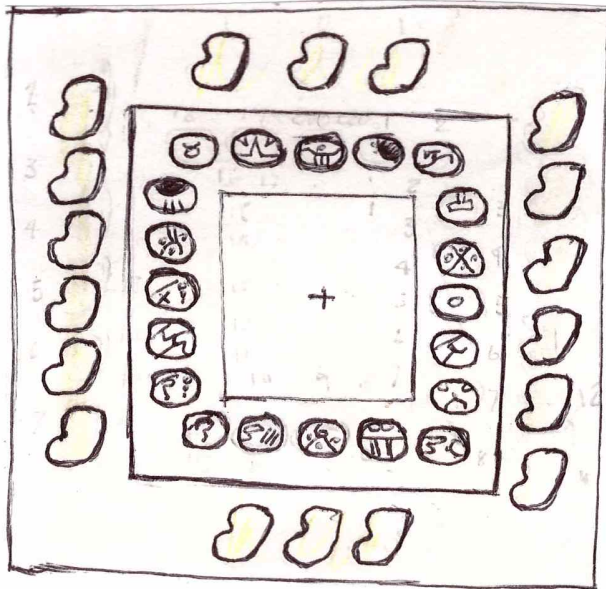
. : - (1793-II-14)



312 años hay sobre un doblez de katun⁶ para que se asiente en su comienzo de nuevo tal como comenzó. Estas pinturas que copié no son todas sino solamente la explicación del transcurso del 8 Ahau que corre parejo con la carga del cargador del año del Katun 2 Ahau; transcurrido el octavo año falta aun la carga de trece para que termine el 4 Ahau en que estamos, pero yo copié los trece. No es todo, sino solamente el calendario de ellos que cotejo con el calendario romano que llevan los cristianos según el nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo, dentro del cual caen cuantas festividades se celebran dentro de los días de la cuenta de los cristianos y de la Santa Madre Iglesia. Hice la separación de la cuenta de los años y de la de los meses. Lo ajustarán mis Señores, mis padres y maestros. Que me perdonen a mí de sus hijos el peor, si no está correcto como queda explicado; si hay error lo corregirán porque no es mucha mi inteligencia, por esto es que les pido que perdonen mis yerros en el nombre de Nuestro Señor Dios dentro de mi falta de entendimiento.



Este es el calendario de nuestros antepasados: cada 20 días hacen un mes, según decían. 18 meses era lo que contaban un año; cada mes lo llamaban "un uinal" que quiere decir mes; de 20 días era la carga de un mes; "mes uinal" decían. Cuando se cumplían los 18 por cada vez que pasaba su carga era un año; luego se asentaban los cinco días sin nombre, los días dañosos del año, los más temibles,³ los de mayor pena por el temor de muertes inesperadas y peligros de ser devorados por el jaguar. En ellos todo era malo: mordeduras de serpientes venenosas en el monte y golpes de ramas ponzoñosas a los hombres, según decían. Ésta es la razón de por qué se decía que eran los dañosos del año, los días más malos estos días sin nombre.



He aquí las letras mayas escritas para contarse o leerse los meses como en el calendario de los romanos cuya cuenta lleva la Santa Madre Iglesia para que se sepa la cuenta completa de sus días y de sus meses y la cuenta de los años del calendario de los cristianos. Tres son las columnas de mi escritura que se encontrarán aquí abajo con los doce meses del calendario; la primera parte es en castellano, allí se ven los días que hay en cada mes; la segunda parte son las figuras de las letras; los jeroglíficos de cada día que se van contando son las que tienen punto y rayas detrás. Un punto vale un año; si son dos, dos años o días; si son tres puntos así también se cuenta; si son cuatro puntos se cuentan cuatro como si son tres puntos así también. Las rayas que están encima también, si es una raya vale cinco años; si son dos rayas diez; si la raya que está encima tiene un punto se cuentan seis; si son dos los que hay sobre la raya, son siete; si tres puntos hay encima son ocho; si cuatro puntos hay sobre la línea se cuentan nueve; si son dos rayas con un punto encima son once si es uno; si son dos puntos, doce; si son tres puntos, trece. La cuarta sección son las letras que he pintado y que representan los nombres de los signos de los días de las veintenas mayas que he copiado.

Pero tenían un dios que adoraban, que reverenciaban, que acataban durante cuatro de estos días. Grande era el regocijo que se le ofrecía al recibirlo el primer día; se le daba gran importancia y era un día festivo. Pero al cuarto día ya no era cara su presencia, ni se le daba la importancia del primer día a su imagen, era ya otro al tercer día y no el centro de la casa; al cuarto día se le colocaba en las afueras de la casa para que allí le amanciera; al quinto día se le echaba para que se fuese. El sexto día entonces que era el primero, el día cargador del año, en el que se asentaba el comienzo del año, del nuevo año y del primer mes llamado otra vez Pcop, Estera.⁴

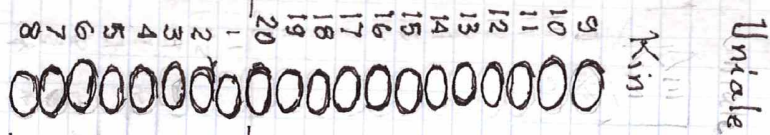
Kin = día
 Umial = mes = 20 Kin
 Tun = 13 umial x 20 Kin + 5 Kin = 365 Kin = 1 Tun
 Katun = 13 tun = ()
 Dupli de Katun = 4 x 13 tun = 52 tun () - [Catan]
 7 () = () - [Casa grande] = 364 tun.
 () = Eclipse Solar.



Enero	Feb.	Mar.	Abr.	Mayo
5 22 41	4 6 24	1 7 49	5 5 31	5 16 05
10 22 03	9 14 52	6 5 54	10 7 43	10 17 28
15 21 14	14 1 3	11 3 57	15 9 33	15 18 43
20 20 15	19 1 1 24	16 4 59	20 17 19	20 19 51
25 19 06	24 9 41	21 10 00	25 19 00	25 20 50
30 17 49		26 1 58	30 14 35	30 21 41
		31 3 55		
Jun.	Jul.	Agosto.	Sept.	Oct.
4 2 22	4 22 56	3 17 40	2 8 20	2 22 0
9 2 2 53	9 22 26	8 16 19	7 6 15	7 22 6
14 2 3 26	14 21 46	13 14 51	12 4 24	12 22 10
19 2 3 35	19 20 57	18 13 39	17 2 34	17 22 8
24 2 3 16	24 20 00	23 11 30	22 20 23	22 22 50
29 2 3 14	29 18 54	28 9 56	27 1 14	27 22 34
Nov.	Dez.			
1 14 14	1 21 43			
6 15 48	6 22 25			
11 17 18	11 22 57			
16 18 35	16 23 17			
21 19 47	-2 1 23 26			
26 20 50				



Month	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
Em																															
Feb.																															
Mar.																															
Apr.																															
May																															
Jun																															
Jul.																															
Agosto																															
Sept																															
Oct.																															
Nov																															
Dz																															



- 10 Yax
- 11 Zac
- 13 Cech
- 14 Mac
- 15 Kan-Kim
- 16 Muan
- 17 Paax
- 18 Kayab
- 19 Gum-Ku
- 1 Poop
- 2 Uoo
- 3 Zip
- 4 Zods
- 5 Zac
- 6 Xul
- 7 Dze-Yax-Kin
- 8 Mol
- 9 Chohen



27
28
29
30
31



SERIE DE LOS MESES DENTRO DE UN AÑO

<u>Poop</u>	16 de Julio.
<u>Uoo</u>	5 de Agosto.
<u>Zip</u>	25 de Agosto.
<u>Zods</u>	Septiembre
<u>Zec</u>	4 de Octubre.
<u>Xul</u>	24 de Octubre. Es cuando ovan los peces.
<u>Dze-yax-kin</u>	13 de Noviembre. Es cuando se doblan las cañas del maíz.
<u>Mol</u>	3 de Diciembre.
<u>Chchén</u>	23 de Diciembre.
<u>Yaax</u>	12 de Enero. Es buen tiempo para cosechar.
<u>Zac</u>	1 de Febrero. Es cuando florecen las flores blancas.
<u>Ceeh</u>	21 de Febrero.
<u>Mac</u>	13 de Marzo. Es cuando ovan las tortugas.
<u>Kan-kin</u>	2 de Abril.
<u>Muan</u>	22 de Abril. Se detiene la carrera del sol en la cintura del cielo.
<u>Paax</u>	12 de Mayo.
<u>Kayab</u>	1 de Junio.
<u>Cum-ku'</u>	21 de Junio.

Los uayeyab (los días "duendes" del año), son cinco.

Cuando va a llegar el día once de Junio se alargan los días. Cuando va a llegar el día trece de Septiembre, son muy iguales el día y la noche. Cuando va a llegar el día doce de Diciembre, se acorta el día y se hace ancha la noche. Cuando va a llegar el día diez de Marzo, son iguales el día y la noche.



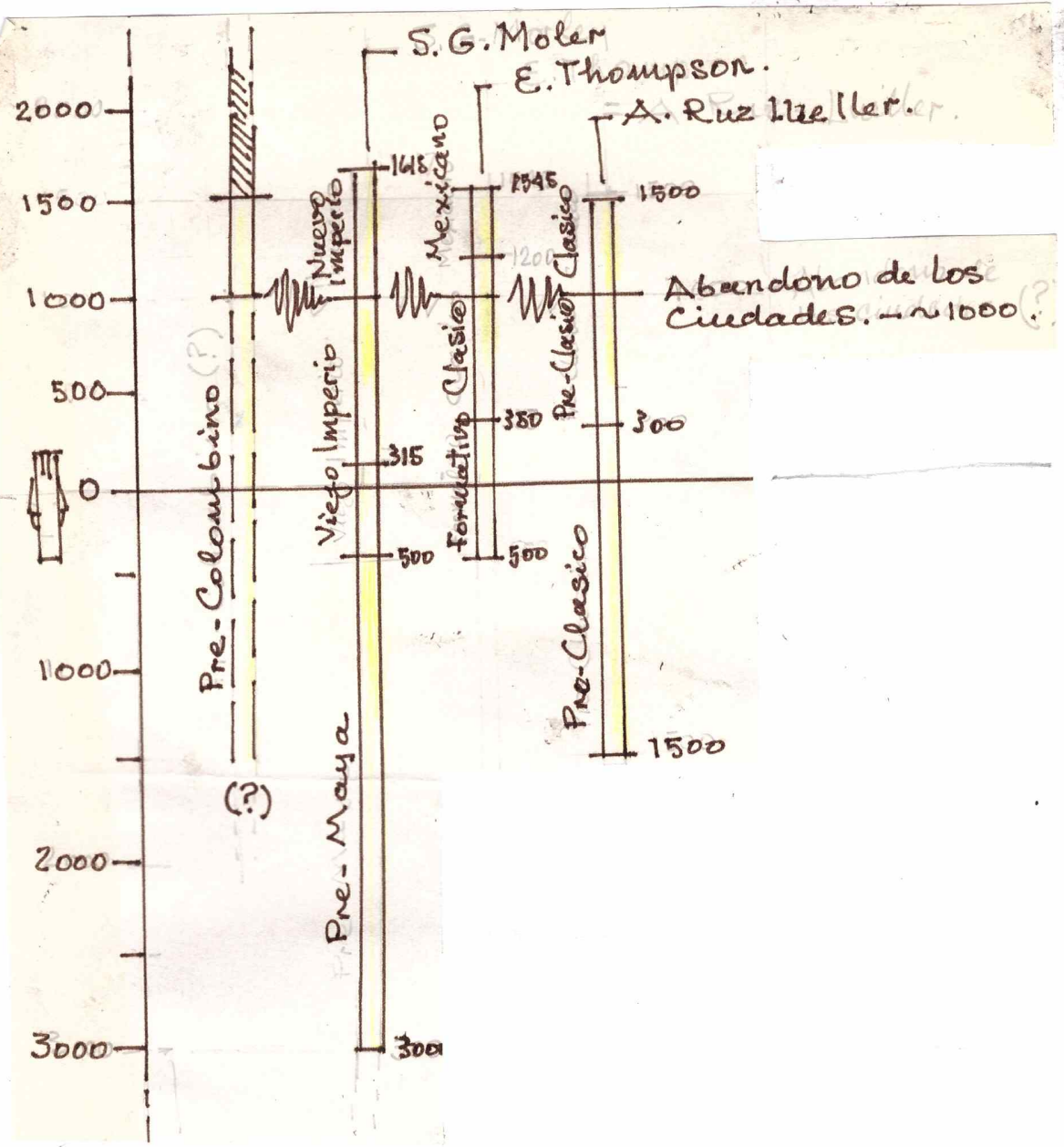
➤ Es muy preciso hacer entrar en el entendimiento que las piedras que dejó Nuestro Padre Dios, las duras maderas, los animales, es lo que habéis adorado. En los primeros tiempos, aquí, entre nosotros, los Hombres de Majestad fueron adorados como verdaderos dioses. Aquellas piedras, detuvieron el paso del Verdadero Dios nuestro Padre, Señor del Cielo y de la Tierra. Aunque eran los antiguos dioses, pareceros dioses eran. Ya se acabó el tiempo de su adoración. Fueron desbaratados por la bendición del Señor del Cielo, cuando terminó la redención del mundo, cuando resucitó el Verdadero Dios, cuando bendijo los cielos y la tierra.

¡ Se desmoronaron vuestros dioses, hombres mayas! ¡ Sin esperanza los adorasteis!



n.e

a.n.e



3 AHAU

Termina el 5 Ahau Katun para que se asiente el 3 Ahau Katun. Durante su reinado se cumplirá su palabra. Aquí está lo que manifiesta: Zuyua es el asiento del Katun 3 Ahau, allí hablará y obrará cuando sea tiempo el reinado del 3 Ahau, lo que ocurrirá lo dice. Zuyua es el asiento del reinado. Extendida estará la piel de la Serpiente venenosa, extendida estará la piel del Jaguar en Ichcaansihó, Faz-del-nacimiento-del-cielo.

Por tres días volverá al cielo

Ekel Nok Canal, Paño-de-estrellas-celestiales, en Zuyua, asiento del reinado de este 3 Ahau. Yax Coc Ah Mut,¹⁵ El-del-anuncio-tortuga-verde, es el rostro que tiene el reinado del 3 Ahau Katun. De frutos del árbol ramón¹⁶ será su pan porque estériles serán sus años en que sólo el viento pasará y sólo volverá en el cielo la majestad venerada de Buluc Ch'abtan, Once-ayunador. Entonces serán asentados los Señores de los pueblos en sus Esteras y Trocos y le será cortada la garganta al que detenta la Estera y el Trono, al Jaguar del pueblo, al Tigre rojo, al Gato Montés rojo, al Gato Montés blanco. Sufrimientos y gemidos quedarán tras de ellos, y tristeza de las Moscas por los caminos vecinales. Visto será en todo lugar poblado Buluc Ch'abtan, Once-ayunador.

Vendrá la miseria para los perversos rojos, para los perversos blancos que no respetan a los señores, que desprecian a su madre y a su padre; será el fin de su codicia cuando ocurran fenómenos celestiales que, sin embargo, no ocurrirán en todas partes, porque Hunab Ku, Unica-deidad, conoce cómo llegará el llanto a Ichcaansihó, Faz-del-nacimiento-del-cielo. Por toda la tierra habrá relajamiento y se dispersarán los pueblos, se dispersarán las ciudades; se desatará la cara, se desatarán las manos, se desatarán los pies del mundo¹⁷ al terminar la codicia, cuando ocurra el diluvio, cuando sea la ruina, la destrucción de los pueblos por el colmo de la codicia.

El milagro celestial que dijimos ocurrirá en la época del 3 Ahau Katun, así lo dice el Ah Kin, Sacerdote-del-culto-solar, Chilam, Intérprete, que los que tienen la Estera, los que tienen el Trono, los de Estera prestada, los de Trono prestado, han de echar lo que tragaron; vomitarán las gargantas de los que fueron Señores de tres días, los del Trono de tres soles; los del pan de tres días andarán a pie por los caminos a diario. Muy dulce, muy sabroso fue aquello que tragaron pero lo vomitarán los codiciosos usurpadores, los extorsionadores que cobran los tributos, los intrusos. Llanto de las Moscas, llanto de los pobladores por los caminos vecinales. Llanto por el Trono; llanto por la Estera a causa de los que desprecian a los Señores, a causa de los que menosprecian a sus creadores, por los que reniegan de su madre, por los que se rebelan contra su madre.


Este 3 Ahau tendrá el rostro, la palabra y la obra de Pauhtun, La-erguida-columna-de-piedra.¹⁸ Esto lo manifestó el Ah Kin, Sacerdote-del-culto-solar, Chilam, Intérprete, que vendrán generaciones perversas, que entonces vendrán; así está en la piedra, así lo dice Chilam, Intérprete, lo dijo el Chilam, Intérprete, para que se realice y se cumpla a su término la desaparición de las generaciones perversas.


Mucha miseria en los años del período de la codicia, gran sufrimiento que terminará con la disensión y la ruina de los pueblos. Aquí termina la palabra del Ah Kin, Sacerdote-del-culto-solar, Chilam, Intérprete, así lo explicó la carga de este 3 Ahau Katun.

3 AHAU

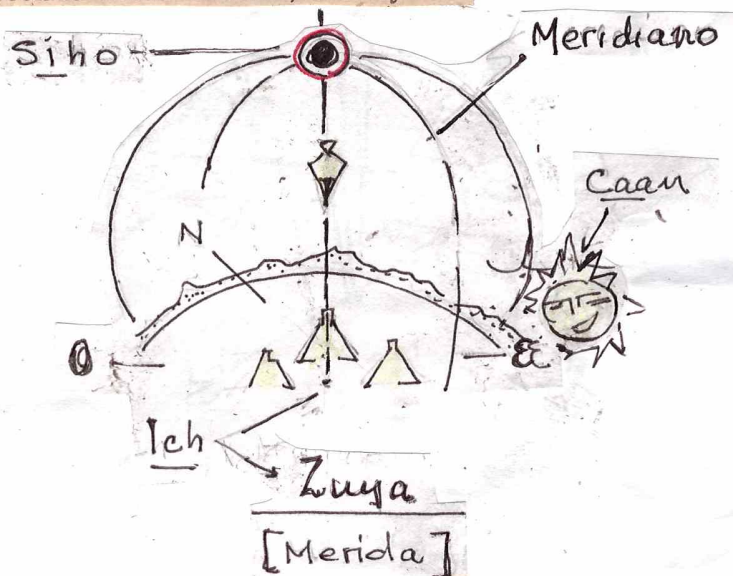
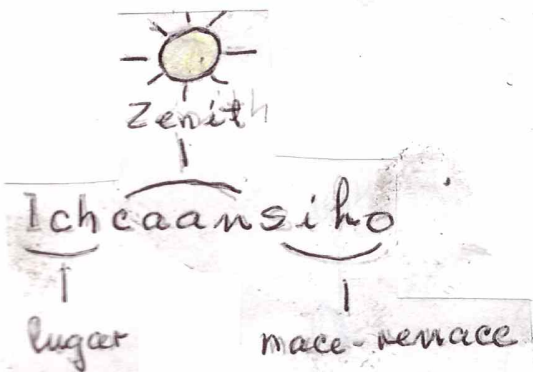
Termina el 5 Ahau Katun para que se asiente el 3 Ahau Katun. Durante su reinado se cumplirá su palabra. Aquí está lo que manifiesta: Zuyua es el asiento del Katun 3 Ahau, allí hablará y obrará cuando sea tiempo el reinado del 3 Ahau, lo que

ocurrirá lo dice. Zuyua es el asiento del reinado. Extendida estará la piel de la Serpiente venenosa, extendida estará la piel del Jaguar en Ichcaansihó, Faz-del-nacimiento-del-cielo.

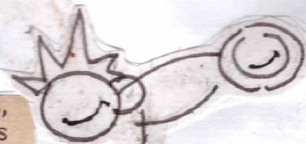


	12	1632	
	1	1619	
2	3	1606	- 
	5	1593	
	7	1580	
	9	1567	
4	11	1554	
	13	1541	

Por tres días volverá al cielo Ekel Nok Caanal, Paño-de-estrellas-celestiales, en Zuyua, asiento del reinado de este 3 Ahau. Yax Coc Ah Mut,¹⁵ El-del-anuncio-tortuga-verde, es el rostro que tiene el reinado del 3 Ahau Katun. De frutos del árbol ramón¹⁶ será su pan porque estériles serán sus años en que sólo el viento pasará y sólo se verá en el cielo la majestad venerada de Buluc Ch'abtan, Once-ayunador. Entonces serán asentados los Señores de los pueblos en sus Esteras y Tronos y le será cortada la garganta al que detenta la Estera y el Trono, al Jaguar del pueblo, al Tigre rojo, al Gato Montés rojo, al Gato Montés blanco. Sufrimientos y gemidos quedarán tras de ellos, y tristeza de las Moscas por los caminos vecinales. Visto será en todo lugar poblado Buluc Ch'abtan, Once-ayunador.



Vendrá la miseria para los perversos rojos, para los perversos blancos que no respetan a los Señores, que desprecian a su madre y a su padre; será el fin de su codicia. Cuando ocurran fenómenos celestiales que, sin embargo, no ocurrirán en todas partes, porque Hunab Ku, Unica-deidad, conoce cómo llegará el llanto a Ichcaansihó, Faz-del-nacimiento-del-cielo. Por toda la tierra habrá relajamiento y se dispersarán los pueblos, se dispersarán las ciudades; se desatará la cara, se desatarán las manos, se desatarán los pies del mundo¹⁷ al terminar la codicia, cuando ocurra el despoblamiento, cuando sea la ruina, la destrucción de los pueblos por el colmo de la codicia.

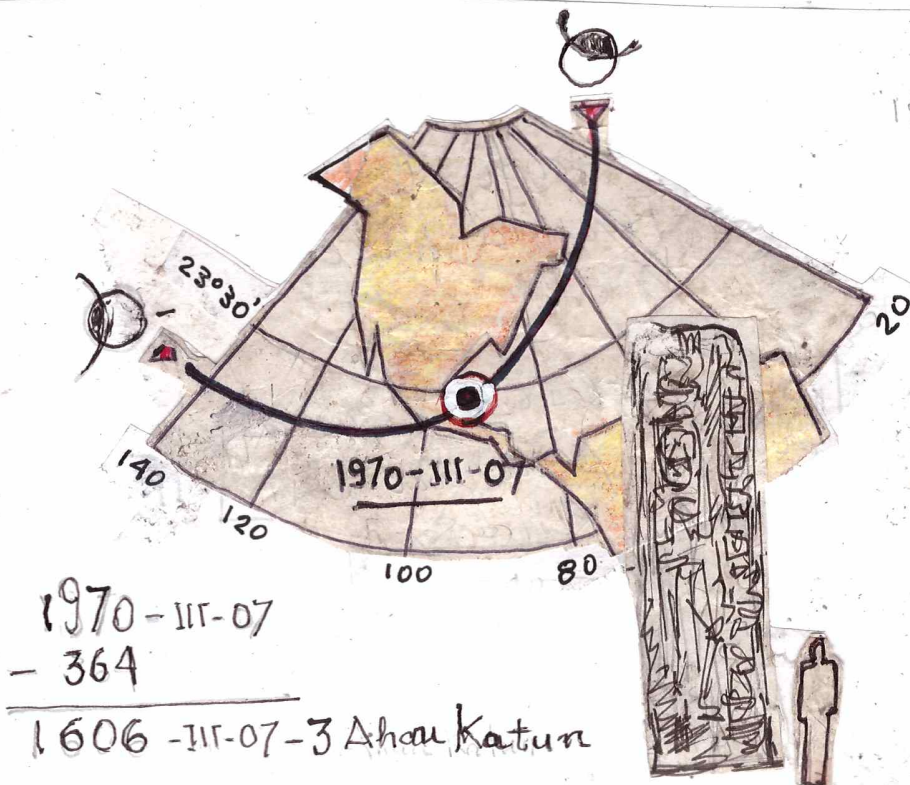


Job maldice el día en que nació.

3- Después de esto, abrió Job su boca y maldijo su día. Exclamó pues Job y dijo: « ¡Perezco el día en que yo nací y la noche en que se dijo; Un varón ha sido concebido » 4- Que aquel día se vuelva sombrío; que no cuide de él Dios desde arriba ni haya luz que sobre él resplandezca. 5- Cierbro ante tinieblas y sombra de muerte, y repose sobre el maldito que lo haya horrible, como día tenebroso. 6- Apoderese de aquella noche la oscuridad; no sea contada entre los días del año ni entre el número de los meses. 7- ¡Ojalá fuera aquella una noche solitaria, que no hubiera canción alguna en ella! 8- Maldéganla los que maldicen el día, los que se aprestan para despertar a Leviatán. 9- Oscurezcause las estrellas del alba; que en vano espere la luz y

que se aprestan para despertar a Leviatan.
 9. Oscurezca las estrellas del alba;
 que en vano espere la luz y no vea el
 parpado de la aurora. 10. por cuanto
 no cerro las puertas del vientre donde
 yo estaba, ni escondio de mis ojos la
 miseria. 11. ¿Porque no morí yo en
 la matriz..? ¿Porque no espere al sa-
 lir del vientre?

Vendrá la miseria para los perversos rojos,
 para los perversos blancos que no respetan a los
 Señores, que desprecian a su madre y a su padre;
 será el fin de su codicia cuando ocurran fenómenos
 celestiales que, sin embargo, no ocurrirán en todas
 partes, porque Hunab Ku, Unica-deidad, conoce
 cómo llegará el llanto a Ichcaansihó, Faz-del-naci-
 miento-del-cielo. Por toda la tierra habrá rela-
 jamiento y se dispersarán los pueblos, se dispersa-
 rán las ciudades; se desatará la cara, se desatarán
 las manos, se desatarán los pies del mundo¹⁷ al
 terminar la codicia, cuando ocurra el despoblamiento,
 cuando sea la ruina, la destrucción de los pue-
 blos por el colmo de la codicia.



El milagro celestial que dijimos ocurrirá en la época del 3 Ahau Katun, así lo dice el Ah Kin, Sacerdote-del-culto-solar, Ch'lam, Intérprete, que los

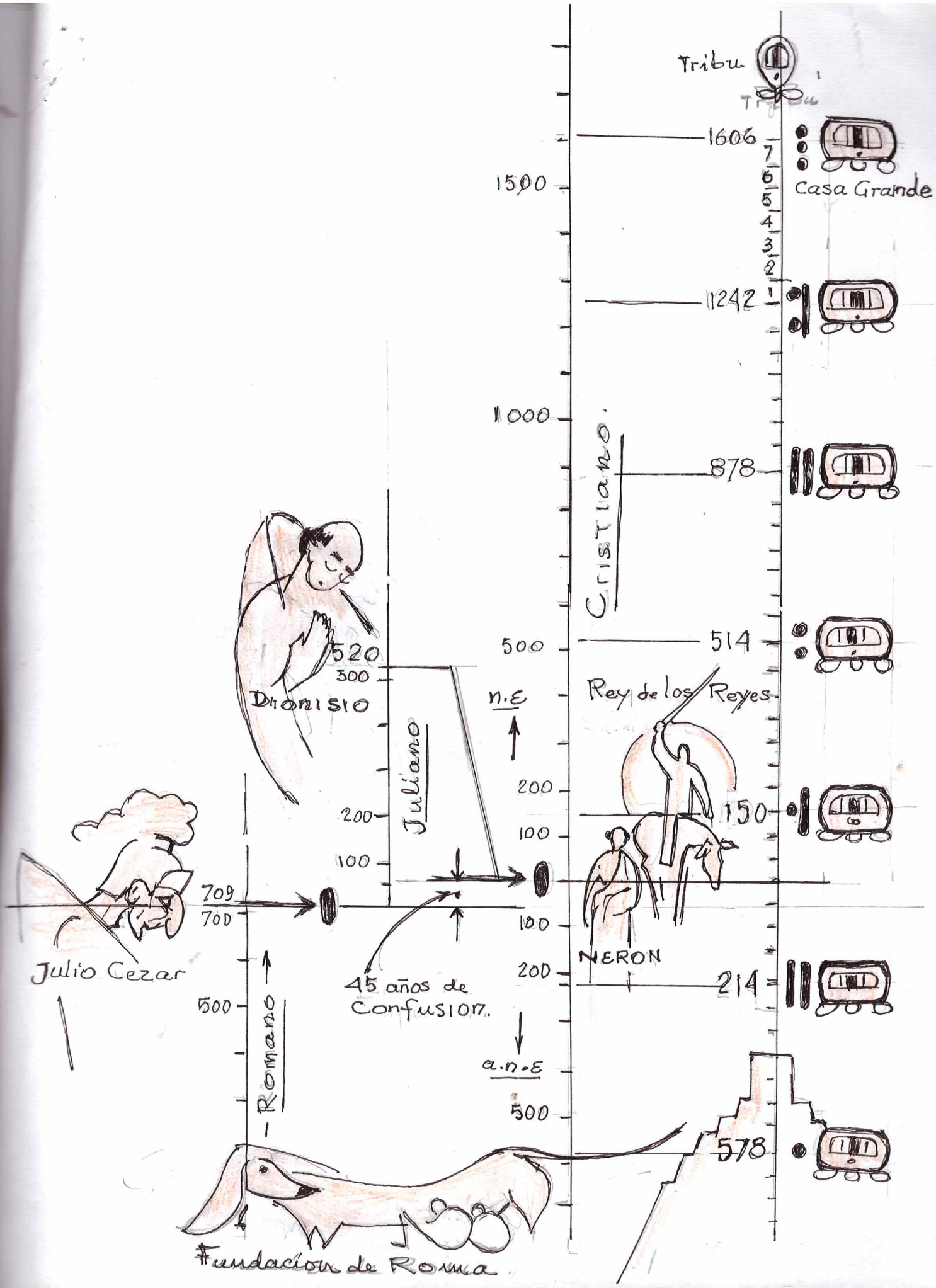
que tienen la Estera, los que tienen el Trono, los de Estera prestada, los de Trono prestado, han de echar lo que tragan; vomitarán las gargantas de los que fueron Señores de tres días, los del Trono de tres soles; los del pan de tres días andarán a pie por los caminos a diario. Muy dulce, muy sabroso fue aquello que tragan pero lo vomitarán los codiciosos usurpadores, los extorsionadores que cobran los tributos, los intrusos. Llanto de las Moscas; llanto de los pobladores por los caminos vecinales. Llanto por el Trono; llanto por la Estera a causa de los que desprecian a los Señores, a causa de los que menosprecian a sus creadores, por los que reniegan de su madre, por los que se rebelan contra su madre.

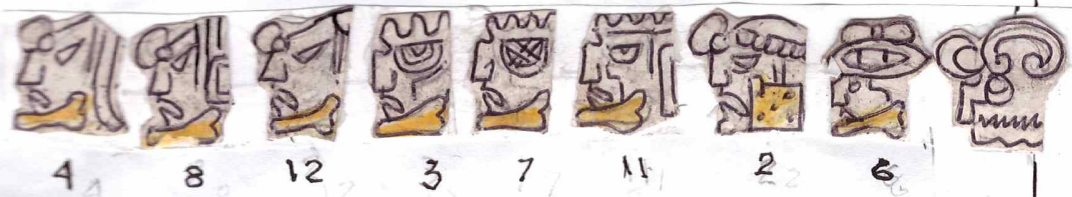
Este 3 Ahau tendrá el rostro, la palabra y la obra de Pauhtun, La-erguida-columna-de-piedra.¹⁸ Esto lo manifestó el Ah Kin, Sacerdote-del-culto-solar, Chel, Chilam, Intérprete, que vendrán generaciones perversas, que entonces vendrán; así está en la piedra, así lo dice Chilam, Intérprete, lo dijo el Chilam, Intérprete, para que se realice y se cumpla a su término la desaparición de las generaciones perversas.

Mucha miseria en los años del imperio de la codicia, gran sufrimiento que terminará con la dispersión y la ruina de los pueblos. Aquí termina la palabra del Ah Kin, Sacerdote-del-culto-solar, Ch'lam, Intérprete, así lo explicó la carga de este 3 Ahau Katun.



Estela de piedra de Santa Lucía Cotzumalguapa departamento de Escuintla Guatemala.

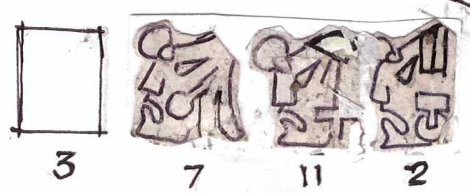
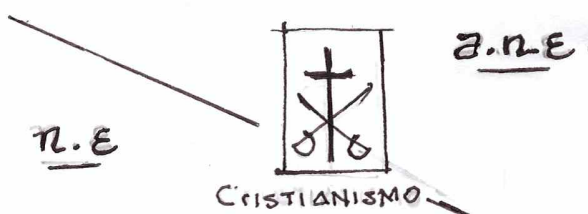




4 8 12 3 7 11 2 6

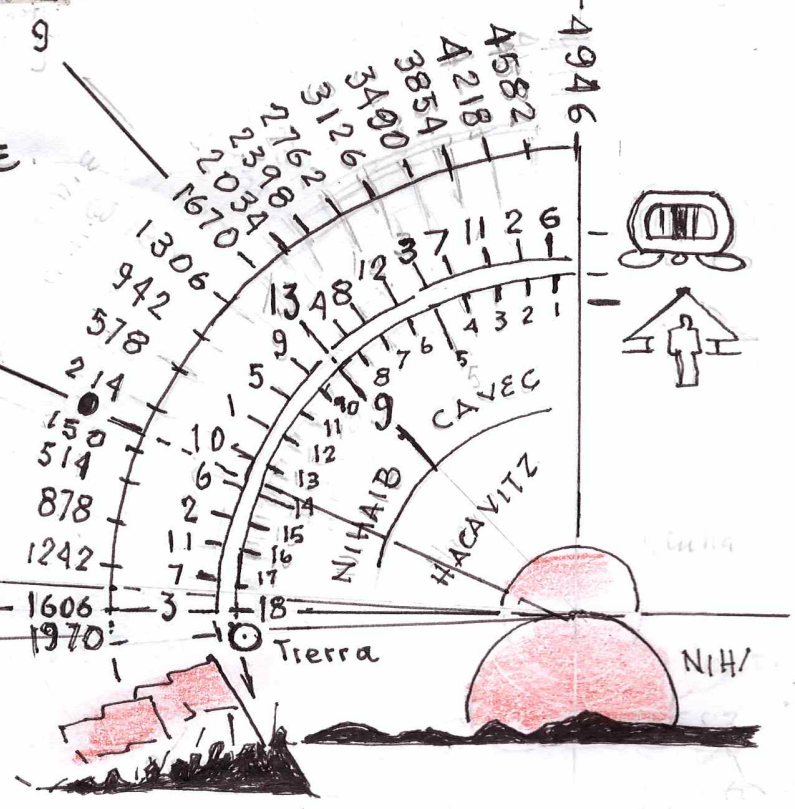


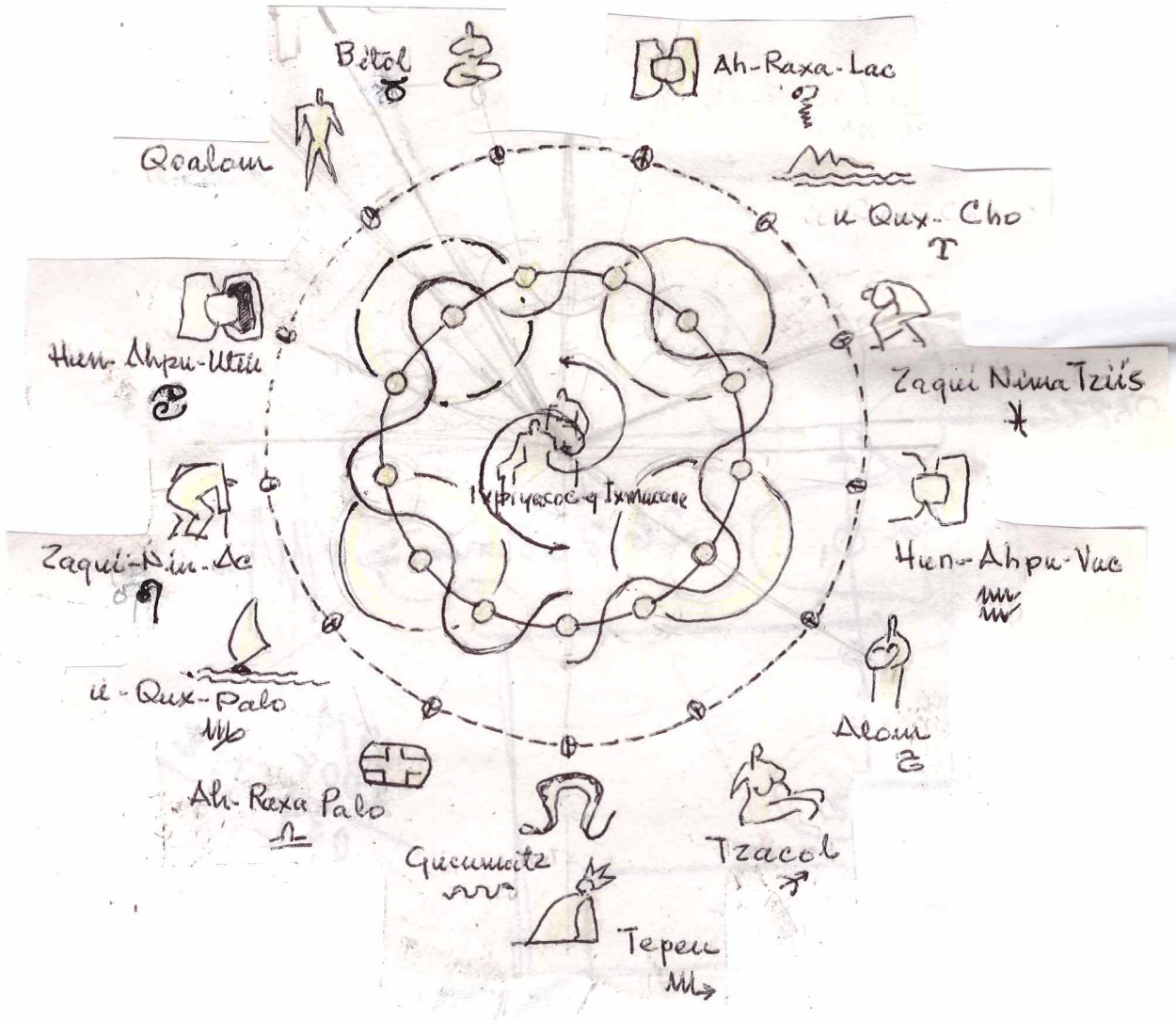
6 10 1 5 9



3 7 11 2

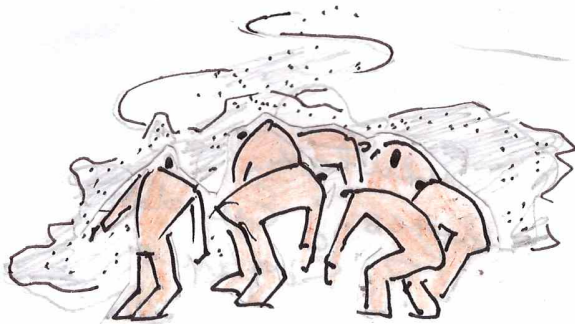
- Conquista - 1500
- Fin de los Katines malos - 1606
- Nuevo Cielo, Nueva Tierra - 1970





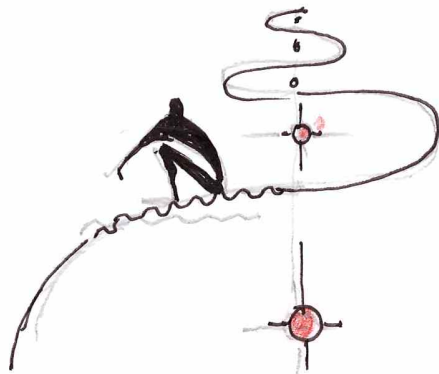
Entonces celebraron consejo entre ellos. A continuación comenzaron a seguir las huellas de los sacerdotes y sacrificadores, pero éstas no eran claras. Sólo eran pisadas de fieras, pisadas de tigre lo que veían, pero las huellas no eran claras. No estaban claras las primeras huellas, pues estaban invertidas, como hechas para que se perdieran, y no estaba claro su camino. Se formó una neblina, se formó una lluvia negra y se hizo mucho lodo; y empezó a caer una llo-

vizna. Esto era lo que los pueblos veían ante ellos. Y sus corazones se cansaban de buscar y perseguirlos por los caminos, porque como era tan grande el ser de Tohil, Avilix y Hacavitz, se alejaban hasta allá en la cima de las montañas, en la vecindad de los pueblos que mataban.



Así comenzó el rapto de la gente cuando los brujos cogían a las tribus en los caminos y las sacrificaban ante Tohil, Avilix y Hacavitz; pero a sus [propios] hijos los salvaron allá en la montaña.

Tohil, Avilix y Hacavitz tenían la apariencia de tres muchachos y caminaban por virtud mágica de la piedra. Había un río donde se bañaban a la orilla del agua y allí únicamente se aparecían. Se llamaba por esto *En el baño de Tohil*, y éste era el nombre del río.² Muchas veces los veían las tribus, pero desaparecían inmediatamente cuando eran vistos por los pueblos.



Apariencia de muchachos tenían, cuando los vieron al llegar a ofrendarles los presentes. Entonces comenzó la persecución de los hijos de las aves y los hijos de los venados, y el producto de la caza era recibido por los sacerdotes y sacrificadores. Y en cuanto encontraban a las aves y a los hijos de los venados, al punto iban a depositar la sangre de los venados y las aves en la boca de las piedras de Tohil y de Avilix.

Y cuando la sangre había sido bebida por los dioses, al punto hablaba la piedra, cuando llegaban los sacerdotes y sacrificadores, cuando iban a llevarles sus ofrendas. Y de igual manera lo hacían delante de sus símbolos, quemando peticón y *holom-ocox*.

Los símbolos de cada uno estaban allá donde habían sido colocados por ellos, en la cumbre de la montaña. Pero ellos [los sacerdotes] no vivían en sus casas durante el día, sino que andaban por los montes, y sólo se alimentaban de los hijos de los tábanos y de las avispas y de las abejas que buscaban; no tenían buena comida ni buena bebida. Y tampoco eran conocidos los caminos de sus casas, ni se sabía dónde habían

AHORA bien, muchos pueblos fueron fundándose uno por uno, y las diferentes ramas de las tribus se iban reuniendo y agrupando junto a los caminos, sus caminos que habían abierto.

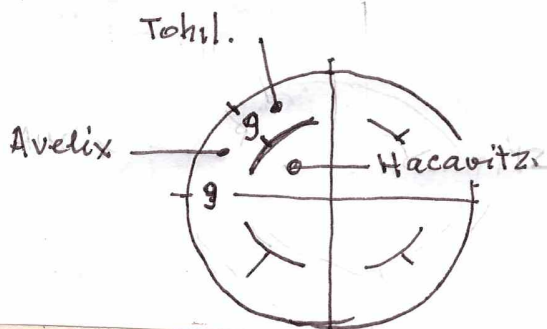
En cuanto a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, no se sabía dónde estaban. Pero cuando veían a las tribus que pasaban por los caminos, al instante se ponían a gritar en la cumbre de los montes, lanzando el aullido del coyote y el grito del gato de monte, e imitando el rugido del león y del tigre.

HE AQUÍ cómo comenzó el robo de los hombres de las tribus [de Vuc Amag] por Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam.

Luego vino la matanza de las tribus. Cogían a uno solo cuando iba caminando, o a dos cuando iban caminando, y no se sabía cuándo los cogían, y en seguida los iban a sacrificar ante Tohil y Avilix. Después regaban la sangre en el camino y ponían la cabeza por separado en el camino. Y decían las tribus: «El tigre se los comió.» Y lo decían así porque eran como pisadas de tigre las huellas que dejaban, aunque ellos no se mostraban.

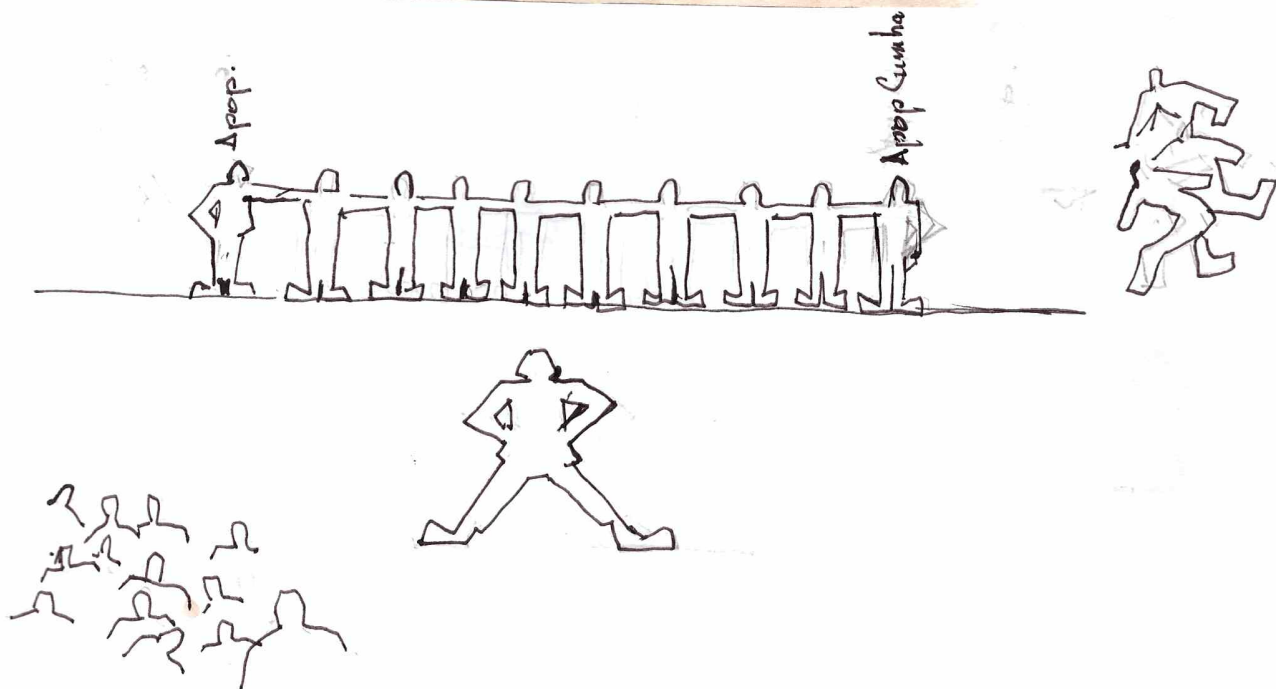
Ya eran muchos los hombres que habían robado pero no se dieron cuenta las tribus hasta más tarde. —¿Si serán Tohil y Avilix los que se introducen entre nosotros? Ellos deben ser aquéllos a quienes alimentan los sacerdotes y sacrificadores. ¿En dónde estarán sus casas? ¡Si-gamos sus pisadas!, dijeron todos los pueblos.

Reuniéronse todos, se reunieron en gran número y deliberaron entre sí. Y dijeron, preguntándose los unos a los otros: —¿Cómo haremos para vencer a los quichés de Cavec³ por cuya culpa se están acabando nuestros hijos y vasallos? No se sabe cómo es la destrucción de la gente. Si debemos perecer por medio de estos raptos, que así sea; y si es tan grande el poder de Tohil, Avilix y Hacavitz, entonces que sea nuestro dios este Tohil, ¡y ojalá que lo hagáis vuestro cautivo! No es posible que ellos nos venzan. ¿No hay acaso bastantes hombres entre nosotros? Y los Cavec no son muchos, dijeron, cuando estuvieron todos reunidos.



Se tuvo entonces noticia de donde estaban Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, y al instante celebraron consejo las tribus sobre la manera de darles muerte.

En primer lugar quisieron tratar las tribus sobre la manera de vencer a Tohil, Avilix y Hacavitz. Y todos los sacerdotes y sacrificadores [de las tribus] dijeron ante las tribus: —Que todos se levanten, que se llame a todos, que no haya un grupo, ni dos grupos de entre nosotros que se quede atrás de los demás.

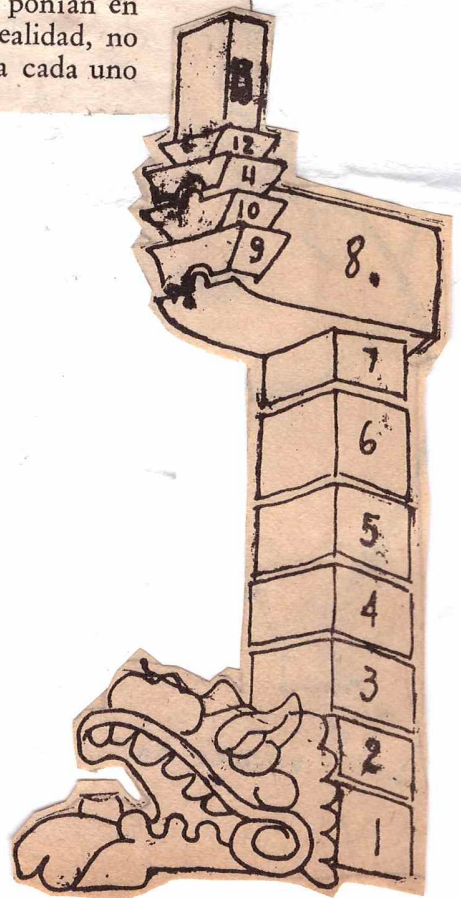


Y viendo las tribus estas cosas cuando caminaban: —Sus gritos son de coyote, de gato de monte, de león y de tigre, decían. Quieren aparentar que no son hombres ante todas las tribus, y sólo hacen esto para engañarnos a nosotros los pueblos. Algo desean sus corazones. Ciertamente no se espantan de lo que hacen. Algo se proponen con el rugido del león, con el rugido del tigre que lanzan cuando ven a uno o dos hombres caminando; lo que quieren es acabar con nosotros.

Cada día llegaban [los sacerdotes] a sus casas y al lado de sus mujeres, llevando solamente las crías de los abejorros y de las avispas y las crías de las abejas para darles a sus mujeres.

Cada día también llegaban ante Tohil, Avilix y Hacavitz y decían en sus corazones: —He aquí a Tohil, Avilix y Hacavitz. Sólo la sangre de los venados y de las aves podemos ofrecerles; solamente nos sacaremos sangre de las orejas y de los brazos. Pidámosles fuerzas y vigor a Tohil, Avilix y Hacavitz. ¿Qué dirán de las muertes del pueblo, que uno por uno los vamos matando?, decían entre sí cuando se dirigían a la presencia de Tohil, Avilix y Hacavitz.

Luego se punzaban las orejas y los brazos ante la divinidad, recogían su sangre y la ponían en el vaso, junto a la piedra. Pero en realidad, no eran de piedra, sino que se presentaba cada uno bajo la figura de un muchacho.

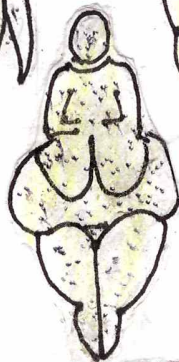
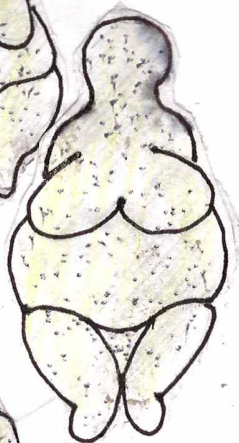
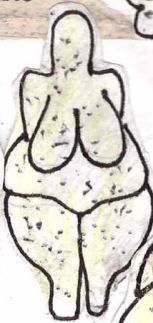


Y algunos dijeron, dirigiéndose a las tribus cuando hablaron: —¿Quién ha visto a esos que se bañan en el río todos los días? Si ellos son Tohil, Avilix y Hacavitz, los venceremos primero a ellos y después comenzaremos la derrota de los sacerdotes y sacrificadores. Esto dijeron varios de ellos cuando hablaron.

¿Pero cómo los venceremos?, preguntaron de nuevo.

—Esta será nuestra manera de vencerlos. Como ellos tienen aspecto de muchachos cuando se dejan ver entre el agua, que vayan dos doncellas que sean verdaderamente hermosas y amabilísimas doncellas, y que les entren deseos de poseerlas, replicaron.

—Muy bien. Vamos, pues; busquemos dos preciosas doncellas, exclamaron, y en seguida fueron a buscar a sus hijas. Y verdaderamente eran bellísimas doncellas.



Luego les dieron instrucciones a las doncellas: —Id, hijas nuestras, id a lavar la ropa al río, y si viereis a los tres muchachos, desnudaos ante ellos, y si sus corazones os desean, ¡llamadlos! Si os dijeren: «¿Podemos llegar a vuestro lado?», «Sí», les responderéis. Y cuando os pregunten: «¿De dónde venís, hijas de quién sois?», contestaréis: «Somos hijas de los Señores».

Luego les diréis: —Venga una prenda de vosotros. Y si después que os hayan dado alguna cosa os quieren besar la cara, entregaos de veras a ellos. Y si no os entregáis, os mataremos. Después nuestro corazón estará satisfecho. Cuando tengáis la prenda, traedla para acá y ésta será la prueba, a nuestro juicio, de que ellos se allegaron a vosotras.

Así dijeron los Señores cuando aconsejaron a las dos doncellas. He aquí los nombres de éstas: *Ixtah* se llamaba una de las doncellas y la otra *Ixpuch*.⁴ Y a las dos llamadas *Ixtah* e *Ixpuch* las mandaron al río, al baño de *Tohil*, *Avilix* y *Hacavitz*. Esto fue lo que dispusieron todas las tribus.

Marcháronse en seguida, bien adornadas, y verdaderamente estaban muy hermosas cuando se fueron allá donde se bañaba *Tohil*,⁵ a que las vieran y a lavar. Cuando ellas se fueron, se alegraron los Señores porque habían enviado a sus dos hijas.

Luego que éstas llegaron al río comenzaron a lavar. Ya se habían desnudado las dos y estaban arrimadas a las piedras cuando llegaron *Tohil*,

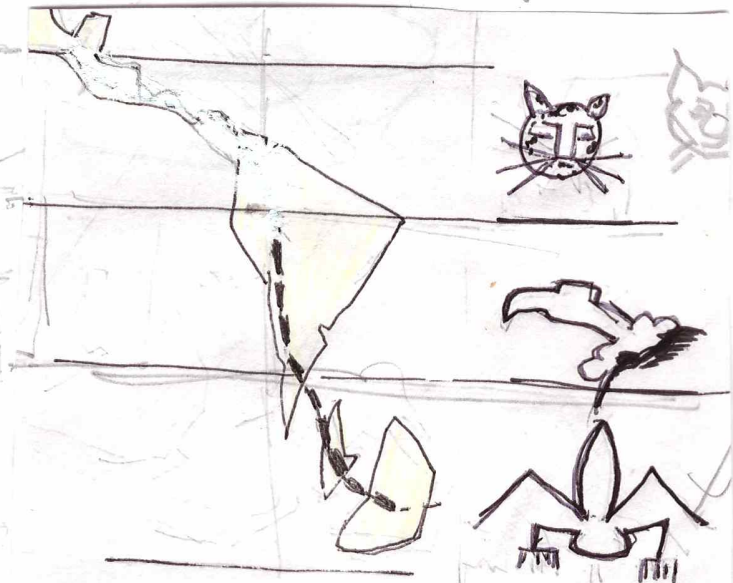
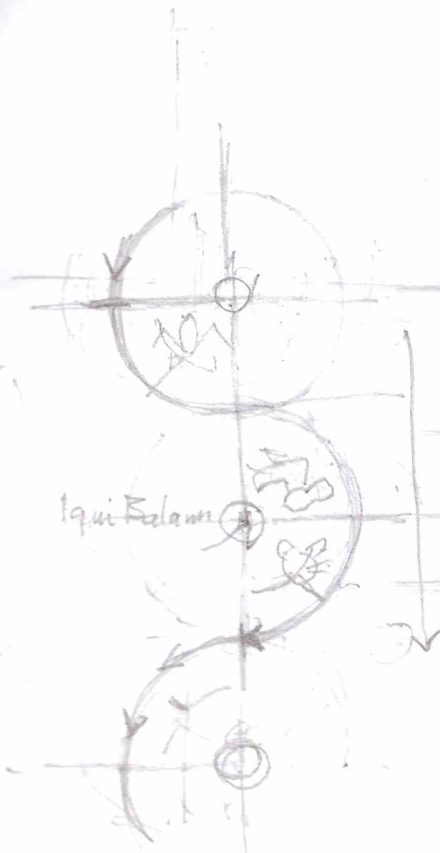
Avilix y *Hacavitz*. Llegaron allá a la orilla del río y quedaron un poco sorprendidos al ver a las dos jóvenes que estaban lavando, y las muchachas se avergonzaron al punto cuando llegó *Tohil*. Pero a *Tohil* no se le antojaron las dos doncellas. Y entonces les preguntó: —¿De dónde venís? Así les dijo a las dos doncellas y agregó: —¿Qué cosa queréis que venís aquí hasta la orilla de nuestra agua?

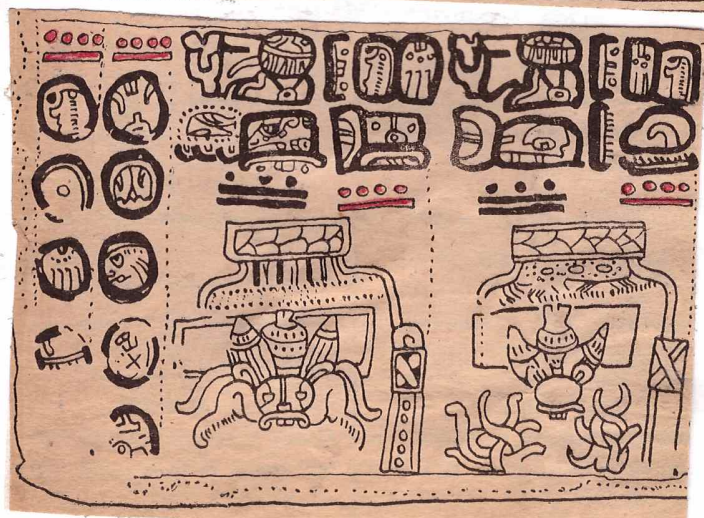
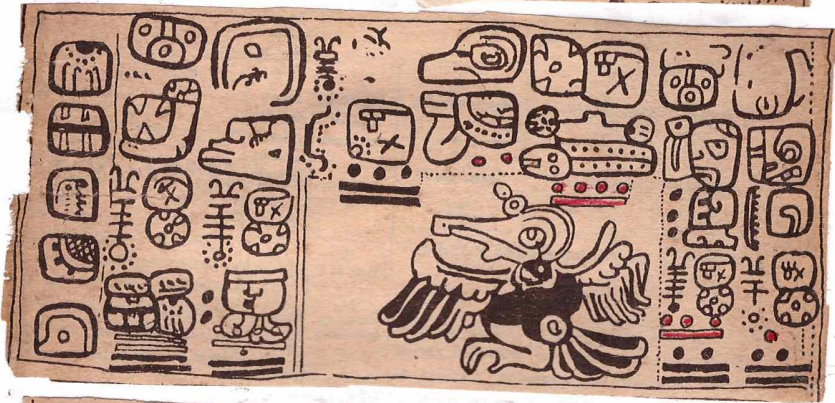
Y ellas contestaron: —Se nos ha mandado por los Señores que vengamos acá. «Id a verles las caras a los *Tohil* y hablad con ellos», nos dijeron los Señores; y «traed luego la prueba de que les habéis visto la cara», se nos ha dicho. Así hablaron las dos muchachas, dando a conocer el objeto de su llegada.

Ahora bien, lo que querían las tribus era que las doncellas fueran violadas por los naguales de Tohil.⁶ Pero Tohil, Avilix y Hacavitz les dijeron, hablando de nuevo a Ixtah e Ixpuch, que así se llamaban las dos doncellas: —Está bien, con vosotras irá la prueba de nuestra plática. Esperad un poco y luego se la daréis a los Señores, les dijeron.

Luego entraron en consulta los sacerdotes y sacrificadores y les dijeron a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam: —Pintad tres capas, pintad en ellas la señal de vuestro ser para que les llegue a las tribus y se vayan con las dos muchachas que están lavando. Dádselas a ellas, les dijeron a Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah.

En seguida se pusieron los tres a pintar. Primero pintó un tigre Balam-Quitze; la figura fue hecha y pintada en la superficie de la manta. Luego Balam-Acab pintó la figura de un águila sobre la superficie de la manta; y luego Mahucutah pintó por todas partes abejorros y avispas, cuya figura y dibujos pintó sobre la tela. Y acabaron sus pinturas los tres, tres piezas pintaron.





A continuación fueron a entregar las mantas a Ixtah e Ixpuch, así llamadas, y les dijeron Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah: —Aquí está la prueba de vuestra conversación; llevadla ante los Señores: «En verdad nos ha hablado Tohil, diréis, he aquí la prueba que traemos», les diréis, y que se vistan con las ropas que les daréis. Esto les dijeron a las doncellas cuando las despidieron. Ellas se fueron en seguida, llevando las llamadas mantas pintadas.

Cuando llegaron, se llenaron de alegría los Señores al ver sus rostros y sus manos, de las cuales colgaba lo que habían ido a pedir las doncellas.

—¿Le visteis la cara a Tohil?, les preguntaron.

—Sí se la vimos, respondieron Ixtah e Ixpuch.

—Muy bien. ¿Y traéis la prenda, no es verdad?, preguntaron los Señores, pensando que ésta era la señal de su pecado.

Extendieron entonces las jóvenes las mantas pintadas, todas llenas de tigres y de águilas y llenas de abejorros y de avispas, pintados en la superficie de la tela y que brillaban ante la vista. En seguida les entraron deseos de ponérselas.

Nada le hizo el tigre cuando el Señor se echó a las espaldas la primera pintura. Luego se puso el Señor la segunda pintura con el dibujo del águila. El Señor se sentía muy bien, metido dentro de ella. Y así, daba vueltas delante de todos. Luego se quitó las faldas ante todos y se puso el Señor la tercera manta pintada. Y he aquí que se echó encima los abejorros y las avispas que contenía. Al instante le picaron las carnes los zánganos y las avispas. Y no pudiendo sufrir ni tolerar las picaduras de los animales, el Señor empezó a dar de gritos a causa de los animales cuyas figuras estaban pintadas en la tela, la pintura de Mahucutah, que fue la tercera que pintaron.

Así fueron vencidos. En seguida los Señores reprendieron a las doncellas llamadas Ixtah e Ixpuch: —¿Qué clase de ropas son las que habéis traído? ¿Dónde fuisteis a traerlas, demonios?, les dijeron a las doncellas cuando las reprendieron. Todos los pueblos fueron vencidos por Tohil.

Ahora bien, lo que querían era que Tohil se hubiera ido a divertir con Ixtah e Ixpuch y que éstas se hubieran vuelto ramerías, pues creían las tribus que le servirían de tentación. Pero no fue posible que lo vencieran, gracias a aquellos hombres prodigiosos, Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam.

Condor

ENTONCES celebraron consejo nuevamente todas las tribus. —¿Qué haremos con ellos? En verdad grande es su condición, dijeron cuando se reunieron de nuevo en consejo. —Pues bien, los acharemos, los mataremos, nos armaremos de arcos y de escudos. ¿No somos acaso numerosos? Que no haya uno, ni dos de entre nosotros que se quede atrás.



Así hablaron cuando celebraron consejo. Y armáronse todos los pueblos. Muchos eran los guerreros cuando se reunieron todos los pueblos para darles muerte.

Mientras tanto estaban Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, estaban en el monte Hacavitz, en el cerro de este nombre. Estaban allí para salvar a sus hijos en la montaña.

Y no era mucha su gente, no tenían una muchedumbre como la muchedumbre de los pueblos. Era pequeña la cumbre del monte donde tenían asiento y por eso las tribus dispusieron matarlos cuando se reunieron todos, se congregaron y levantaron todos.

Así fue, pues, la reunión de todos los pueblos, todos armados de sus arcos y sus escudos. No era posible contar la riqueza de sus armas; era muy hermoso el aspecto de todos los jefes y varones y ciertamente todos cumplían sus órdenes.

—Positivamente serán destruidos, y en cuanto a Tohil, será nuestro dios, lo adoraremos, si lo hacemos prisionero, dijeron entre ellos. Pero Tohil lo sabía todo y lo sabían también Balam-Quitze.

Este fue, pues, el origen de los Galel-Anpop y de las dignidades que existen ahora en cada uno de estos lugares. Así fue su origen cuando surgieron. Por el Ahpop y el Ahpop-Camhá, por el Galel y el Ahtzic-Vinac aparecieron.

Balam-Acab y Mahucutah. Ellos oían todo lo que proyectaban, porque no dormían ni descansaban desde que se armaron de sus armas todos los guerreros.

En seguida se levantaron todos los guerreros y se pusieron en camino con la intención de introducirse por la noche. Pero no llegaron, sino que estuvieron en vela en el camino todos los guerreros y luego fueron derrotados por Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah.

Quedáronse todos en vela en el camino y nada sintieron hasta que acabaron por dormirse. En seguida comenzaron a arrancarles las cejas y las barbas; luego les quitaron los adornos de metal del cuello, sus coronas y collares. Y les quitaron el metal del puño de sus picas. Hiciéronlo así para castigarlos y para humillarlos y para darles una muestra del poderío de la gente quiché.

En cuanto despertaron quisieron tomar sus coronas y sus varas, pero ya no tenían el metal en el puño ni sus coronas. —¿Quién nos ha despojado? ¿Quién nos ha arrancado las barbas? ¿De dónde han venido a robarnos nuestros metales preciosos?, decían todos los guerreros. ¿Serán esos demonios que se roban a los hombres? Pero no conseguirán infundirnos miedo. Entremos por la fuerza a su ciudad y así volveremos a verle la cara a nuestra plata; esto les haremos, dijeron todas las tribus, y todos ciertamente cumplirían su palabra.

Entre tanto estaban tranquilos los corazones de los sacerdotes y sacrificadores en la cumbre de la montaña. Y habiendo consultado Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, construyeron una muralla en las orillas de su ciudad y la cercaron de tablas y agujones. Luego hicieron unos muñecos que tomaron forma de hombres, y los pusieron en fila sobre la muralla, los armaron de escudos y de flechas y los adornaron poniéndoles las coronas de metal en la cabeza. Esto les pusieron a aquellos simples muñecos y maniqués, los adornaron con la plata de las tribus que les habían ido a quitar en el camino y con esto adornaron a los muñecos.

Hicieron unos fosos alrededor de la ciudad y en seguida le pidieron consejo a Tohil: —¿Nos matarán? ¿Nos vencerán?, dijeron sus corazones a Tohil.

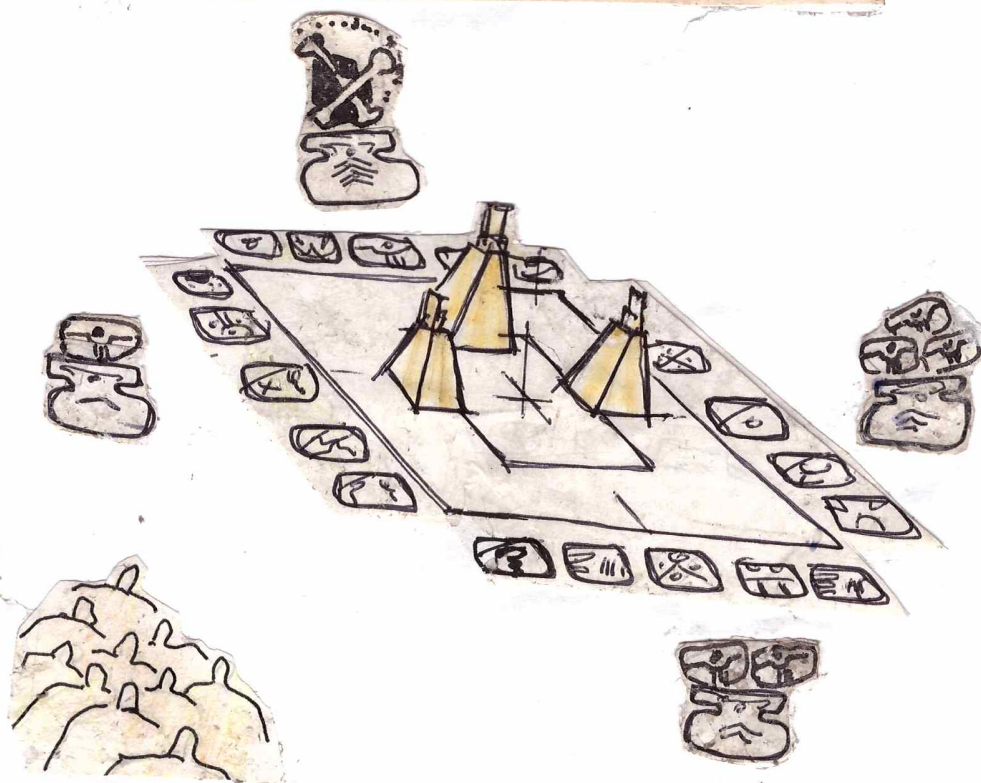
—¡No os aflijáis! Yo estoy aquí. Y esto les pondréis. No tengáis miedo, les dijo a Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, luego les dieron los zánganos y las avispas. Esto fue lo que les fueron a traer. Y cuando vinieron los pusieron entre cuatro grandes calabazas que colocaron alrededor de la ciudad. Encerraron los zánganos y las avispas dentro de las calabazas, para combatir con ellos a los pueblos.

La ciudad estaba vigilada desde lejos, espiada y observada por los agentes de las tribus. —No son numerosos, decían. Pero sólo vieron a los muñecos y los maniqués que meneaban suavemente sus arcos y sus escudos. Verdaderamente tenían la apariencia de hombres, tenían en verdad aspecto de combatientes cuando los vieron las tri-

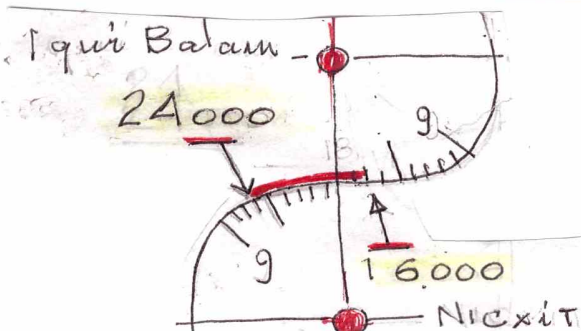
bus, y todas las tribus se alegraron porque vieron que no eran muchos.

Las tribus eran muy numerosas; no era posible contar la gente, los guerreros y soldados que iban a matar a Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah, quienes estaban en el monte Hacavitz, nombre del lugar donde se hallaban.

Ahora contaremos cómo fue su llegada.



ESTABAN, pues, Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, estaban todos juntos en la montaña con sus mujeres y sus hijos cuando llegaron todos los guerreros y soldados. Las tribus no se componían de dieciséis mil, ni de veinticuatro mil hombres.



Rodearon toda la ciudad, lanzando grandes gritos, armados de flechas y de escudos, tañendo tambores, dando el grito de guerra, silbando, vociferando, incitando a la pelea, cuando llegaron al pie de la ciudad.

Pero no se amedrentaban los sacerdotes y sacrificadores, solamente los veían desde la orilla de la muralla, donde estaban en buen orden con sus mujeres y sus hijos. Sólo pensaban en los esfuerzos y vociferaciones de las tribus cuando subían éstas por las faldas del monte.

Poco faltaba ya para que se arrojaran sobre la entrada de la ciudad, cuando abrieron las cuatro calabazas que estaban a las orillas de la ciudad, cuando salieron los zánganos y las avispas, como una humareda salieron de las calabazas. Y así perecieron los guerreros a causa de los insectos que les mordían las niñas de los ojos, y se les prendían de las narices, la boca, las piernas y los brazos. —¿En dónde están, decían, los que fueron a coger, los que fueron a sacar todos los zánganos y avispas que aquí están?

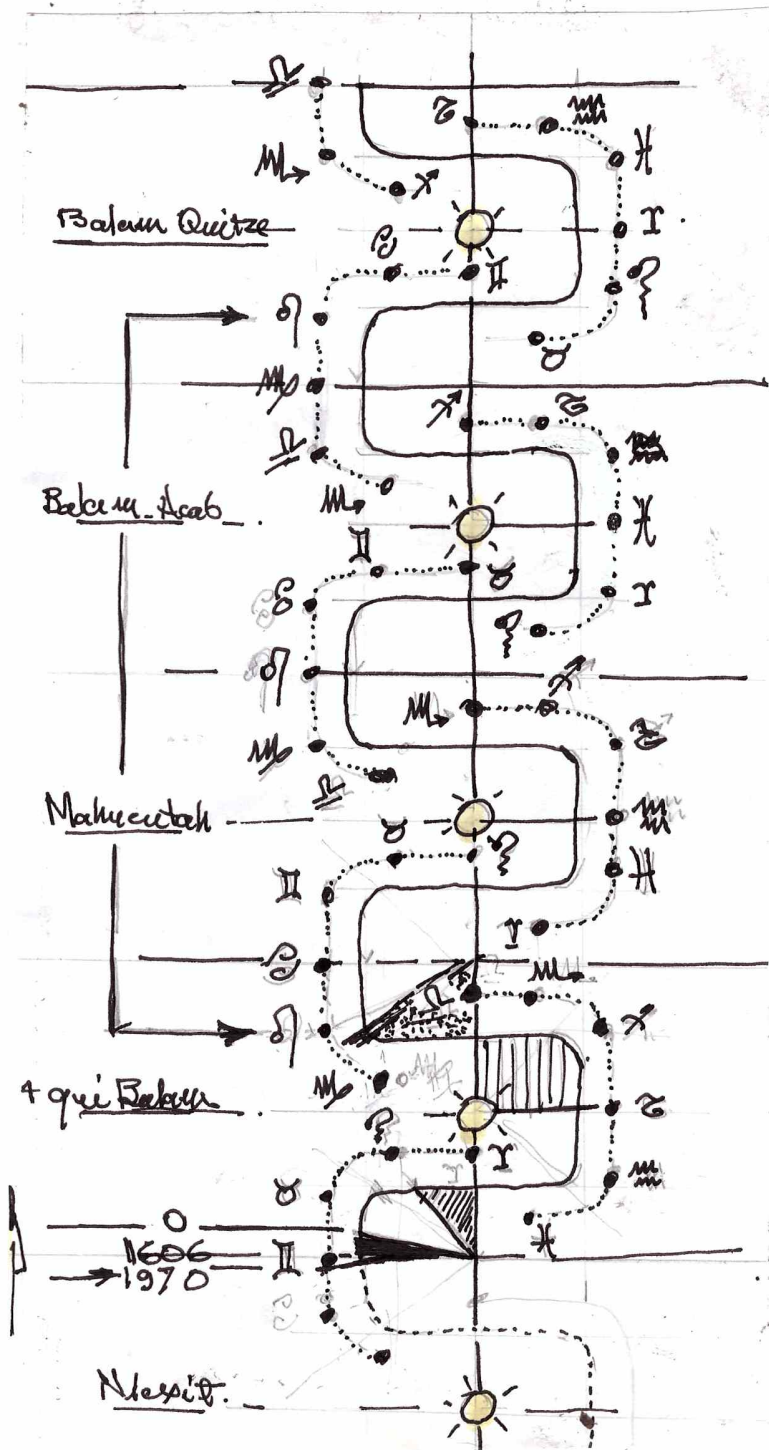
Directamente iban a picarles las niñas de los ojos, zumbaban en bandadas los animalejos sobre cada uno de los hombres; y aturdidos por los zánganos y las avispas, ya no pudieron empuñar sus arcos ni sus escudos, que estaban doblados en el suelo.

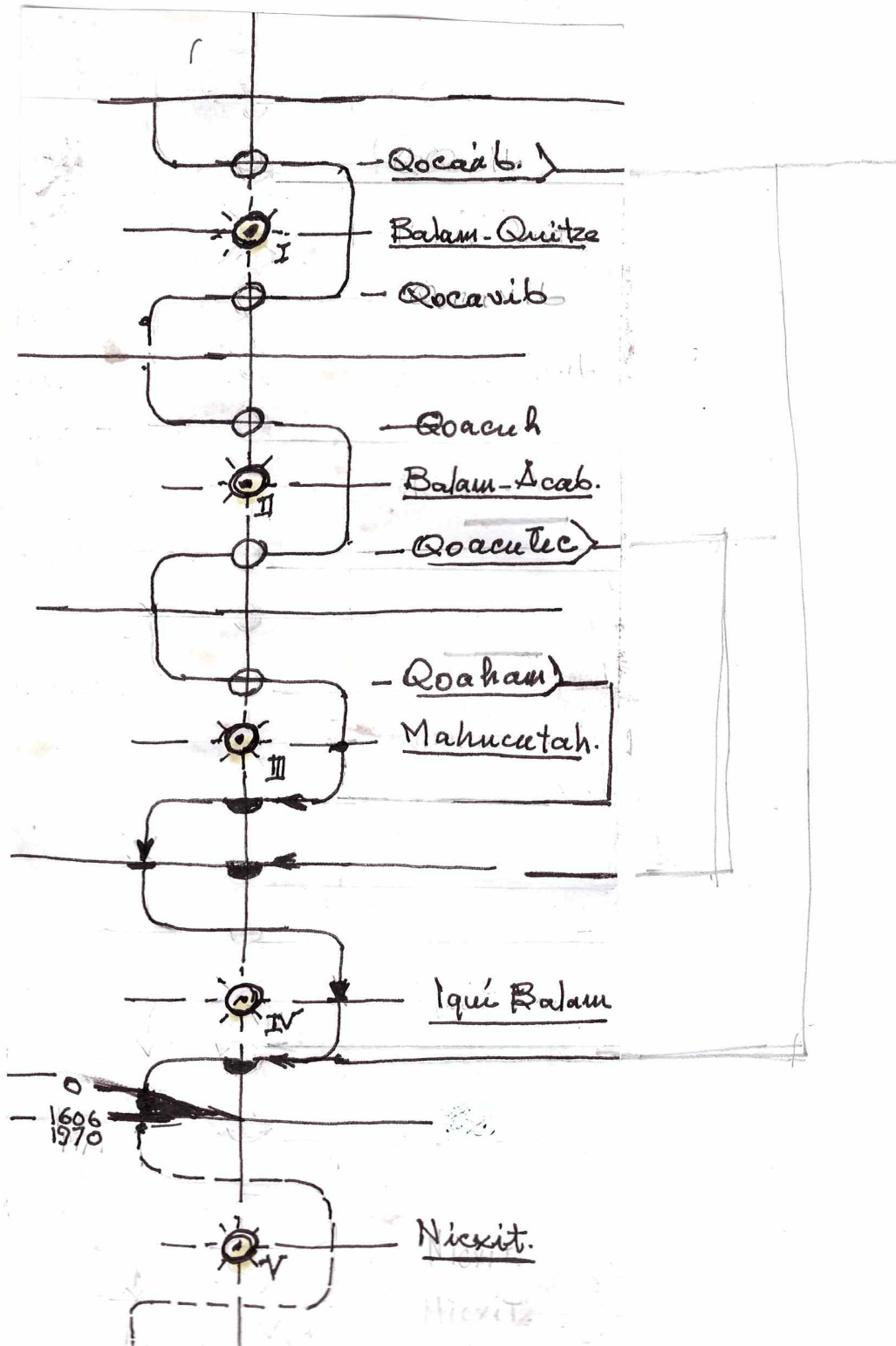
Cuando caían quedaban tendidos en las faldas de la montaña y ya no sentían cuándo les disparaban las flechas y los herían las hachas. Solamente palos sin punta usaron Balam-Quitze y Balam-Acab. Sus mujeres también entraron a matar. Sólo una parte regresó y todas las tribus echaron a correr. Pero los primeros que cogieron los acabaron, los mataron; no fueron pocos los hombres que murieron, y no murieron los que ellos pensaban perseguir, sino los que los insectos atacaban. Tampoco fue obra de valentía, porque no murieron por las flechas ni por los escudos.

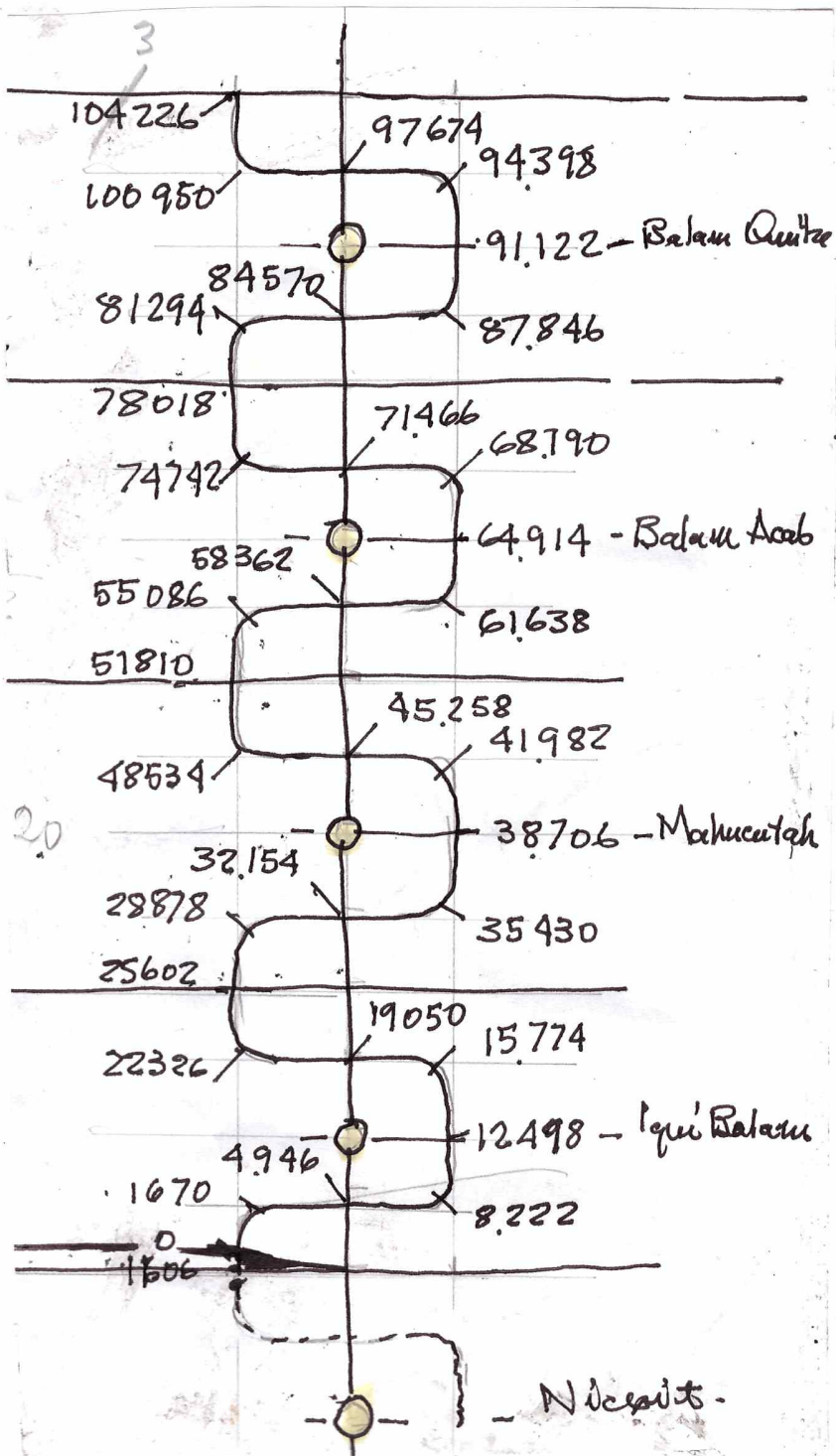
Entonces se rindieron todas las tribus. Humilláronse los pueblos ante Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah. —Tened piedad de nosotros, no nos matéis, exclamaron.

—Muy bien. Aunque sois dignos de morir, os volveréis [nuestros] vasallos por toda la vida, les dijeron.

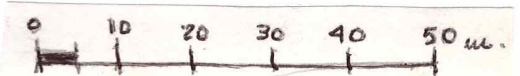
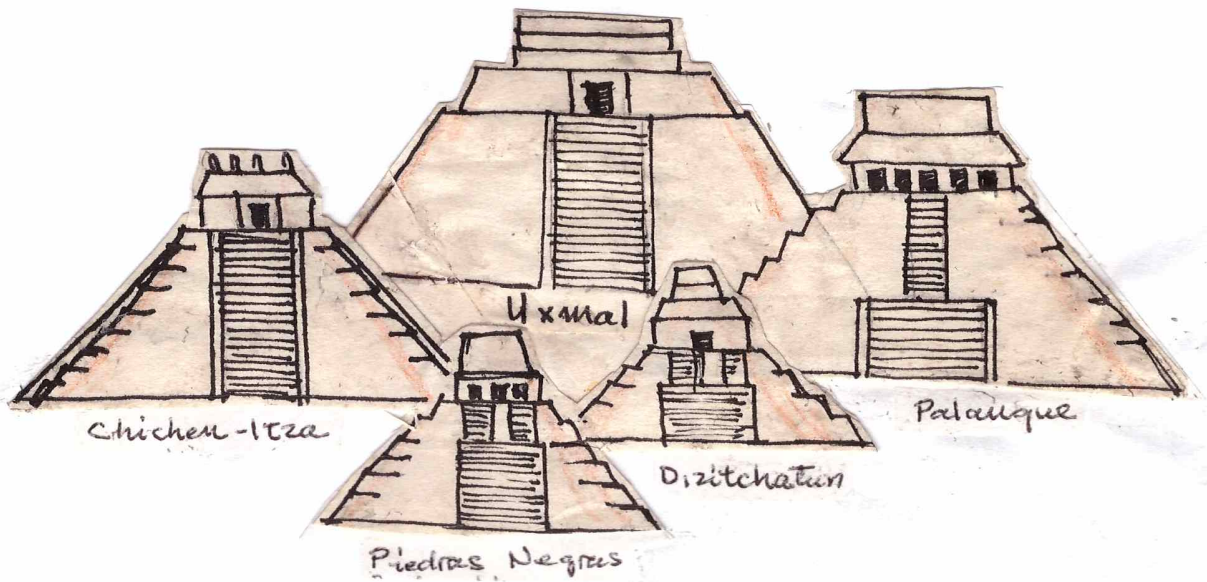
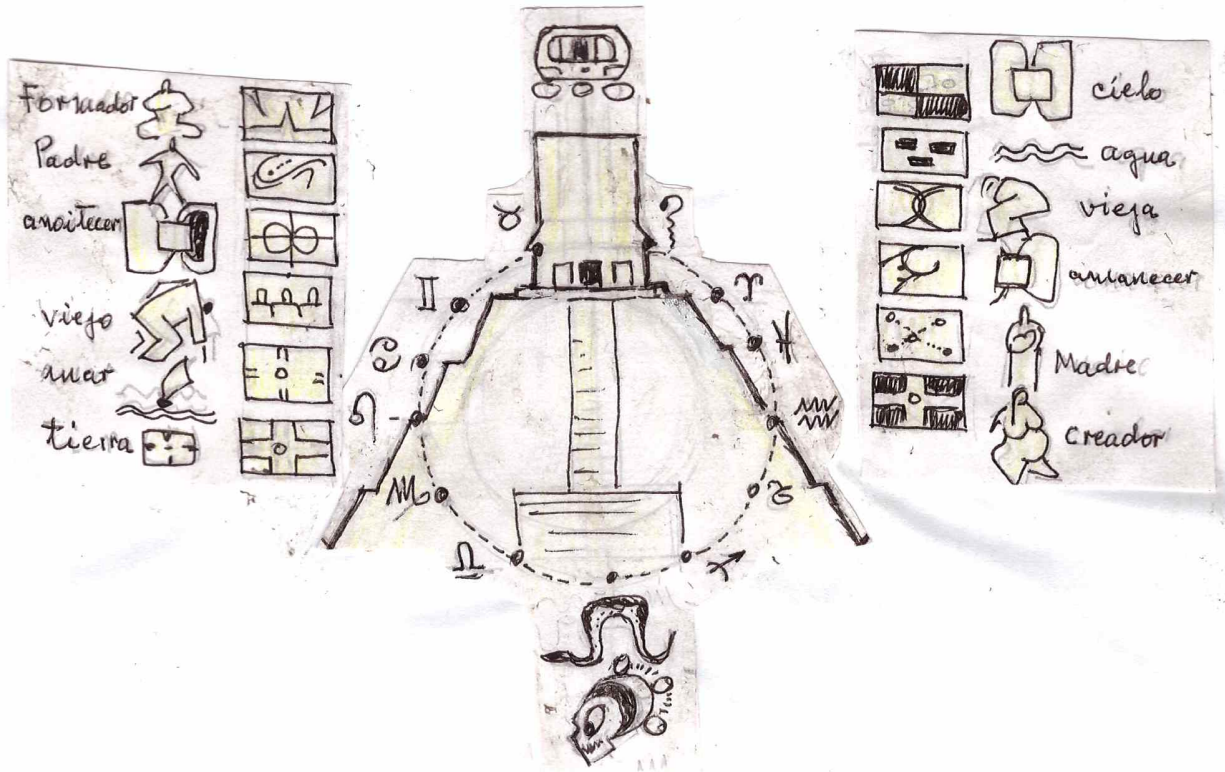
De esta manera fue la derrota de todas las tribus por nuestras primeras madres y padres; y esto pasó allá sobre el monte Hacavitz, como ahora se le llama. En éste fue donde primero estuvieron fundados, donde se multiplicaron y aumentaron, engendraron sus hijas, dieron el ser a sus hijos, sobre el monte Hacavitz.



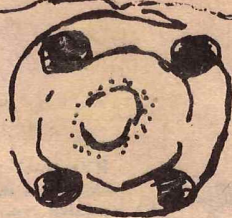




20



SOL



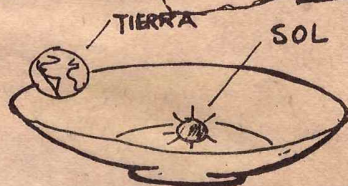
«He aquí el círculo que está en medio el que es blanco, significa que es donde va caminando el Sol. Las dobles ruedas de alrededor las negras, significan que la cara del Sol va sobre la grande negra y baja a la pequeña negra. Así mismo, es igual como va y como camina, aquí también en el mundo sobre la Tierra.

Y así es como se ve en toda la extensión del país la marcha del Sol.

- Coje para caminar una verdadera jicara alargada y entra a ella por la parte más grande, que es la orilla de la Tierra.

Así es Kahlay del Sol, como se sabe aquí en esta tierra »

Chilam Balam de Chum
pp. 32.



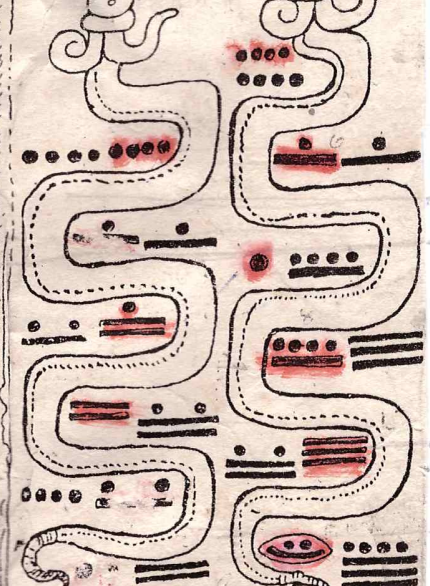
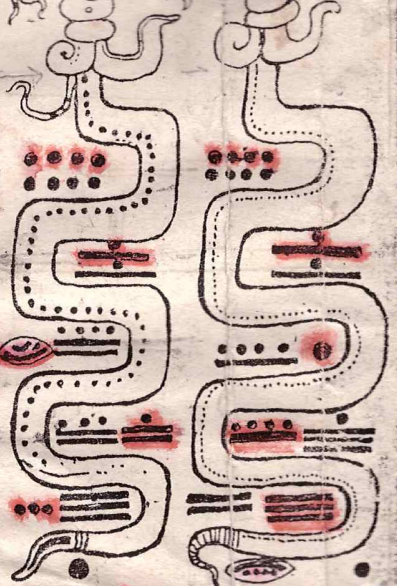
Chilam Balam de Chumayel



7
6
5
4
3
2
1

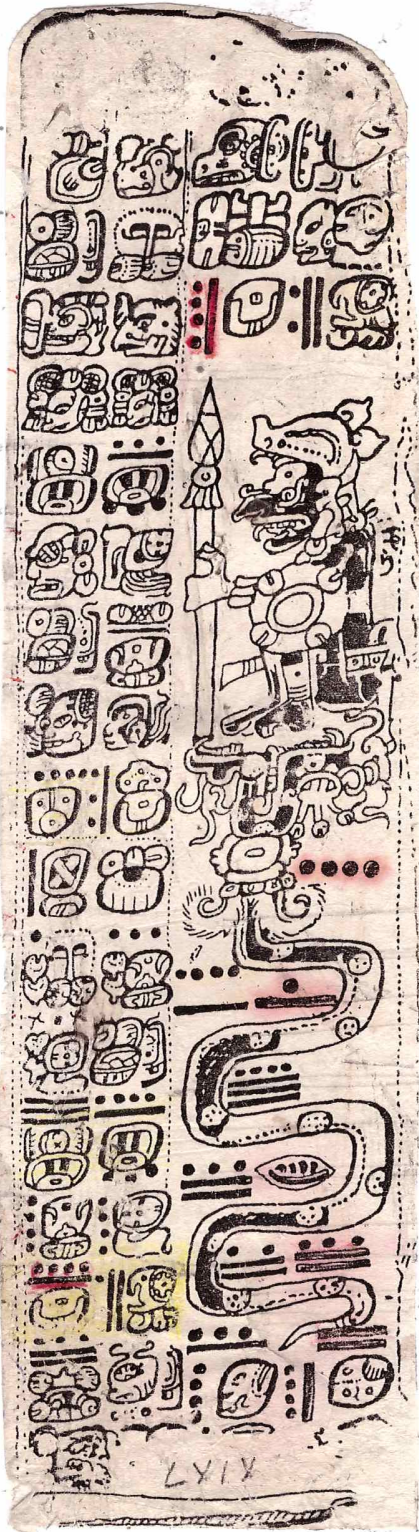
Handwritten text in a stylized script, possibly a header or title, located at the top of the left column.

Handwritten text in a stylized script, possibly a header or title, located at the top of the right column.



Handwritten text in a stylized script, located at the bottom of the left column.

Handwritten text in a stylized script, located at the bottom of the right column.



5

4

3

2

1

7

6

5

4

3

2

1

4

6

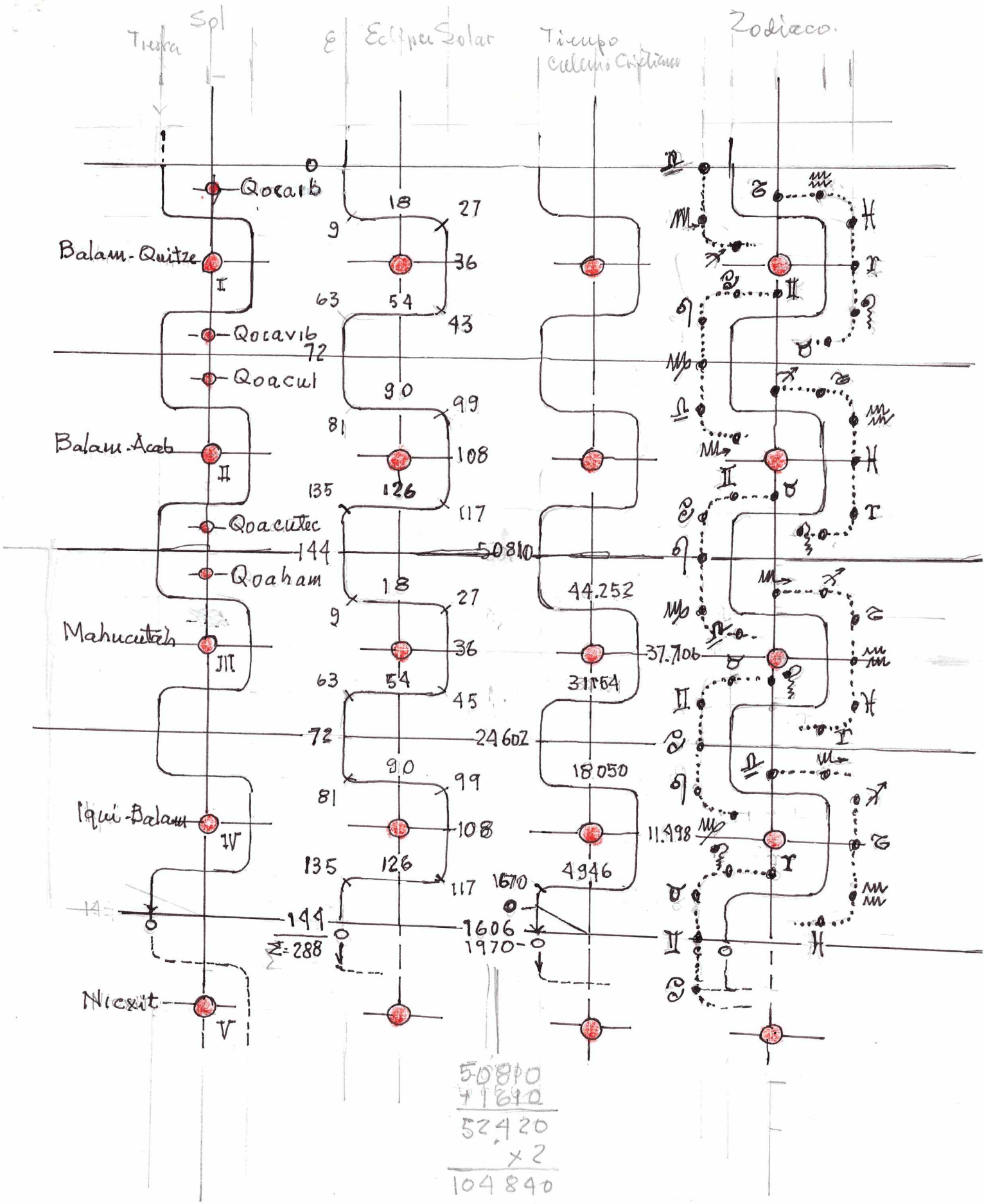
5

4

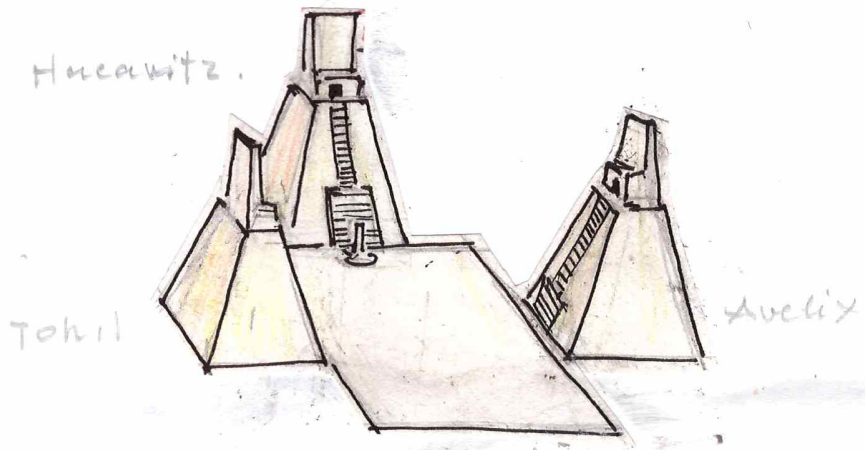
9

12

LYIX



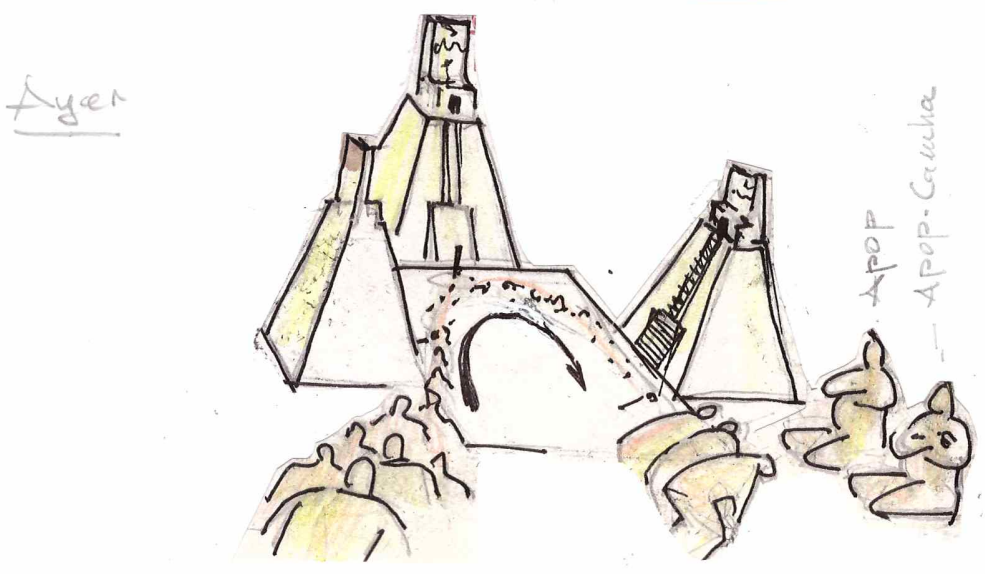
DIREMOS ahora el nombre de la casa del Dios. La casa era designada asimismo con el nombre del dios. El *Gran Edificio de Tohil* era el nombre del edificio del templo de Tohil, de los de Cavec. *Avilix* era el nombre del edificio del templo de Avilix, de los de Nihaib; y *Hacavitz* era el nombre del edificio del templo del dios de los Ahau-Quiché.⁴⁰



Tzutubá, que se ve en *Cababá*, es el nombre de un gran edificio, en el cual había una piedra que adoraban todos los Señores del Quiché y que era adorada también por todos los pueblos.⁴¹

(Tikal (?))

Los pueblos hacían primero sus sacrificios ante Tohil y después iban a ofrecer sus respetos al Ahpop y al Ahpop-Camhá. Luego iban a presentar sus plumas ricas y su tributo ante el rey. Y los reyes a quienes sostenían era el Ahpop y el Ahpop-Camhá, que habían conquistado sus ciudades.



Hoy



He aquí sus peticiones a su dios, cuando oran; y ésta era la súplica de sus corazones:

«¡Oh tú, hermosura del día! ¡Tú, Huracán; tú, Corazón del Cielo y de la Tierra! ¡Tú, dador de la riqueza, y dador de las hijas y de los hijos! Vuelve hacia acá tu gloria y tu riqueza; concédeles la vida y el desarrollo a mis hijos y vasallos; que se multipliquen y crezcan los que han de alimentarte y mantenerte; los que te invocan en

los caminos, en los campos, a la orilla de los ríos, en los barrancos, bajo los árboles, bajo los bejucos.

»Dales sus hijas y sus hijos. Que no encuentren desgracia ni infortunio, que no se introduzca el engañador ni detrás ni delante de ellos. Que no caigan, que no sean heridos, que no fornicquen, ni sean condenados por la justicia. Que no se caigan en la bajada ni en la subida del camino. Que no encuentren obstáculos ni detrás ni delante de ellos, ni cosa que los golpee. Concédeles buenos caminos, hermosos caminos planos. Que no tengan infortunio, ni desgracia, por tu culpa, por tu hechicería.

»Que sea buena la existencia de los que te dan el sustento y el alimento en tu boca, en tu presencia, a ti, Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra, Envoltorio de la Majestad. Y tú, Tohil; tú, Avilix; tú, Hacavitz, bóveda de cielo, superficie de la tierra, los cuatro rincones, los cuatro puntos cardinales. ¡Que sólo haya paz y tranquilidad ante tu boca, en tu presencia, oh Dios!»

Hunahpú, Tepeu, Gucumatz, Alom, Qaholom, Ixpiyacoc, Ixmucané, abuela del sol, abuela de la luz! ¡Que amanezca y que llegue la aurora!

Así decían mientras veían e invocaban la salida del sol, la llegada de la aurora; y al mismo tiempo que veían la salida del sol, contemplaban el lucero del alba, la gran estrella precursora del sol, que alumbra la bóveda del cielo y la superficie de la tierra, e ilumina los pasos de los hombres creados y formados.



Así [hablaban] los Señores, mientras en el interior ayunaban los nueve hombres, los trece hombres y los diecisiete hombres. Ayunaban durante el día y gemían sus corazones por sus hijos y vasallos y por todas sus mujeres y sus hijos cuando hacían su ofrenda cada uno de los Señores.

Éste era el precio de la vida feliz, el precio del poder, o sea el mando del Ahpop-Camhá, el Galé y el Ahtzic-Vinac.



7

51
914

He aquí cómo hicieron los sacrificios al pie del sitio donde pusieron a Tohil cuando llegaron a presencia de Tohil y de Avilix. Iban a verlos y a saludarlos y darles gracias también por la llegada de la aurora. Ellos estaban en la espesura, entre las piedras, allá en el bosque.

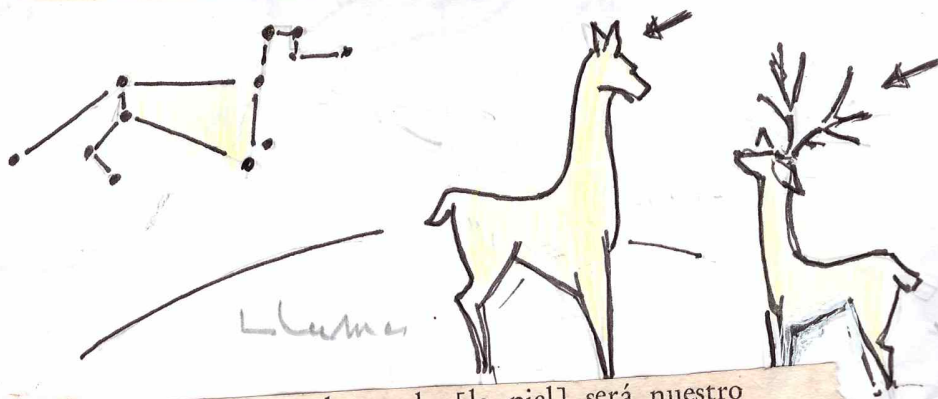
sólo por arte de magia hablaron cuando llegaron los sacerdotes y sacrificadores ante Tohil. No traían grandes presentes, sólo resina, restos de goma *nob* y *pericón*¹⁷ quemaron ante su dios.

Y entonces habló Tohil; sólo por un prodigio les dio sus consejos a los sacerdotes y sacrificadores. Y ellos [los dioses] hablaron entonces y dijeron:

«Verdaderamente aquí serán nuestras montañas y nuestros valles. Nosotros somos vuestros; grandes serán nuestra gloria y nuestra descendencia por obra de todos los hombres. Vuestras son todas las tribus y nosotros, vuestros compañeros. Cuidad de vuestra ciudad y nosotros os daremos vuestra instrucción.

»No nos mostréis ante las tribus cuando estemos enojados por las palabras de sus bocas y por su comportamiento. Tampoco dejéis que caigamos en el lazo. Dadnos a nosotros en cambio los hijos de la hierba y los hijos del campo y también las hembras de los venados y las hembras de las aves.¹⁸ Venid a darnos un poco de vuestra sangre, tened compasión de nosotros. Quedaos con el pelo de los venados¹⁹ y guardaos de aquellos cuyas miradas nos han engañado.

pelo
[cama]

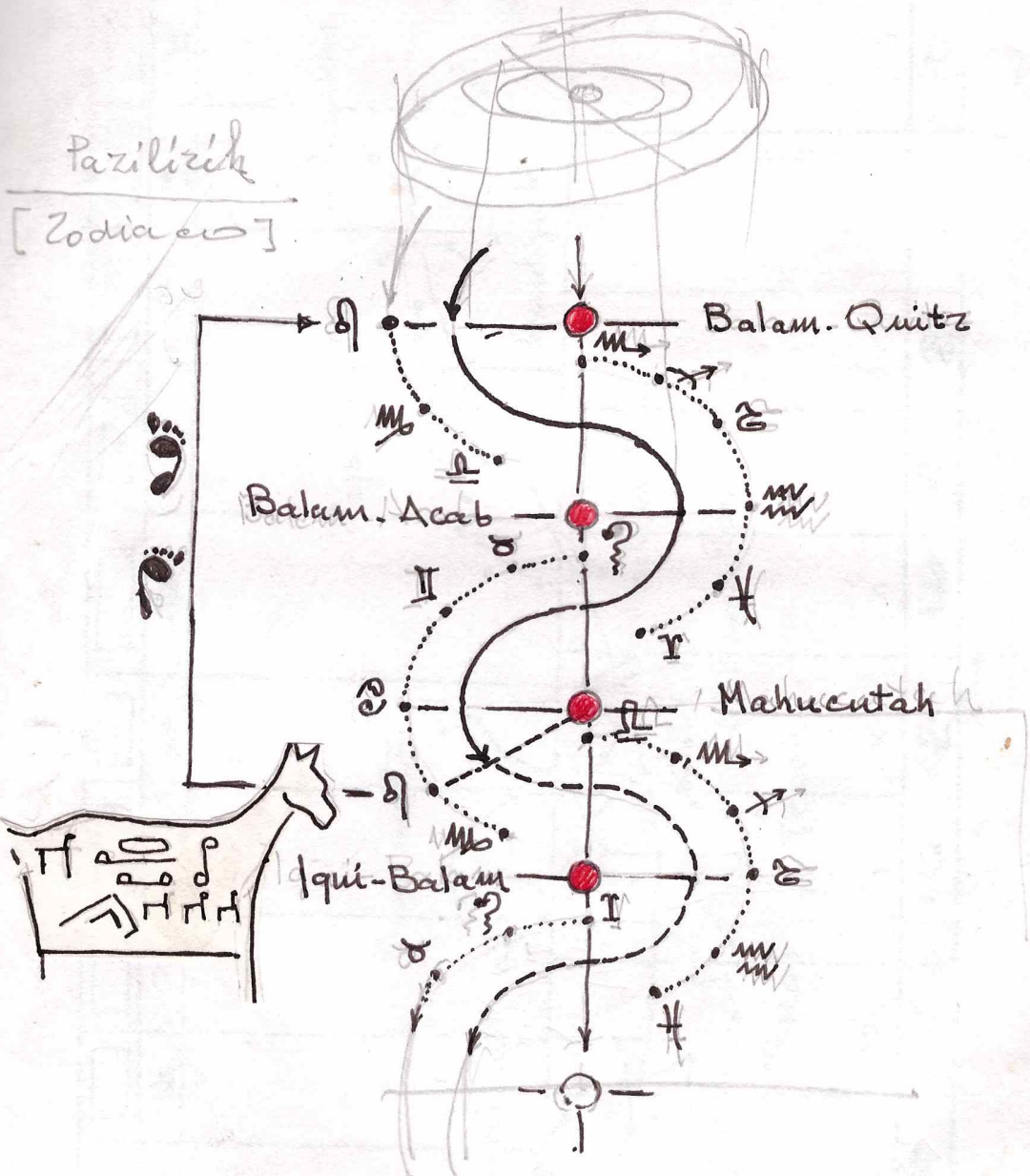


»Así, pues, el venado [la piel] será nuestro símbolo que manifestaréis ante las tribus. Cuando se os pregunte ¿dónde está Tohil?, presentaréis el venado ante sus ojos. Tampoco os presentéis vosotros mismos, pues tendréis otras cosas que hacer. Grande será vuestra condición; dominaréis a todas las tribus; traeréis su sangre y su sustancia ante nosotros, y los que vengan a abrazarnos, nuestros serán también», dijeron entonces Tohil, Avilix y Hacavitz.²⁰

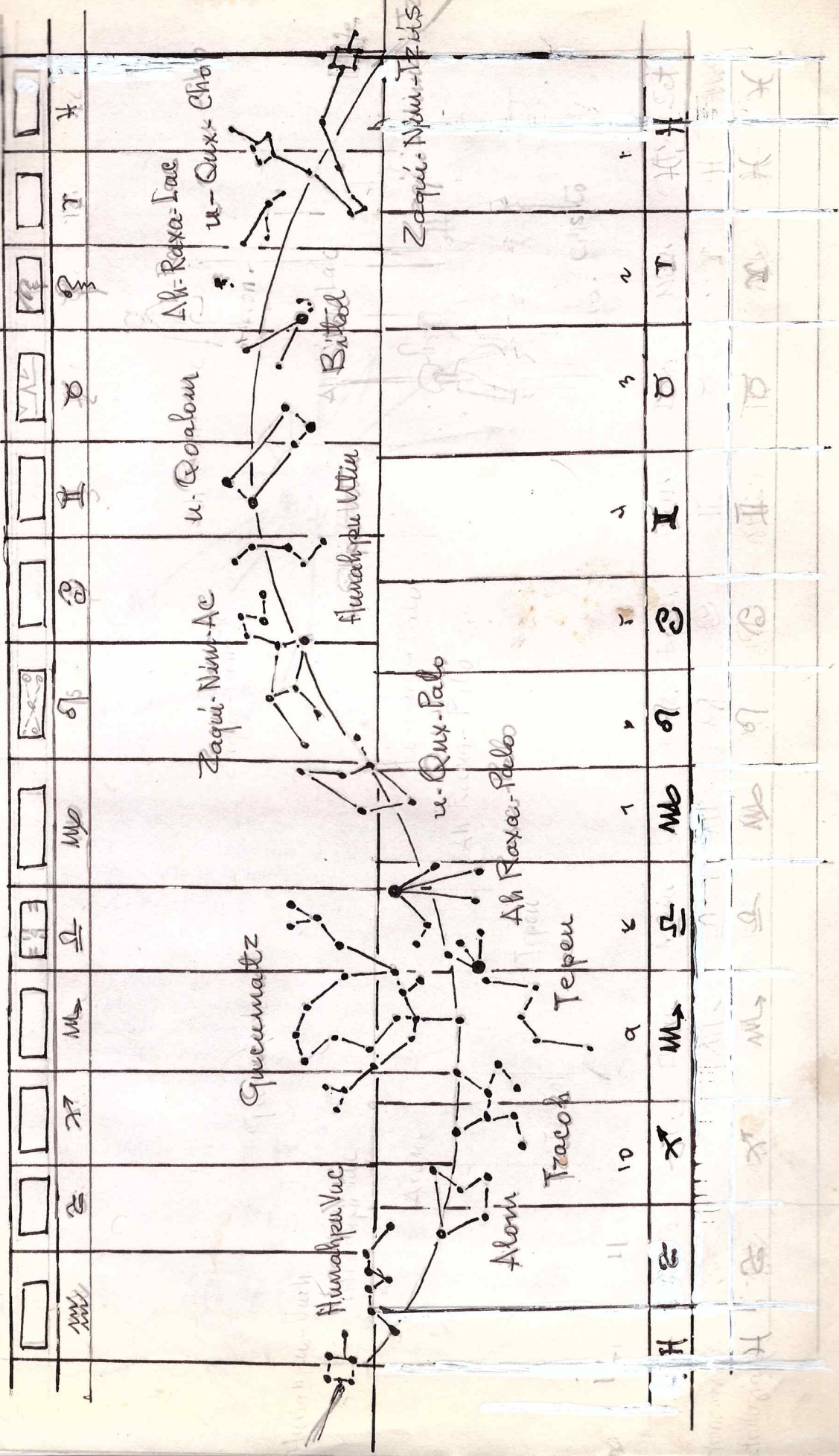
Alegrábanse con la sangre de los sacerdotes y sacrificadores cuando llegaban con esta muestra de su trabajo:

—¡Seguid sus huellas [las de los animales que sacrificaban], allá está vuestra salvación!

—De allá vino, de Tulán, cuando nos trajisteis, les dijeron, cuando os dieron la piel llamada Pazilizib, untada de sangre: que se derrame su sangre y que ésta sea la ofrenda de Tohil, Avilix y Hacavitz.¹



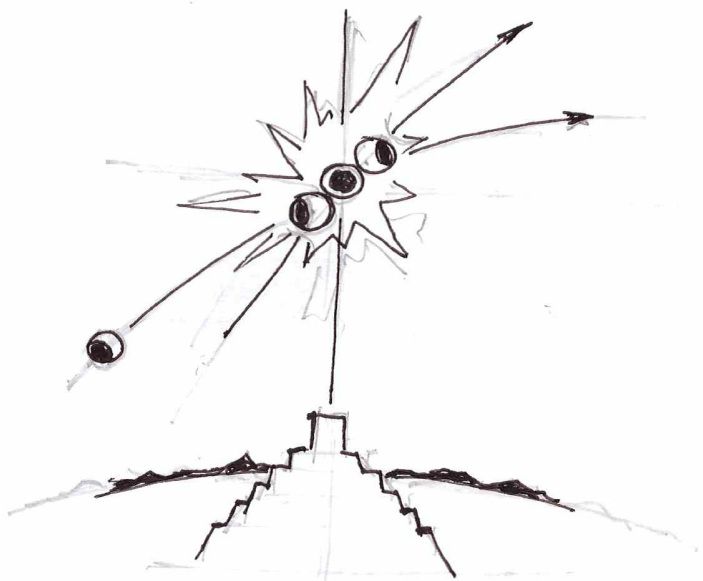
4 3 2 1 13 12 11 10 9 8 7 6 5



"¡Ha crecido nuestro dios!" decían sus sacerdotes (los del Sol). Y entonces introdujeron días al año.

"He aquí que vienen abundantes soles", decían. Y ardió la orilla del mar. "¡Este es el mar de la amargura", decían arriba, decían ellos.

Y fué mordido el rostro del Sol. Y se oscureció y se apagó su rostro. Y entonces se espantaron arriba. "¡Se ha quemado! ¡ha muerto nuestro dios!" decían sus sacerdotes. Y empezaban a pensar en hacer una pintura de la figura del Sol, cuando tembló la tierra y vieron la Luna.



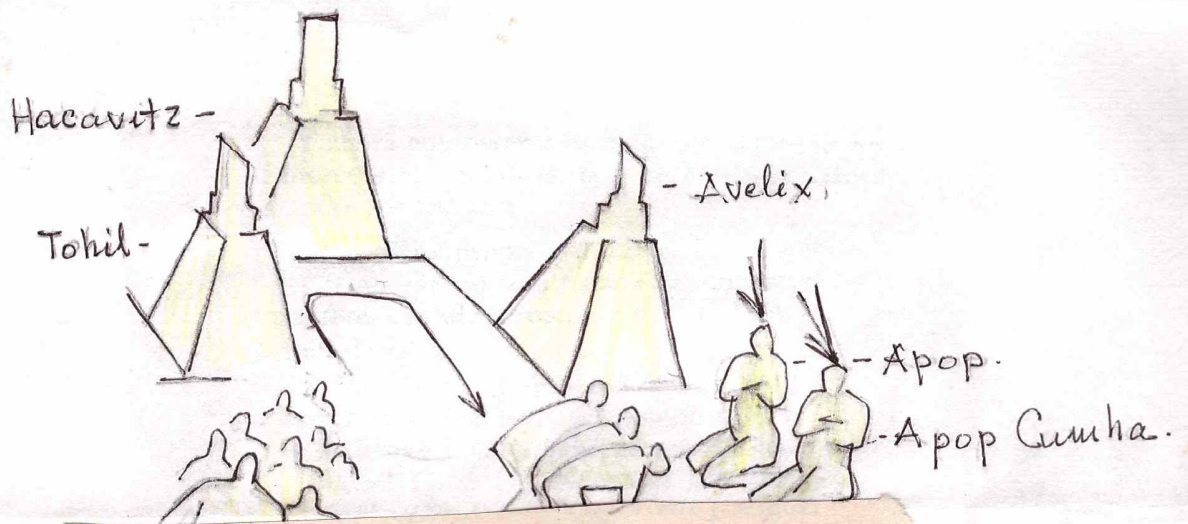
Y entonces vinieron los dioses Escarabajos, los deshonestos, los que metieron el pecado entre nosotros, los que eran el lodo de la tierra.

Cuando vinieron, iba acabando el *Katún*. "El *Katún Maldito*", es aquel en que fué ordenado: "¡Cuidado habláis, así seais los dioses de esta tierra!"

Cuando entró el tiempo del *Katún* siguiente, acabado el *Katún* en que fueron traídos los deshonestos, se vió la muchedumbre de sus guerreros. Y se comenzó a matarlos. Y se levantaron horcas para que murieran. Y *Ox-hatal-chan* empezó a flecharlos. Y se comenzó a invocar a los dioses del país. Y se derramó su sangre, y fueron cogidos por los Señores de los Venados... Y entonces se espantaron... y se acabó la guerra de ellos.

Okilam Balam de Chumaiel





HE AQUÍ, pues, las generaciones y el orden de todos los reinados que nacieron con nuestros primeros abuelos y nuestros primeros padres, Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, cuando apareció el sol y aparecieron la luna y las estrellas.

Ahora, pues, daremos principio a las generaciones, al orden de los reinados, desde el principio de su descendencia, cómo fueron entrando los Señores, desde su entrada hasta su muerte; cada generación de Señores y antepasados, así como el Señor de la ciudad, todos y cada uno de los Señores. Aquí, pues, se manifestará la persona de cada uno de los Señores del Quiché.

Balam-Quitze, tronco de los de Cavec.

Qocavib, segunda generación de Balam-Quitze.

Balam-Conache, con quien comenzó el título de Ahpop, tercera generación.

Cotubá e *Iztayub*, cuarta generación.

Gucumatz y *Cotubá*, principio de los reyes portentosos, que fueron la quinta generación.

Tepepul e *Iztayul*, del sexto orden.⁴⁴

Quicab y *Cavizimah*, la séptima sucesión del reino.⁴⁵

Tepepul e *Iztayub*, octava generación.

Tecum y *Tepepul*, novena generación.⁴⁶

*Vahxaqui-Caam*⁴⁷ y *Quicab*, décima generación de reyes.

Vucub-Noh y *Cauutepech*, el undécimo orden de reyes.⁴⁸

Oxib-Queh y *Beleheb-Tzi*, la duodécima generación de reyes. Éstos eran los que reinaban cuando llegó *Donadiú* y fueron ahorcados por los castellanos.⁴⁹

Tecum y *Tepepul*, que tributaron a los castellanos; éstos dejaron hijos y fueron la décimotercera generación de reyes.⁵⁰

Don Juan de Rojas y *don Juan Cortés*, décimocuarta generación de reyes, fueron hijos de *Tecum* y *Tepepul*.

generacion = Cautones.

Y ahora enumeraremos las generaciones de los Señores y sus nombres, de nuevo nombraremos a todos los Señores.

Pero primero diremos la descendencia del reino. De un solo tronco se originaron estos nombres cuando comenzó a brillar el sol, al principio de la luz.

Balam-Acab, primer abuelo y padre.

Qoacul y *Qoacutec*, la segunda generación.

Cochabuh y *Cotzibabá*, la tercera generación.

Beleheb-Queh [I], la cuarta generación

Cotubá [I], la quinta generación de reyes.

Batzá, la sexta generación.

Iztayul, la séptima generación de reyes.

Cotubá [II], el octavo orden del reino.

Beleheb-Queh [II], el noveno orden.

Quemá, así llamado, décima generación.

Abau-Cotubá, la undécima generación.

Don Christóval, así llamado, que reinó en tiempo de los castellanos.

Don Pedro de Robles, el actual Ahau-Galel.

Éstos son, pues, todos los reyes que descendieron de los Ahau-Galel.

Éstas son, pues, las generaciones y el orden del reinado de los Señores Ahpop y Ahpop-Camhá de los Quichés de Cavec.

He aquí ahora la descendencia de los de Ahau-Quiché, siendo su abuelo y padre.

Mahucutab, el primer hombre.

Qoahau, nombre de la segunda generación de reyes.

3- *Caglacán*.

4- *Cocozom*.

5- *Comabcun*.




6- *Vucub-Ab*.

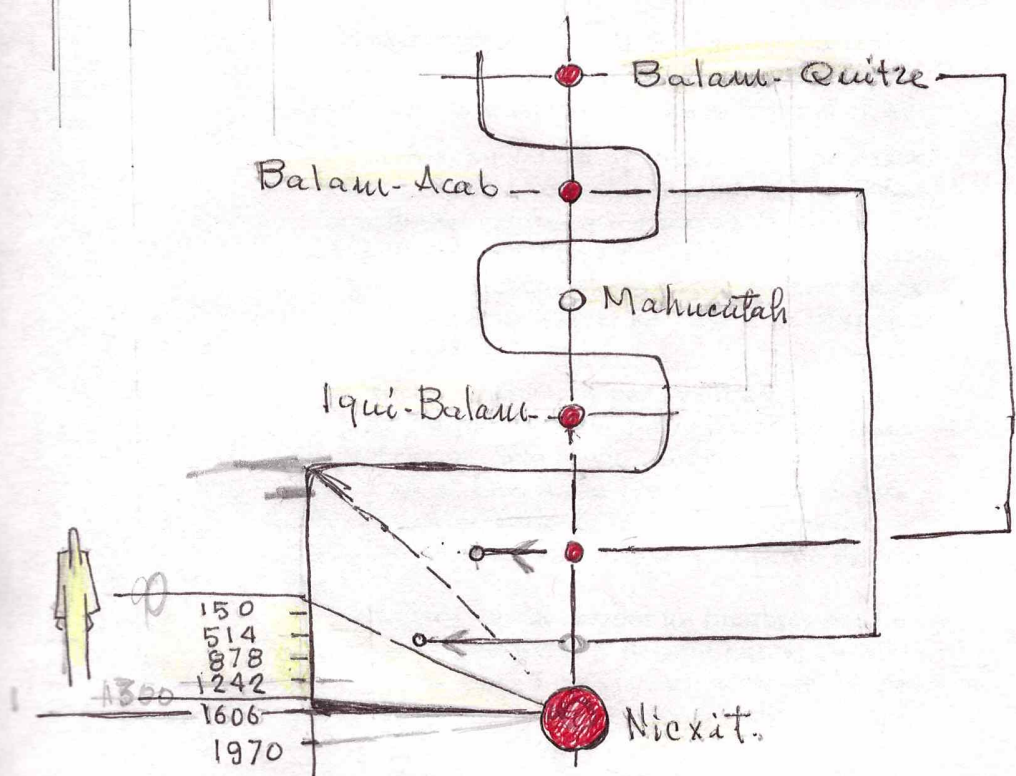
7- *Cocamel*.

8- *Coyabacoh*.

9- *Vinac-Bam*.

Éstos fueron los reyes de los de Ahau-Quiché: éste es el orden de sus generaciones.

#		 Tonil.	 Avelix.
13	1564	Don. Juan Rosas y J. Cortez	
12	1544	Tecun y Tepepul	Don Pedro de Rodas
11	1524	Qxih Queh y Belekeh	Don - Cristobal!
10	1504	Vucub Noh y Cauhtezepes	Ahau Cotuha
9	1484	Vehxaqui Chany Quicah	Quema
8	1464	Tecun y Tepepul	Belem Queh
7	1444	Tepepul y Iztayui	Cotuha
6	1424	Quicah e Cavizimal	Iztayuh
5	1404	Tepen y Iztayul	Batza
4	1384	Queumatz y Cotuha	Cotuha
3	1364	Cotuha e Ixtayuh	Betekeh Queh
2	1344	Balam - Comache	Cochachuh e Cotzihala
1	1324	Qocaih	Qocul - Qocatic
	1304	Balam Quitze.	Balam - Acab.



Y ésta fue la existencia de los quichés, porque ya no puede verse el [libro Popol Vuh] que tenían antiguamente los reyes,⁵¹ pues ha desaparecido.

Así, pues, se han acabado todos los del Quiché, que se llama Santa Cruz.⁵²

Allí estaban también todos los de Rabinal, los Cakchiqueles, los de Tziquinahá, todas las tribus pequeñas y las tribus grandes. Juntos se detuvieron aguardando la llegada de la aurora y la salida de la gran estrella llamada Icoquih, que sale primero delante del sol, cuando amanece, según cuentan.

Juntos estaban, pues, Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam. No dormían, permanecían de pie y grande era la ansiedad de sus corazones y su vientre por la aurora y el amanecer. Allí también sintieron vergüenza, les sobrevino una gran aflicción, una gran angustia y estaban abrumados por el dolor.

Y ya eran muy numerosos todos los pueblos y la gente *yaqui*,⁶ los sacerdotes y sacrificadores.

—¡Vámonos, vamos a buscar y a ver si están guardados nuestros símbolos!, si encontramos lo que pondremos a arder ante ellos.⁷ Pues estando de esta manera no tenemos quien vele por nosotros, dijeron Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam.

BALAM-QUITZÉ, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam dijeron: —Aguardemos que amanezca. Así dijeron aquellos grandes sabios, los varones entendidos, los sacerdotes y sacrificadores. Esto dijeron.

Nuestras primeras madres y padres no tenían todavía maderos ni piedras que custodiar,⁵ pero sus corazones estaban cansados de esperar el sol.

Así fue, pues, la desaparición y fin de Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, los primeros varones que vinieron de allá del otro lado del mar, de donde nace el sol. Hacía mucho tiempo que habían venido aquí cuando murieron, siendo muy viejos, los jefes y sacrificadores así llamados.

No fueron enterrados por sus mujeres, ni por sus hijos, porque no se vio qué se hicieron cuando desaparecieron. Sólo se vio claramente su despedida, y así el Envoltorio fue muy querido para ellos. Era el recuerdo de sus padres é inmediatamente quemaron copal ante este recuerdo de sus padres.

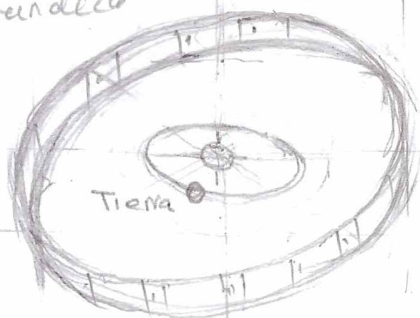
Y entonces fueron creados los hombres por los Señores que sucedieron a Balam-Quitze, cuando dieron principio los abuelos y padres de los de Cavec; pero no desaparecieron sus hijos, los llamados Qocaib y Qocavib.

Así murieron los cuatro, nuestros primeros abuelos y padres, así desaparecieron, dejando a sus hijos sobre el mar, en Cavitz, allá donde permanecieron sus hijos.

Y estando ya los pueblos sometidos y terminada su grandeza, las tribus ya no tenían ningún poder y vivían todas dedicadas a servir diariamente.

Se acordaban de sus padres; grande era para ellos la gloria del Envoltorio. Jamás lo desataban, sino que estaba siempre enrollado y con ellos. Envoltorio de Grandeza le llamaron cuando ensalzaron y pusieron nombre a la custodia que les dejaron sus padres como señal de su existencia.

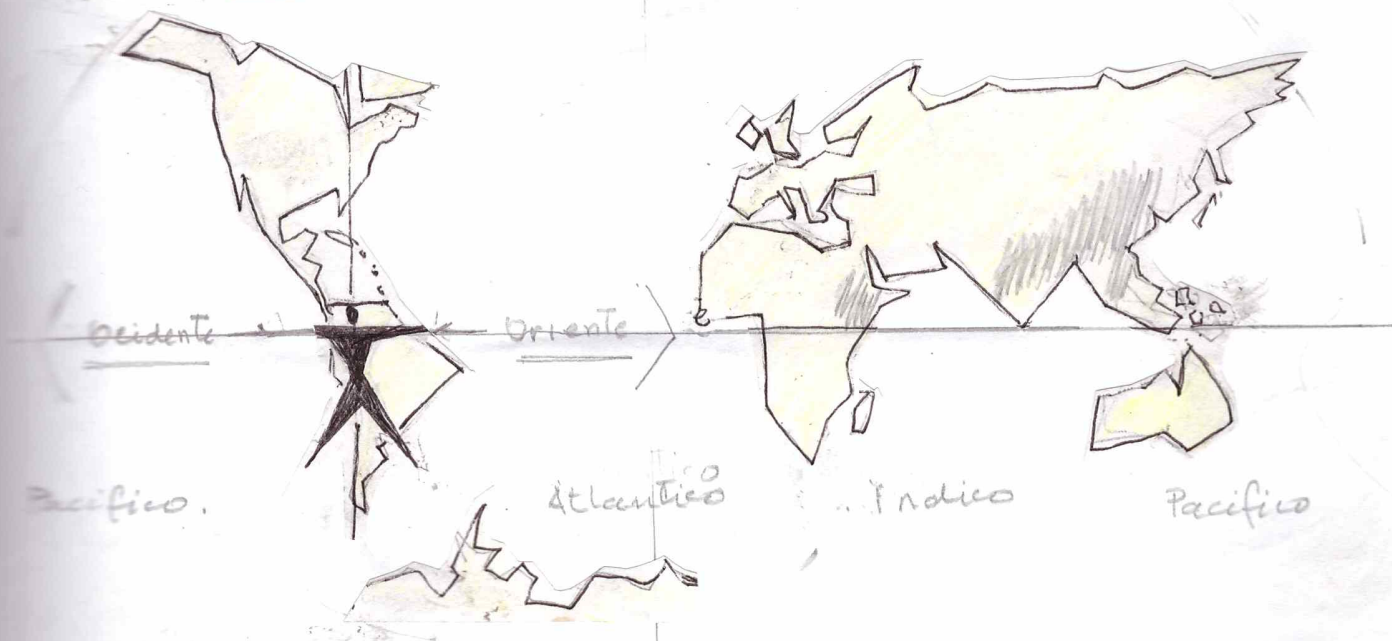
Envoltorio de grandeza

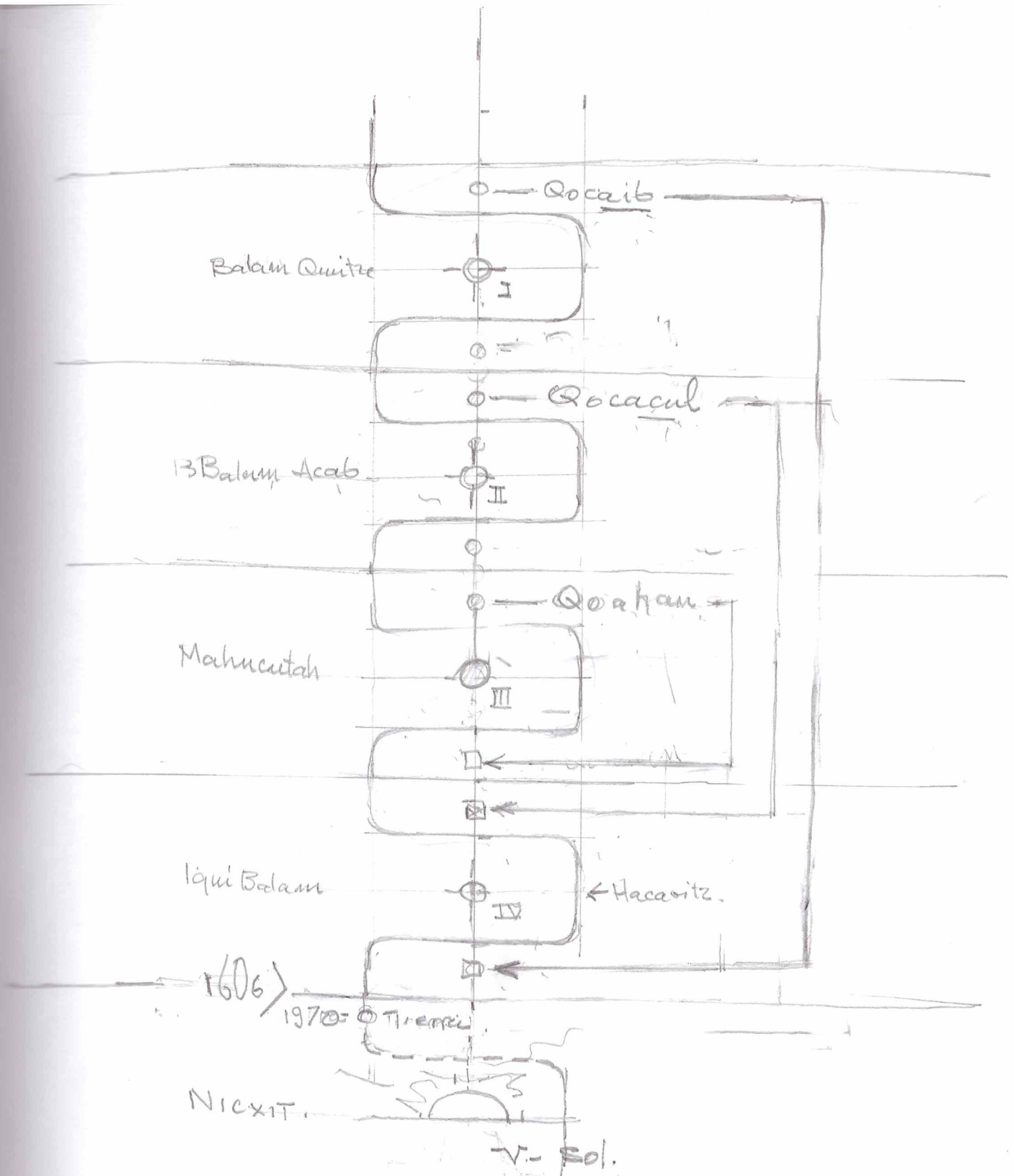


Envi...

LUEGO dispusieron irse al Oriente, pensando cumplir así la recomendación de sus padres que no habían olvidado. Hacía mucho tiempo que sus padres habían muerto cuando las tribus les dieron sus mujeres, y se emparentaron cuando los tres tomaron mujer.

Y al marcharse dijeron: —Vamos al Oriente, allá de donde vinieron nuestros padres. Así dijeron cuando se pusieron en camino los tres hijos. *Qocaib* llamábase el uno y era hijo de Balam-Quitze, de los de Cavec. El llamado *Qoacutec* era hijo de Balam-Acab, de los de Nihai; y el otro que se llamaba *Qoabau* era hijo de Maucutah, de los Ahau-Quiché.





Éstos son, pues, los nombres de los que fueron allá al otro lado del mar; los tres se fueron entonces, y estaban dotados de inteligencia y de experiencia, su condición no era de hombres vanos. Despidiéronse de todos sus hermanos y parientes y se marcharon alegremente. «No moriremos, volveremos», dijeron cuando se fueron los tres.

Seguramente pasaron sobre el mar cuando llegaron allá al Oriente, cuando fueron a recibir la investidura del reino. Y éste era el nombre del Señor, Rey del Oriente a donde llegaron. Cuando llegaron ante el Señor *Nacxit*,^o que éste era el nombre del gran Señor, el único juez supremo de todos los reinos, aquél les dio las insignias del reino y todos sus distintivos. Entonces vinieron las insignias de los Ahpop y los Ahpop-Camhá, y entonces vino la insignia de la grandeza y del señorío del Ahpop y el Ahpop-Camhá, y Nacxit acabó de darles las insignias de la realeza, cuyos nombres son: el dosel, el trono, las flautas de hueso, el *cham-cham*, cuentas amarillas, garras de león, garras de tigre, cabezas y patas de venado, palios, conchas de caracol, tabaco, calabacillas, plumas de papagayo, estandartes de pluma de garza real, *tatam* y *caxcón*.



Luego, habiendo llegado a su pueblo llamado Hacavitz, se juntaron allí todos los de Tamub y de Ilocab; todas las tribus se juntaron y se llenaron de alegría cuando llegaron Qocaib, Qoacutec y Qoahau, quienes tomaron nuevamente allí el gobierno de las tribus.

Alegráronse los de Rabinal, los cakchiqueles y los de Tziquinahá. Ante ellos se manifestaron las insignias de la grandeza del reino. Grande era también la existencia de las tribus, aunque no se había acabado de manifestar su poderío. Y estaban allí en Hacavitz, estaban todos con los que vinieron del Oriente. Allí pasaron mucho tiempo, allí en la cima de la montaña estaban en gran número.

Allí también murieron las mujeres de Balam-Quitze, Balam-Acab y Mahucutah.

Viniéronse después, abandonando su patria y buscaron otros lugares donde establecerse. Incontables son los sitios donde se establecieron, donde estuvieron, y a los cuales les dieron nombre. Allí se reunieron y aumentaron nuestras primeras madres y nuestros primeros padres. Así decían los antiguos cuando contaban cómo despoblaron su primera ciudad llamada Hacavitz y vinieron a fundar otra ciudad que llamaron *Chi-Quix*.

Mucho tiempo estuvieron en esta otra ciudad, donde tuvieron hijas y tuvieron hijos. Allí estuvieron en gran número, y eran cuatro los montes a cada uno de los cuales le dieron el nombre de su ciudad. Casaron a sus hijas y a sus hijos; solamente las regalaban y los regalos y mercedes que les hacían los recibían como precio de sus hijas y así llevaban una existencia feliz.

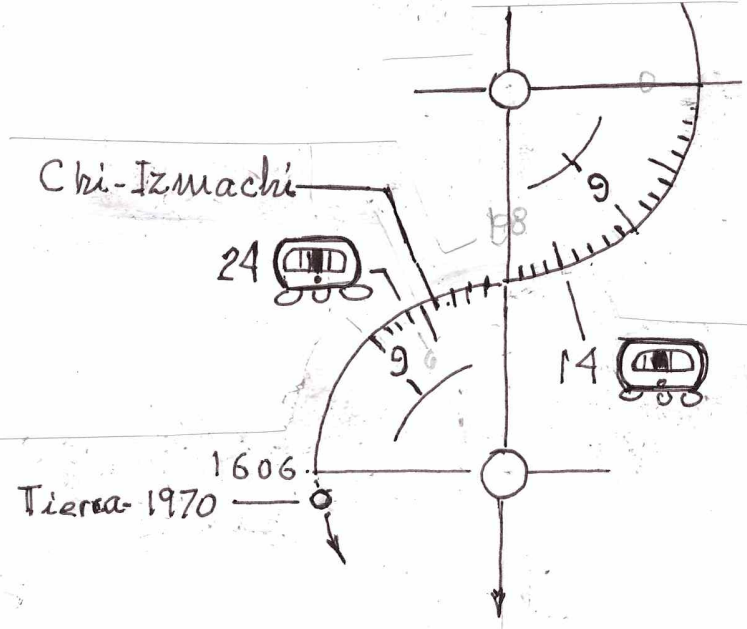
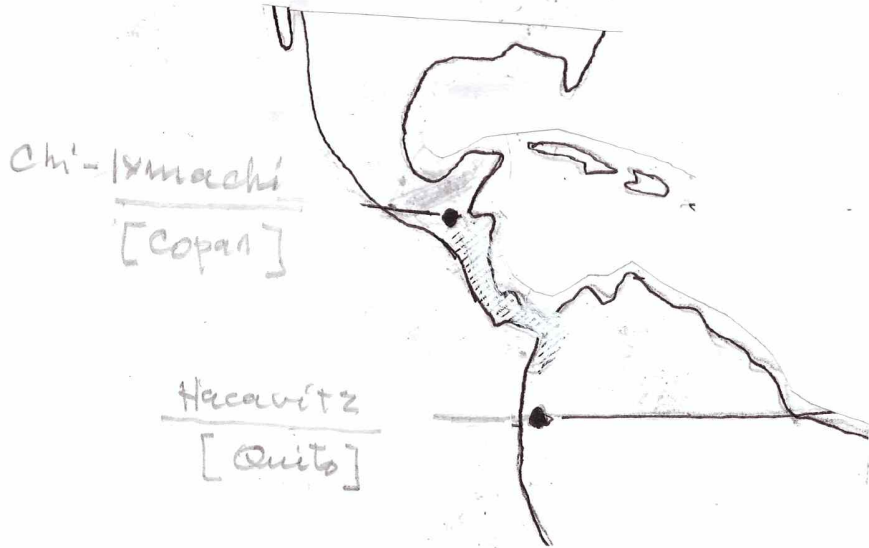
Pasaron después por cada uno de los barrios de la ciudad, cuyos diversos nombres son: *Chi-Quix*, *Chichac*, *Humeiahá*, *Culbá* y *Cavinal*. Éstos eran los nombres de los lugares donde se detuvieron. Y examinaban los cerros y sus ciudades y buscaban los lugares deshabitados porque todos juntos eran ya muy numerosos.

Ya eran muertos los que habían ido al Oriente a recibir el señorío. Ya eran viejos cuando llegaron a cada una de las ciudades. No se acostumbraron a los diferentes lugares que atravesaron; muchos trabajos y penas sufrieron y hasta después de mucho tiempo no llegaron a su pueblo los abuelos y padres. He aquí el nombre de la ciudad a donde llegaron.

CHI-IZMACHÍ es el nombre del asiento de su ciudad, donde estuvieron después y se establecieron. Allí desarrollaron su poder y construyeron edificios de cal y canto bajo la cuarta generación de reyes.

Y gobernaron Conaché y Beleheb-Queh, el Galel-Ahau. En seguida reinaron el rey Cotuá e Iztayul, así llamados, Ahpop y Ahpop-Camhá, quienes reinaron allí en Izmachí, que fue la hermosa ciudad que construyeron.

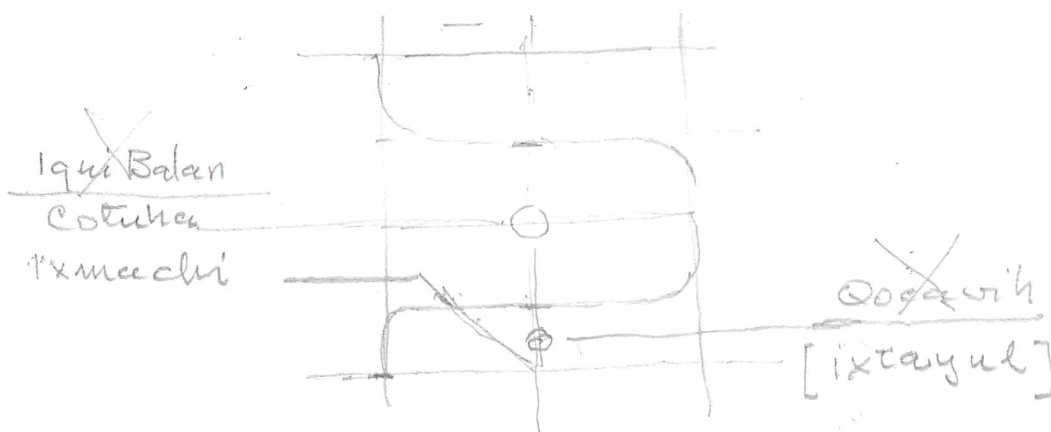
Solamente tres Casas grandes existieron allí en Izmachí. No había entonces las veinticuatro Casas grandes, solamente tres eran sus Casas grandes, una sola Casa grande de los Cavec, una sola Casa grande de los Nihajb y una sola de los Ahau-Quiché. Sólo dos tenían Casas grandes, las dos ramas de la familia [los quichés y los Tamub].



Por largo tiempo estuvieron allí en Izmachí, hasta que encontraron y vieron otra ciudad y abandonaron la de Izmachí.

Y estaban allí en Izmachí con un solo pensamiento, sin animadversiones ni dificultades, tranquilo estaba el reino, no tenían pleitos ni riñas, sólo la paz y la felicidad estaban en sus corazones. No había envidia ni tenían celos. Su grandeza era limitada, no habían pensado en engrandecerse ni en aumentar. Cuando trataron de hacerlo, empuñaron el escudo allí en Izmachí y sólo para dar muestras de su imperio, en señal de su poder y señal de su grandeza.

Viendo esto los de Ilocab, comenzó la guerra por parte de los de Ilocab, quienes quisieron ir a matar al rey Cotuhá, deseando tener solamente un jefe suyo. Y en cuanto al Señor Ixtayul, querían castigarlo, que fuera castigado por los de Ilocab y que le diesen muerte. Pero su envidia no les dio resultado contra el rey Cotuhá, quien cayó sobre ellos antes que los de Ilocab pudiesen darle muerte al rey.



Así fue el principio de la revuelta y de las disensiones de la guerra. Primero atacaron la ciudad y llegaron los guerreros. Y lo que querían era la ruina de la raza quiché, deseando reinar ellos solos. Pero sólo llegaron a morir, fueron capturados y cayeron en cautividad y no fueron muchos de entre ellos los que lograron escapar.

En seguida comenzaron a sacrificarlos; los de Ilocab fueron sacrificados ante el dios, y éste fue el pago de sus pecados por orden del rey Cotuhá. Muchos fueron también los que cayeron en esclavitud y en servidumbre; sólo fueron a entregarse y ser vencidos por haber dispuesto la guerra contra los Señores y contra la ciudad. La destrucción y la ruina de la raza y del rey del Quiché era lo que deseaban sus corazones; pero no lo consiguieron.

De esta manera nacieron los sacrificios de los hombres ante los dioses, cuando se libró la guerra de los escudos, que fue la causa de que se comenzaran a hacer las fortificaciones de la ciudad de Izmachí.

Allí comenzó y se originó su poderío, porque era realmente grande el imperio del rey del Quiché. En todo sentido eran reyes prodigiosos; no había quien pudiera dominarlos, ni había nadie que los pudiera humillar. Y fueron asimismo los creadores de la grandeza del reino que se fundó allí en Izmachí.

3 Allí creció el temor a su dios, sentían temor y se llenaron de espanto todas las tribus, grandes y pequeñas, que presenciaban la llegada de los cautivos, los cuales eran sacrificados y matados por obra del poder y señorío del rey Cotuhá, del rey Iztayul y los de Nihaiib y de Ahau-Quiché.

~~Iqui Kalam~~
Cotuha

1021

Verdaderamente los amaban y grande era la gloria de los Señores; y era tenido en gran respeto

el día en que habían nacido los Señores por sus hijos y vasallos, cuando se multiplicaron los habitantes del campo y de la ciudad.

Pero no fue que llegaran a entregarse todas las tribus, ni que cayeran en batalla los [habitantes de los] campos y las ciudades, sino que se engrandecieron a causa de los Señores prodigiosos, del rey Gucumatz y del rey Cotuhá.

1125
1086

Fue la cuarta generación de reyes, la del rey prodigioso llamado Gucumatz, quien fue asimismo Ahpop y Ahpop-Camhá.

Quedaron sucesores y descendientes que reinaron y dominaron, y que engendraron a sus hijos, e hicieron muchas cosas. Fueron engendrados Tepetul e Iztayul, cuyo reinado fue la quinta generación de reyes, y asimismo cada una de las generaciones de estos Señores tuvo sucesión.

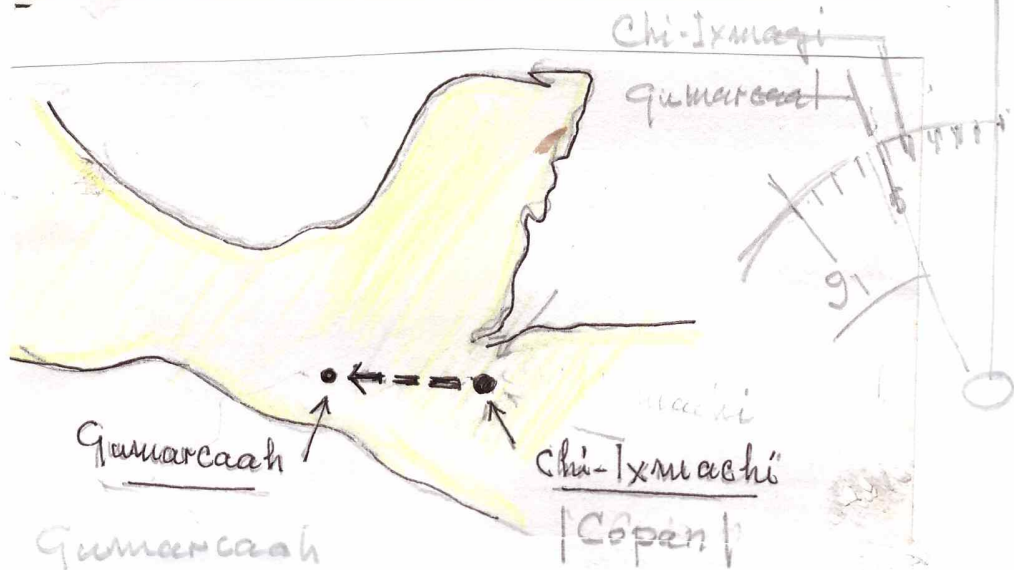
CXI Grandes Señores y hombres prodigiosos eran los reyes portentosos Gucumatz y Cotuhá, y los reyes portentosos Quicab y Cavizimah. Ellos sabían si se haría la guerra y todo era claro ante sus ojos; veían si habría mortandad o hambre, si habría pleitos. Sabían bien que había donde podían verlo, que existía un libro por ellos llamado *Popol Vuh*.

→ Popol Vuh [Las pinturas de Tulan]

DESPUÉS de haberse levantado de allá, vinieron aquí a la ciudad de *Gumarcaah*,¹⁰ nombre que le dieron los quichés cuando vinieron los reyes Cunuhá y Gucumatz y todos los Señores. Habían entrado entonces en la quinta generación de hombres desde el principio de la civilización y de la población, el principio de la existencia de la nación.

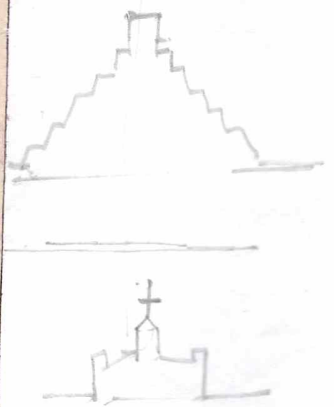
Allí, pues, hicieron muchos sus casas y asimismo construyeron el templo del dios; en el centro de la parte alta de la ciudad lo pusieron cuando llegaron y se establecieron.

Luego fue el crecimiento de su imperio. Eran muchos y numerosos cuando celebraron consejo en sus Casas grandes. Se reunieron y se dividieron, porque habían surgido disensiones y existían celos entre ellos por el precio de sus hermanas y de sus hijas, y porque ya no hacían sus bebidas en su presencia.



Vinieron los pueblos pequeños, los pueblos grandes ante la persona del rey. Se engrandeció el Quiché cuando surgió su gloria y majestad, cuando se levantaron la casa del dios y la casa de los Señores. Pero no fueron éstos los que las hicieron ni las trabajaron, ni tampoco construyeron sus casas, ni hicieron la casa del dios, pues fueron [hechas] por sus hijos y vasallos, que se habían multiplicado.

Y no fue engañándolos, ni robándolos, ni arrebatándolos violentamente, porque en realidad pertenecía cada uno a los Señores, y fueron muchos sus hermanos y parientes que se habían juntado y se reunían para oír las órdenes de cada uno de los Señores.



Ésta fue, pues, la causa de que se dividieran y que se volvieran unos contra otros y se arrojaron las calaveras de los muertos, se las arrojaron entre sí.

Entonces se dividieron en nueve familias, y habiendo terminado el pleito de las hermanas y de las hijas, ejecutaron la disposición de dividir el reino en veinticuatro Casas grandes. Lo que así se hizo. Hace mucho tiempo que vinieron todos aquí a su ciudad, cuando terminaron las veinticuatro Casas grandes, allí en la ciudad de Gumarcaah, que fue bendecida por el Señor Obispo. Posteriormente la ciudad fue abandonada.

Allí se engrandecieron, allí instalaron con esplendor sus tronos y sitiales, y se distribuyeron sus honores entre todos los Señores. Formáronse nueve familias con los nueve Señores de Cavec, nueve con los Señores de Nihaih, cuatro de los Señores de Ahau-Quiché y dos con los Señores de Zaquic.

Volviéronse muy numerosos y muchos eran también los que seguían a cada uno de los Señores; éstos eran los primeros entre sus vasallos y muchísimas eran las familias de cada uno de los Señores.

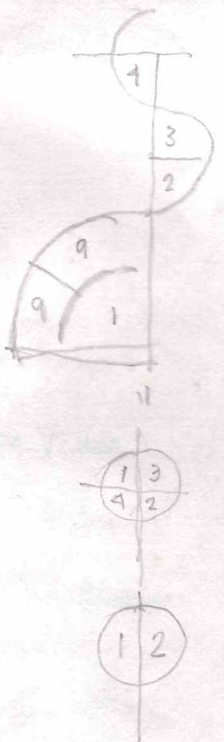
Diremos ahora los nombres de cada uno de los Señores de cada una de las Casas grandes. He aquí, pues, los nombres de los Señores de Cavec. El primero de los Señores era el *Abpop*,¹¹ [luego] el *Abpop-Cambá*,¹² el *Ab-Tobil*,¹³ el *An-Gucumatz*,¹⁴ el *Nim-Chocob-Cavec*,¹⁵ el *Popol-Vinac Chituy*,¹⁶ el *Lolmet-Quebnay*,¹⁷ el *Popol-Vinac Pa Hom Tzalat*,¹⁸ y el *Uchuch-Cambá*.¹⁹

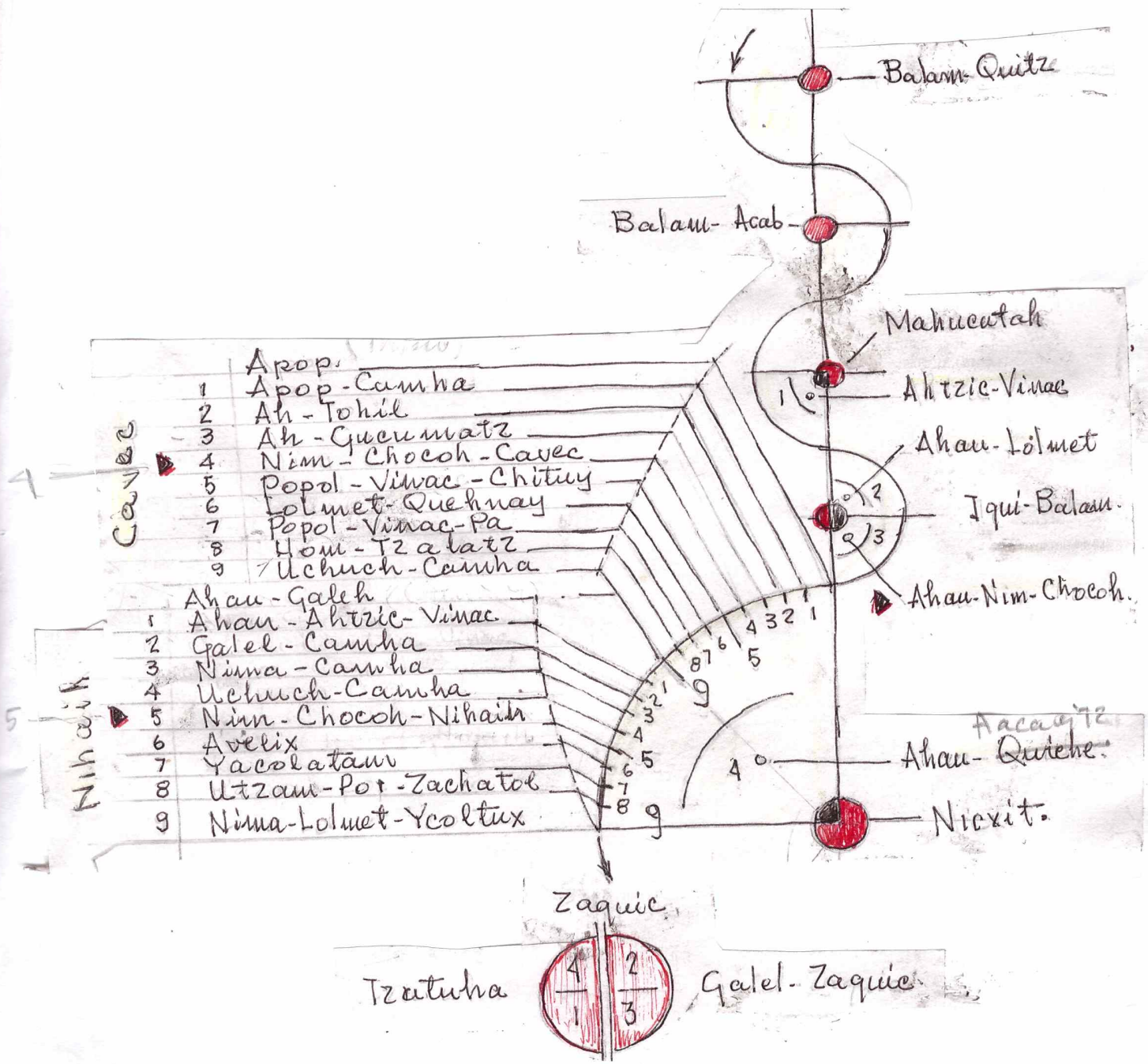
Éstos eran, pues, los Señores de los de Cavec, nueve Señores. Cada uno tenía su Casa grande. Más adelante aparecerán de nuevo.

He aquí los Señores de los de Nihaih. El primero era el *Abau-Galel*, luego vienen el *Abau-Abtzic-Vinac*, el *Galel-Cambá*, el *Nimá-Cambá*, el *Uchuch-Cambá*, el *Nim-Chocob-Nihaiab*, el *Avilix*, el *Yacolatam*, el *Utzam-pop-Zaclatol* y el *Nimá-Lolmet-Ycoltux*, los nueve Señores de los de Nihaih.

Y en cuanto a los de Ahau-Quiché, éstos son los nombres de los Señores: *Abtzic-Vinac*, *Abau-Lolmet*, *Abau-Nim-Chocob-Abau* y *Abau-Hacavit*, cuatro Señores de los Ahau-Quiché, en el orden de sus Casas grandes.

Y dos eran las familias de los Zaquic, los Señores *Tzutubá* y *Galel-Zaquic*. Estos dos señores sólo tenían una Casa grande.



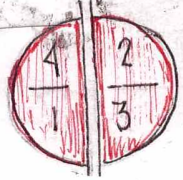


Caves

- 1 Apop
- 2 Apop-Camha
- 3 Ah-Tohil
- 4 Ah-Gucumatz
- 5 Nim-Chocoh-Cavec
- 6 Popol-Vinac-Chituy
- 7 Lolmet-Quehmay
- 8 Popol-Vinac-Pa
- 9 Hom-Tzalat
- Uchuch-Camha

Ninhai

- 1 Ahau-Galeh
- 2 Ahau-Ahtzie-Vinac
- 3 Galel-Camha
- 4 Nima-Camha
- 5 Uchuch-Camha
- 6 Ninn-Chocoh-Nihai
- 7 Avelix
- 8 Yacolatam
- 9 Utzam-Pot-Zachato
- Nima-Lolmet-Ycoltux



Tzatuha

Galel-Zaguic

Balam-Quitze

Balam-Acab

Mahucatah

Ahtzie-Vinac

Ahau-Lolmet

Iqui-Balam

Ahau-Nim-Chocoh

Ahau-Quitze

Nicxit

Zaguic

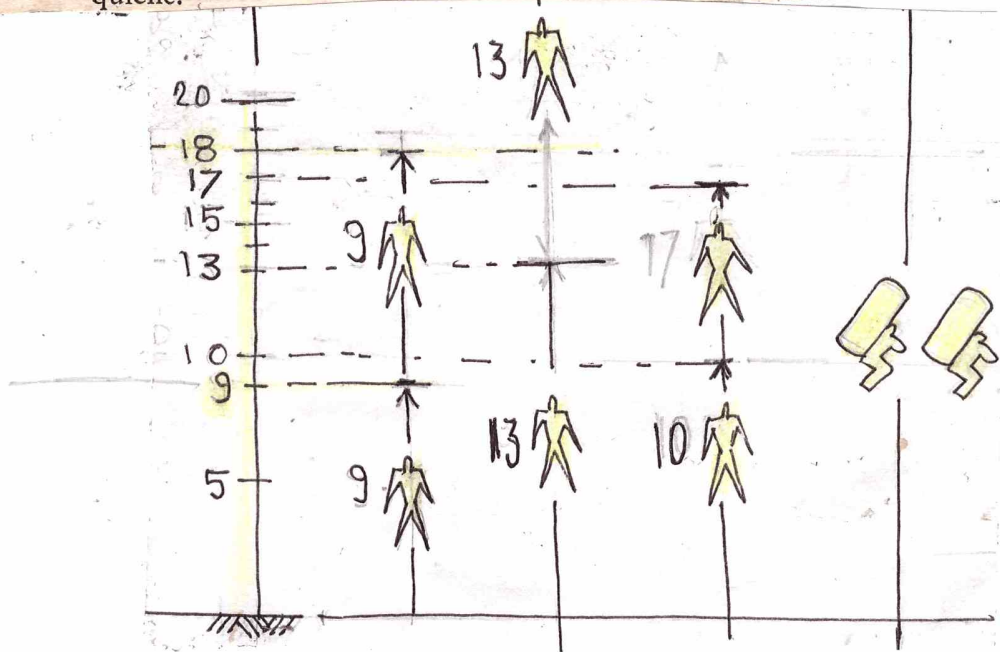
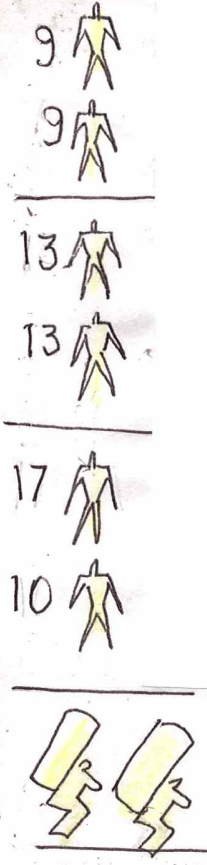
Solamente tres ramas de la familia [quiché] estuvieron allí en Izmachí, que así se llamaba la ciudad, y allí comenzaron también los festines y orgías con motivo de sus hijas, cuando llegaban a pedir las en matrimonio. Y así se juntaban las tres Casas grandes, por ellos así llamadas, y allí bebían sus bebidas, allí comían también su comida, que era el precio de sus hermanas, el precio de sus hijas, y sus corazones se alegraban cuando lo hacían y comían y bebían en las Casas grandes.

Pero no sólo de esta manera era grande la condición de los Señores. Grandes eran también sus ayunos. Y esto era en pago de haber sido creados y en pago de su reino.⁴² Ayunaban mucho tiempo y hacían sacrificios a sus dioses. He aquí cómo ayunaban: Nueve hombres ayunaban y otros nueve hacían sacrificios y quemaban incienso. Trece hombres más ayunaban, otros trece hacían ofrendas y quemaban incienso ante Tohil. Delante de su dios se alimentaban únicamente de frutas, de zapotes, de matasanos y de jocotes. Y no tenían tortillas que comer.

Ya fuesen diecisiete hombres los que hacían el sacrificio, o diez los que ayunaban, de verdad no comían. Cumplían con sus grandes preceptos, y así demostraban su condición de Señores.

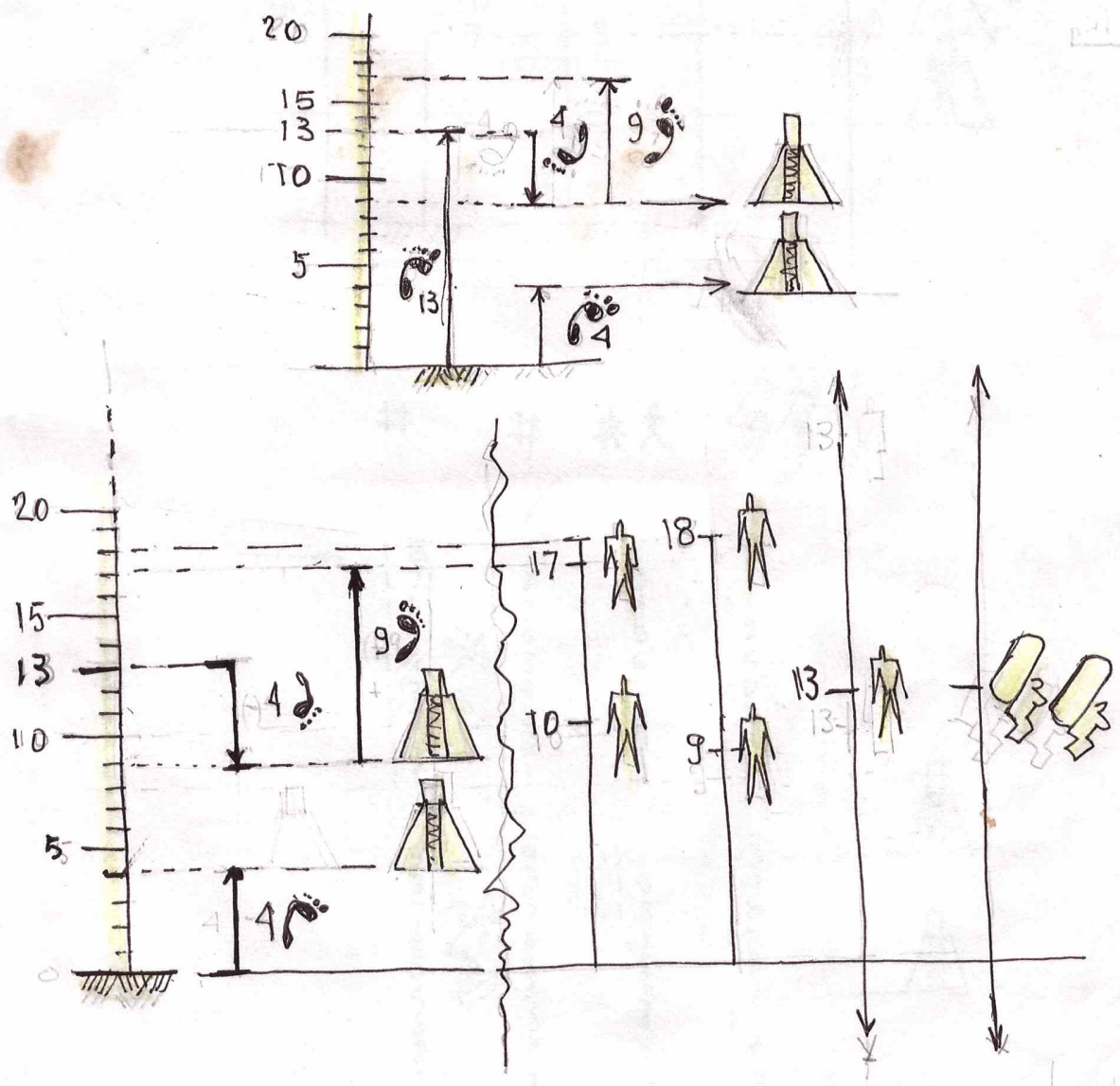
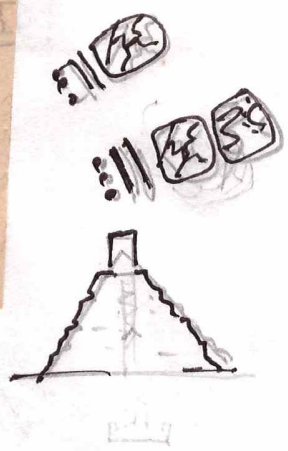
Tampoco tenían mujeres con quienes dormir, sino que se mantenían solos, ayunando. Estaban en la casa del dios, estaban todo el día en oración, quemando incienso y haciendo sacrificios. Así permanecían del anochecer a la madrugada, gimiendo en sus corazones y en su pecho, y pidiendo por la felicidad y la vida de sus hijos y vasallos y asimismo por su reino, y levantando sus rostros al cielo.

De dos en dos entraban [al gobierno] y se sucedían unos a otros para llevar la carga del pueblo y de toda la nación quiché.



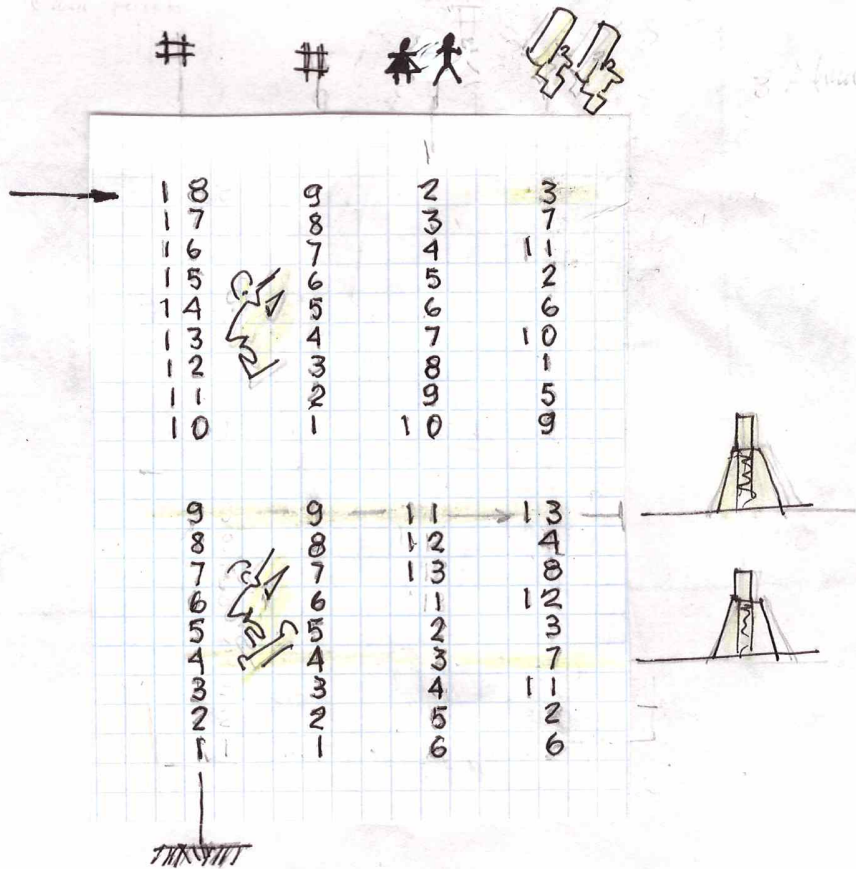
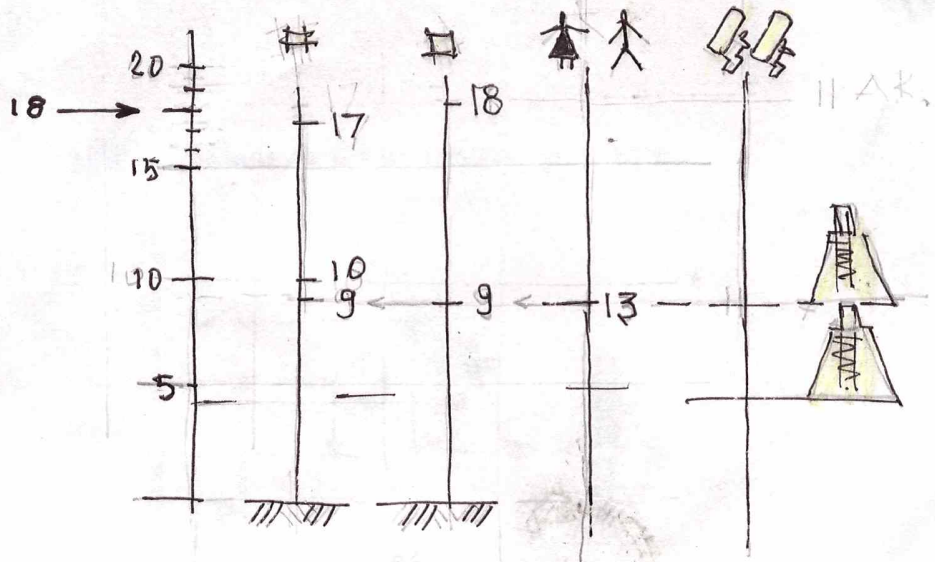
En el *Trece Edznab* fué la fundación de la tierra. En el *Trece Chen, Eb*, se pusieron los cimientos de la Iglesia Mayor, la Casa de aprender en lo oscuro, la Iglesia Mayor del cielo. Así fué fundada aquí también. *Trece Katunes* son su cuenta. De trece fué medida en el cielo; cuatro pies se quitaron. Nueve pies lo que falta por ir hacia arriba. He aquí que fué dos veces edificada desde el suelo. Cuatro medidas de pie tuvo cuando salió del suelo.

Chilam Balam de Chumayel - pg - 113.



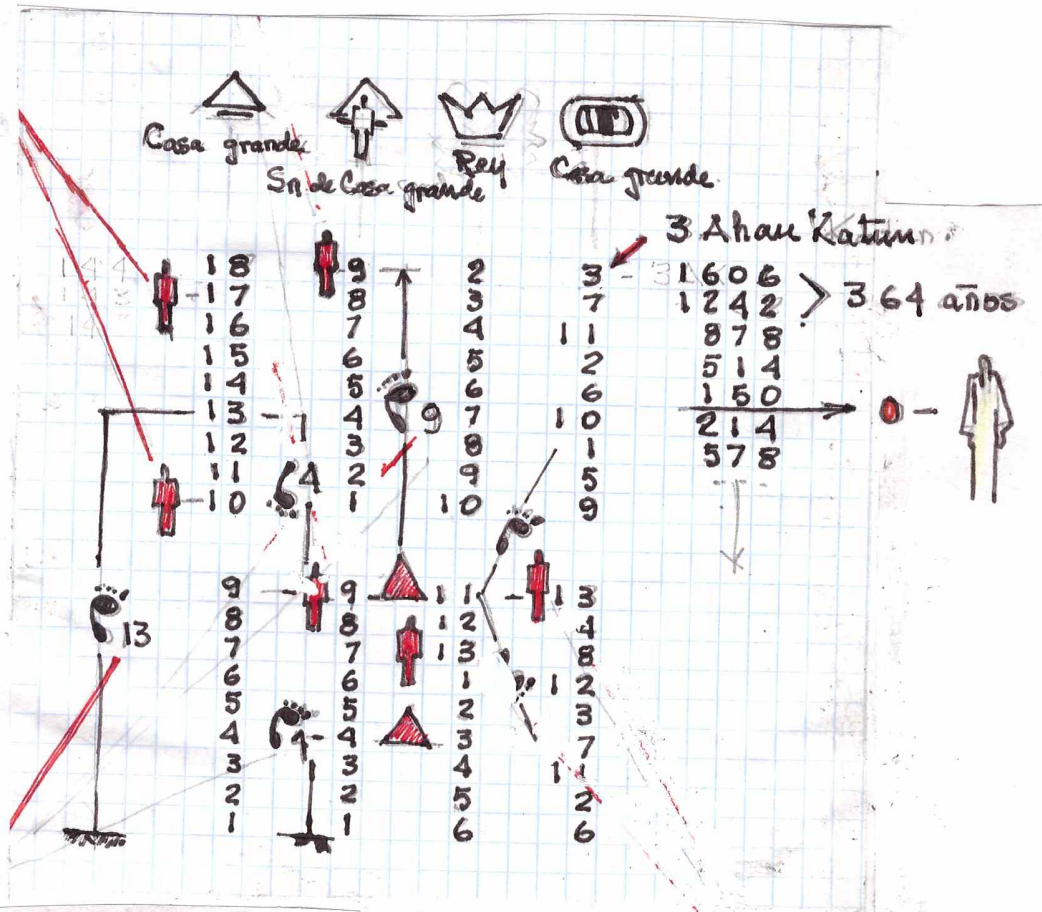
9-9-11-13

#	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
♣ ♠	1	3	5	7	9	11	13	2	4	6	8	10	12
♣ ♠	1	5	9	13	4	8	12	3	7	11	2	6	10



Nueve hombres ayuaban y otros nueve hacían sacrificios y quemaban incienso.

Ya fuesen diecisiete hombres, los que hacían sacrificio o diez que ayuaban.



- De tres fue medida, en el cielo, cuatro pies se quitaron nueve pies le falta para ir hacia arriba.

He aquí que foi dos veces edificada desde el solo cuando medidas de pies tuvo cuando salio del suelo.

C.B. p. 110

Trece hombres mas ayuaban, otros Trece hombres hacían sacrificio y quemaban incienso ante Tohil.



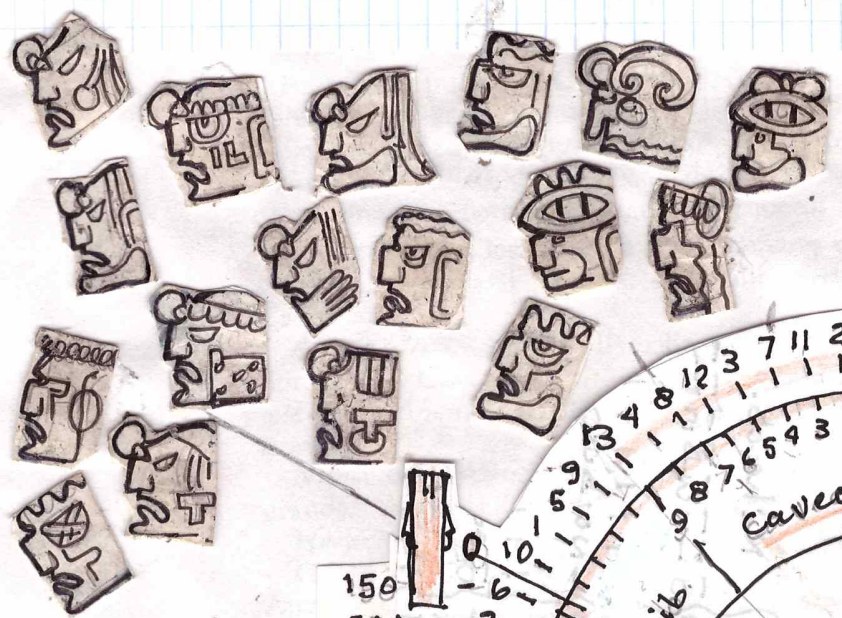
Cronologia Gregoriana.

18	9	2	3
17	8	3	7
16	7	4	1
15	6	5	2
14	5	6	6
13	4	7	10
12	3	8	11
11	2	9	13
10	1	10	15

1606	Nima Lolmet-Yeot lux
1242	Yacolatan
878	Ahan Avelix
514	Nim-Chocoh-Nihaih
150	Uchuch-Camha
214	Nima-Camha
578	Ahan-Galeb-Camha
942	Ahan-Ahtric-Vinac
1306	Ahan-Galeb

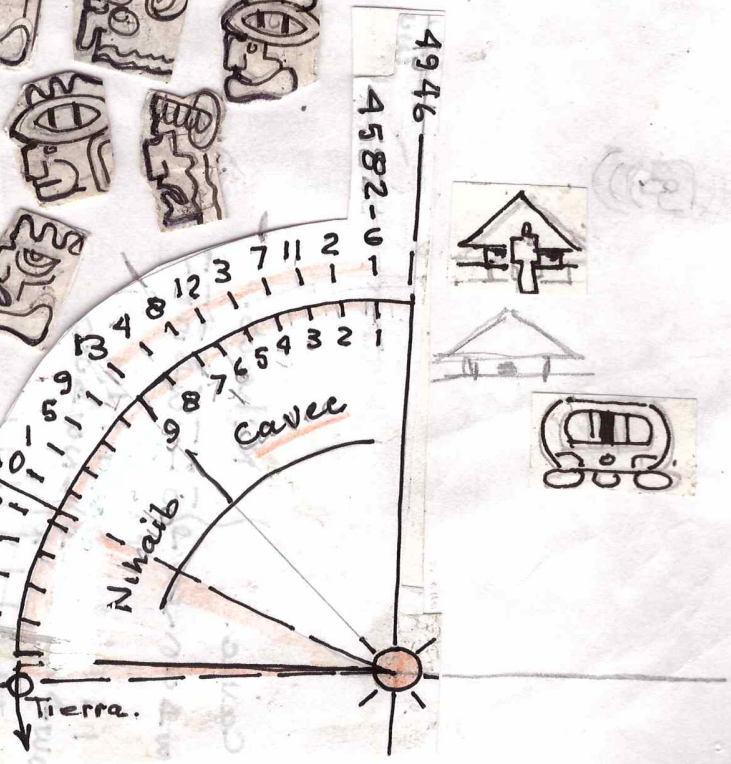
9	9	11	13
8	8	12	4
7	7	13	8
6	6	1	2
5	5	2	3
4	4	3	7
3	3	4	1
2	2	5	2
1	1	6	6

1670	Tepen-Yaqui
2034	Tzalatz-Ixcuxiaha
2348	Popol-Vinac
2762	Lolmet-Quehaay
5126	Popol-Vinac Chituy
3490	Ahan-Ah-Gueumatz
3854	Ahan-Ah-Tohil
4218	Nim-Chocoh-Cavee
4582	Ahan-Apop-Camha



Apop-Camha
Apop.

150	-	6
514	-	2
878	-	11
1242	-	7
1606	-	3
1970	-	12



2

Y ahora nombraremos de nuevo las familias. Éstas son las Casas grandes de cada uno de los Señores que siguen al Ahpop y al Ahpop-Camhá. Éstos son los nombres de las nueve familias de los Cavec, de las nueve Casas grandes y éstos son los títulos de los Señores de cada una de las Casas grandes:

1 - *Abau-Ahpop*, una Casa grande. *Cambá* era el nombre de la Casa grande.

2 - *Abau-Ahpop-Cambá*, cuya Casa grande se llamaba *Tziquinabá*.

3 - *Nim-Chocob-Cavec*, una Casa grande.

4 - *Abau-Ab-Tobil*, una Casa grande.

5 - *Abau-Ab-Gucumatz*, una Casa grande.

6 - *Popol-Vinac Chituy*, una Casa grande.

7 - *Lolmet-Quebnay*, una Casa grande.

8 - *Popol-Vinac Pahom Tzalatz Ixcuxebá*, una Casa grande.

9 - *Tepeu-Yaqui*, una Casa grande.

He aquí nueve Casas grandes de los de Nihaiib.

Ahora nombraremos a los Señores de cada una de las Casas grandes.

Abau-Galel, el primer Señor de los de Nihaiib, jefe de una Casa grande.

Abau-Abtzic-Vinac, una Casa grande.

Abau-Galel Cambá, una Casa grande.

Nimá-Cambá, una Casa grande.

Uchuch-Cambá, una Casa grande.

Nim-Chocob-Nihaiib, una Casa grande.

Abau-Avilix, una Casa grande.

Yacolatam, una Casa grande.

Nimá-Lolmet-Ycoltux, una Casa grande.

Éstas son, pues, las Casas grandes de los de Nihaiib; éstos eran los nombres de las nueve familias de los de Nihaiib, así llamados. Numerosas fueron las familias de cada uno de los Señores, cuyos nombres hemos consignado primero.

He aquí ahora los nombres de los Señores que componen las Casas grandes; sólo había cuatro Casas grandes:

Abtzic-Vinac-Abau se llamaba el primer Señor de una Casa Grande.

Lolmet-Abau, segundo Señor de una Casa grande.

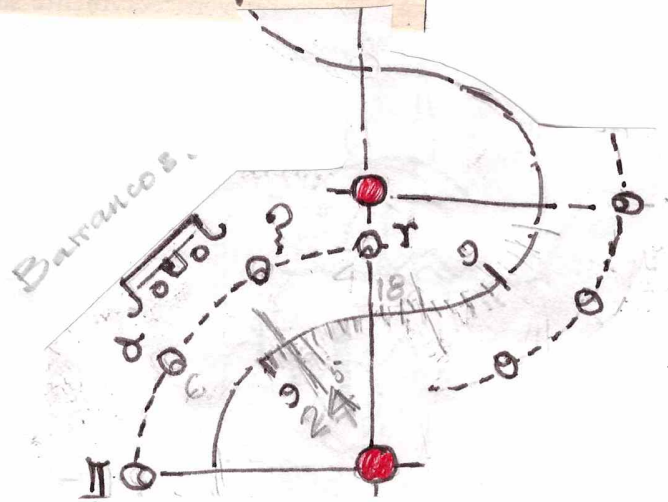
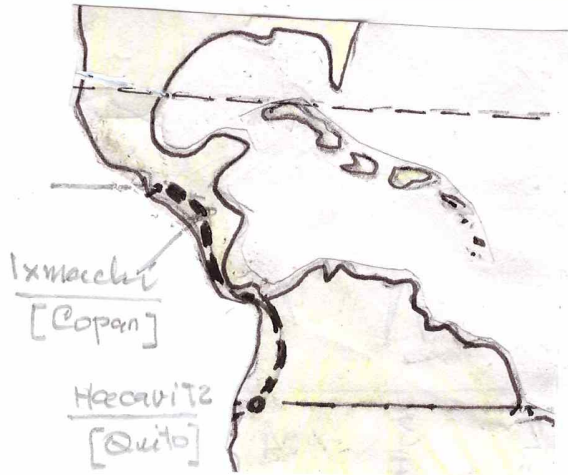
Nim-Choch-Abau, tercer Señor de una Casa grande.

Hacavitz, el cuarto Señor de una Casa grande.

Cuatro eran, pues, las Casas grandes de los Ahau-Quiché.

Estaban, pues, muy contentos cuando vencieron a todas las tribus, a las que derrotaron allá en la cumbre del monte. Así fue como llevaron a cabo la derrota de las tribus, de todas las tribus. Después de esto descansaron sus corazones. Y les dijeron a sus hijos que cuando los quisieron matar, ya se acercaba la hora de su muerte.

DE ESTA manera se completaron los veinticuatro Señores y existieron las veinticuatro Casas grandes. Así crecieron la grandeza y el poderío del Quiché. Entonces se engrandeció y dominó la superioridad de los hijos del Quiché, cuando construyeron de cal y canto la ciudad de los barrancos.



Casa grande.



$$7 \times 52 = 364$$

—Éstos son nuestros agradecimientos y así abrimos el camino a nuestra posteridad y nuestra descendencia, ésta es la demostración de nuestro consentimiento para que sean esposas y maridos, decían.

Allí se identificaron, y allí les dieron sus nombres, se distribuyeron en parcialidades, en las siete tribus principales y en cantones.

—Unámonos, nosotros los de Cavec, nosotros los de Nihai y nosotros los de Ahau-Quiché, dijeron las tres familias y las tres Casas grandes.

- 6
- 5
- 4
- 3
- 2
- 1

Cantones

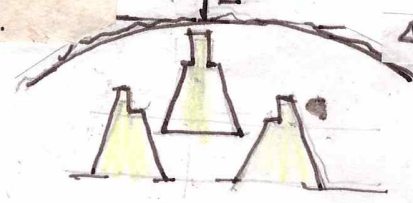
4

Cantones

Tribus



$$4 \times 13 = 52$$



PV-IV-X

68

Fueron enviados para vigilar a los enemigos de *Quicab* y *Cavizimah*, nombres de los reyes, ambos de la casa de *Cavec*, de *Queemá*, nombre del Señor de los de *Nihaib*, y de *Achac-Iboy*, nombre del Señor de los *Ahau-Quiché*. Éstos eran los nombres de los Señores que los enviaron y despacharon cuando se fueron sus hijos y vasallos a las montañas, a cada una de las montañas.

Fuéronse en seguida y trajeron cautivos, trajeron prisioneros a presencia de *Quicab*, *Cavizimah*, el *Galel* y el *Ahtzic-Vinac*. Hicieron la guerra los flecheros y los honderos, haciendo cautivos y prisioneros. Fueron unos héroes los defensores de los puestos, y los Señores les dieron y prodigaron sus premios cuando aquéllos vinieron a entregar todos sus cautivos y prisioneros.

A continuación se reunieron en consejo de orden de los Señores, el *Ahpop*, el *Ahpop-Camhá*, el *Galel* y el *Ahtzic-Vinac*, y dispusieron y dijeron que los que allí estaban primero tendrían la dignidad de representantes de su familia. — ¡Yo soy el *Ahpop*! ¡Yo soy el *Ahpop-Camhá*!, mía será la dignidad de *Ahpop*; mientras que la tuya, *Ahau-Galel*, será la dignidad de *Galel*, dijeron todos los Señores cuando celebraron su consejo.

Lo mismo hicieron los de *Tamub* y los de *Ilocab*; igual fue la condición de las tres parcialidades del *Quiché* cuando nombraron capitanes y ennoblecieron por primera vez a sus hijos y vasallos. Tal fue el resultado de la consulta. Pero no fueron hechos capitanes aquí en el *Quiché*. Tiene su nombre el monte donde fueron hechos capitanes por primera vez los hijos y vasallos, cuando los enviaron a todos, cada uno a su monte, y se reunieron todos. *Xebalax* y *Xecamax* son los nombres de los montes donde fueron hechos capitanes y recibieron sus cargos. Esto pasó en *Chulimal*.

Así fue el nombramiento, la promoción y distinción de los veinte *Galel*, de los veinte *Ahpop*, que fueron nombrados por el *Ahpop* y el *Ahpop-Camhá* y por el *Galel* y el *Ahtzic-Vinac*. Recibieron sus dignidades todos los *Galel-Ahpop*, once *Nim-Chocob*, *Galel-Ahau*, *Galel-Zaquic*, el *Galel-Achib*, *Rahpop-Achib*, *Rahzalam-Achib*, *Utzam-Achib*, nombres que recibieron los guerreros cuando les confirieron los títulos y distinciones en sus tronos y asientos, siendo los primeros hijos y vasallos de la nación *quiché*, sus vigías, sus escuchas, los flecheros, los honderos, murallas, puertas, fortines y bastiones del *Quiché*.

Así también lo hicieron los de *Tamub* e *Ilocab*; nombraron y ennoblecieron a los primeros hijos y vasallos que había en cada lugar.

(?)

Estas son las Casas grandes de cada uno de los Señores que siguen al Ahpop y al Ahpop-Camhá. Éstos son los nombres de las nueve familias de los Cavec, de las nueve Casas grandes y éstos son los títulos de los Señores de cada una de las Casas grandes:

Abau-Ahpop, una Casa grande. *Cuhá* era el nombre de la Casa grande.

Uno solo fue el origen de su tradición y el origen de la costumbre de mantener y alimentar, y uno también el origen de la tradición y de las costumbres semejantes de los de Tamub e Ilocab y los rabinaleros y cakchiqueles, los de Tziquinahá, de Tuhalahá y Uchabahá. Y eran un solo tronco [una sola familia], cuando escuchaban allí en el Quiché lo que todos ellos hacían.

Pero no fue sólo así como reinaron. No derrochaban los dones de los que los alimentaban y sostenían, sino que se los comían y bebían. Tampoco los compraban: habían ganado y arrebatado su imperio, su poder y su señorío.

Y no fue así no más como conquistaron los campos y ciudades; los pueblos pequeños y los pueblos grandes pagaron cuantiosos rescates; trajeron piedras preciosas y metales, trajeron miel de abejas, pulseras, pulseras de esmeraldas y otras piedras y trajeron guirnalda hechas de plumas azules,⁴³ el tributo de todos los pueblos. Llegaron a presencia de los reyes portentosos Gucumatz y Cotuhá, y ante Quicab y Cavizimah, el Ahpop, el Ahpop-Camhá, el Galel y el Ahtzic-Vinac.

No fue poco lo que hicieron, ni fueron pocos los pueblos que conquistaron. Muchas ramas de los pueblos vinieron a pagar tributo al Quiché; llenos de dolor llegaron a entregarlo. Sin embargo, su poder no creció rápidamente. Gucumatz fue quien dio principio al engrandecimiento del reino. Así fue el principio de su engrandecimiento y del engrandecimiento del Quiché.



Tamub Ilocab Quicha



Apop | Apop-Camhá



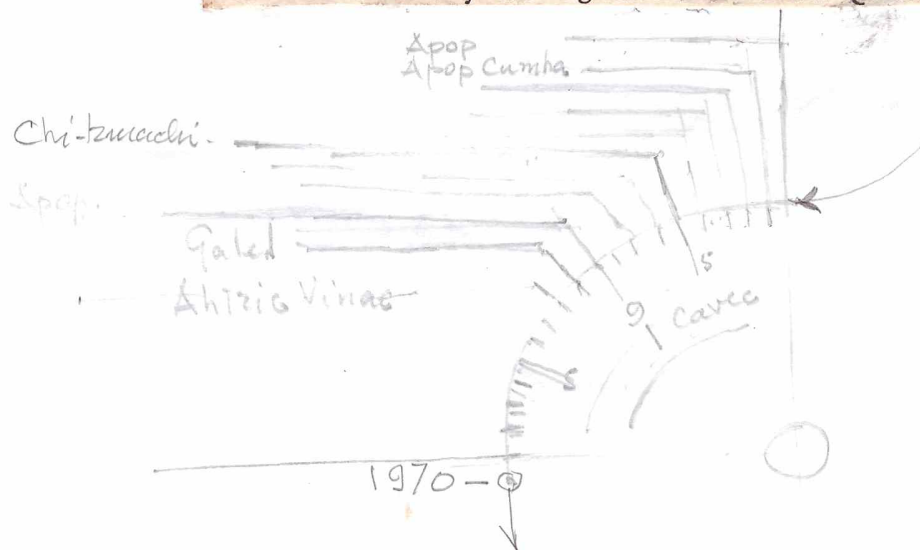
Gucumatz - Cotuha



Quicab Cavizimah



Galel Ahtzic-Vinac



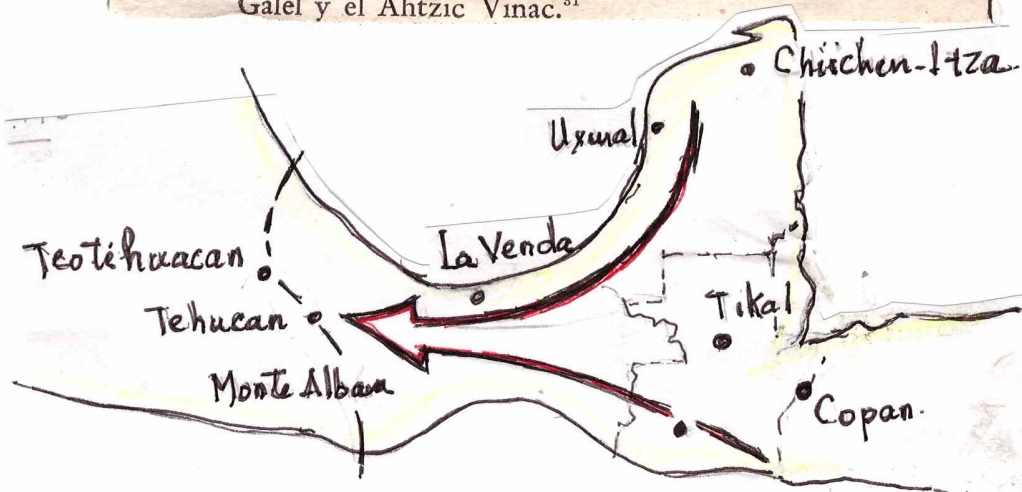
Marcháronse entonces los flecheros y los honderos, así llamados. Entonces se repartieron los abuelos y padres de toda la nación quiché. Estaban en cada uno de los montes y eran como guardias de los montes, como guardianes de las flechas y las hondas y centinelas de la guerra. No eran de distinto origen ni tenían diferente dios, cuando se fueron. Solamente iban a fortificar sus ciudades.

Salieron entonces todos los *Uvilá*,³² los de *Chulimal*, *Zaquiya*, *Xabba quié*, *Chi-Temab*, *Vahxalabub*, y los de *Cabracán*,³³ *Chabicac-Chi-Hunabpú*, y los de *Macá*,³⁴ los de *Xoyabah*,³⁵ los de *Zaccababá*,³⁶ los de *Ziyabá*,³⁷ los de *Miquiná*,³⁸ los de *Xelabub*,³⁹ y los de la costa. Salieron a vigilar la guerra y a guardar la tierra, cuando se fueron de orden de Quicab y Cavi-zimah, [que eran] el Ahpop y el Ahpop-Camhá, y del Galel y el Ahzic-Vinac, que eran los cuatro Señores.

Y habiendo celebrado consejo todos los Señores, se fueron a fortificar las barrancas y las ciudades, habiendo conquistado las ciudades de todas las tribus. Luego salieron los vigías para observar al enemigo y fundaron a manera de pueblos en los lugares ocupados: —Por si acaso vuelven las tribus a ocupar la ciudad, dijeron cuando se reunieron en consejo todos los Señores.

En seguida salieron a sus puestos. —Éstos serán como nuestros fortines y nuestros pueblos, nuestras murallas y defensas; aquí se probarán nuestro valor y nuestra hombría, dijeron todos los Señores cuando se dirigieron al puesto señalado a cada parcialidad para pelear con los enemigos.

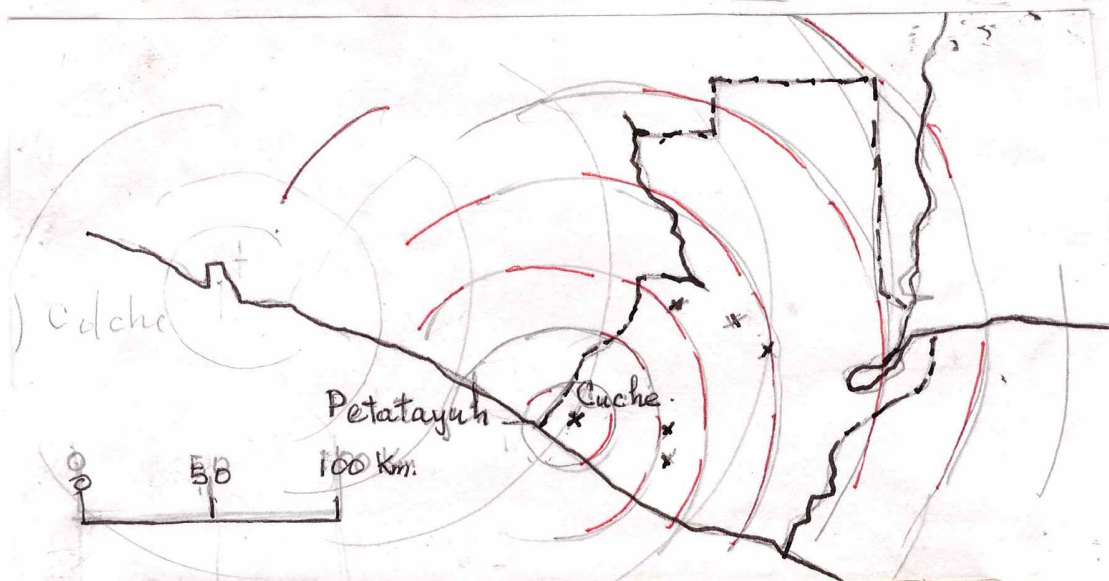
Y habiendo celebrado consejo todos los Señores, se fueron a fortificar las barrancas y las ciudades. —¡Id allá, porque ya son tierra nuestra! ¡No tengáis miedo si hay todavía enemigos que vengan a vosotros para mataros; venid aprisa a dar parte y yo iré a darles muerte!, les dijo Quicab cuando los despidió a todos en presencia del Galel y el Ahtzic Vinac.³¹



PV-IV-X

HE AQUÍ ahora los nombres de la sexta generación de reyes. Fueron dos grandes reyes, *Gag-Quicab* se llamaba el primer rey y el otro *Cavizimah*, e hicieron grandes cosas y engrandecieron el Quiché, porque ciertamente eran de naturaleza portentosa.

He aquí la destrucción y división de los campos y los pueblos de las naciones vecinas, pequeñas y grandes. Entre ellas estaba la que antiguamente fue la patria de los cakchiqueles, la actual *Chuvilá*,²⁰ y los de *Rabinal*,²¹ *Pamacá*,²² la patria de los de *Caoque*,²³ *Zaccabahá*,²⁴ y las ciudades de los de *Zaculeu*,²⁵ de *Chuvi-Miquiná*,²⁶ *Xelabú*,²⁷ *Chuvá-Tzac*²⁸ y *Tzolahché*.²⁹



Estos [pueblos] aborrecían a Quicab. Él les hizo la guerra y ciertamente conquistó y destruyó los campos y ciudades de los rabineros, los cakchiqueles y los de Zaculeu, llegó y venció a todos los pueblos, y lejos llevaron sus armas los soldados de Quicab. Una o dos tribus no trajeron el tributo, y entonces cayó sobre todas las ciudades y tuvieron que llevar el tributo ante Quicab y Cavizimah.

Los hicieron esclavos, fueron heridos y asaeteados contra los árboles y ya no tuvieron gloria, no tuvieron poder. Así fue la destrucción de las ciudades que fueron al instante arrasadas hasta los cimientos. Semejante al rayo que hiere y destroza la roca, así llenó de terror en un momento a los pueblos vencidos.

Frente a *Colché*, como señal de una ciudad [destruida] por él, hay ahora un volcán de piedras, que casi fueron cortadas como con el filo de un hacha. Está allá en la costa llamada de *Petatayub*,³⁰ y pueden verlo claramente hoy día las gentes que pasan, como testimonio del valor de Quicab.

No pudieron matarlo ni vencerlo, porque verdaderamente era un hombre valiente, y todos los pueblos le rendían tributo.